

BUENA MUERTE

Séptima Época - Marzo 2025



Real Hermadad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias









PORTADA:

Guión de la Cofradía de la Buena Muerte, Jaén

AUTOR:

Juan Fco. Montiel Delgado

EDITA:

Real Hmdad. Sacramental de la Buena Muerte

DIRECCIÓN:

Raquel Hernández Cobo

EDICIÓN:

Raquel Hernández Cobo y José Ángel del Real

COLABORADORES GRÁFICOS:

Archivo de la Hermandad diocesisdeiaen.es Francisco Cabrera Jiménez Jesús Cobos Castillo Esteban Espinilla Ortiz Manuel Galán Buendía José Galián Armenteros Laura Gavilán Expóxito Alejandro Gómez Cancio Francisco Latorre Díaz Marta Lechuga Escobar Ricardo Oya Armenteros Marina Rascón Mesa Fco. Javier Sánchez Castro Arturo Solís Sánchez Jesús Troyano Quesada

DISEÑA E IMPRIME:

Gráficas la Paz de Torredonjimeno



953 08 17 16



buenamuertejaen@gmail.com

SUMARIO

la Buena Muerte- Parte I La música procesional, sinfonía y oración popular Lágrimas y Silencio, Descendimiento	179
El Stmo. Cristo de la Buena Muerte y Ntra. Señora de las Angustias durante la Guerra Civil española (1936-1939): la custodia de ambas imágenes en los inventarios de la Junta Delegada del Tesoro Artístico de Jaén	166
HISTORIA Y LITERATURA	165
Reflexiones del Rvdo. Pablo Erdozáin Castiella Cuaresma, camino renovado hacia una vida más plena	160 162
HERMANDAD SACRAMENTAL	159
CRÓNICA MIÉRCOLES SANTO 2024	153
Manifestaciones Públicas	139
Cultos y Espiritualidad	132 137
Caridad y Convivencia	127
VIDA DE HERMANDAD Formación	117 118
La colección de mantos y sayas de la Virgen de la Antigua de la Catedral de Jaén	98 107
La devoción al Santo Rostro y las Águilas Bicéfalas de filigrana de plata	94
La Cruz perdida. Historia y devoción a la Cruz de Jaspe de la Catedral de Jaén	92
SEDE CANÓNICA	91
Caballeros de la Buena Muerte	88
PATRIMONIO	83
2025 Años de júbilo llenos de esperanza 2025 UN AÑO DE PREPARACIÓN PARA EL CENTENARIO	74
Caridad y Hermandades, una visión global	62 69
Miércoles Santo, la Legión y el Cristo de la Buena Muerte	60
Actos y Cultos	42 54
Calendario Cofrade	40
INRI Plata y Oro 2025in memoriam	36 38
Juramento de Cofrades de Pleno Derecho	34
Perfiles Cofrades	24 28
COFRADÍA DE NAZARENOS	23
Capellán Editorial	12 19
Carta Pastoral de Cuaresma 2025	3



La Hermandad no se hace responsable de las opiniones vertidas, siempre libremente, en los artículos publicados, al respetar la libertad de creación y expresión





CARTA PASTORAL DE CUARESMA 2025

«Renaciendo en la esperanza»



SEBASTIÁN CHICO MARTÍNEZ Obispo de Jaén

«Los que esperan en el Señor renuevan sus fuerzas, echan alas como las águilas, corren y no se fatigan, caminan y no se cansan». (Is 40,31)

Queridos fieles diocesanos:

En este Año Jubilar, en el que conmemoramos la Encarnación del Unigénito de Dios, la esperanza debe marcar nuestro camino cuaresmal con la certeza que es Jesucristo, con su pasión, muerte y resurrección, quien nos hace renacer en la esperanza. Como nos recuerda el papa Francisco: «La esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz» (Spes non confundit n.3).



El próximo 5 de marzo, Miércoles de Ceniza, iniciamos este tiempo santo de Cuaresma. Este itinerario de cuarenta días nos ofrece la oportunidad de peregrinar, como lo hicieron a través del desierto, el pueblo de Israel en su éxodo hacia la tierra prometida. Ellos caminaron por el desierto del Sinaí y nosotros por uno personal, en el que se nos ofrece la oportunidad de comenzar de nuevo, despojarnos de aquello que nos aleja de Dios y abrazarnos a lo esencial.

Se trata de oportunidad vital para el cambio, para romper con la persona vieja, cansada, abrumada por su presente, sin perspectiva y comenzar una vida en la que nuestros corazones rejuvenecerán con la gracia que viene de Dios. Morir a nuestro hombre viejo y resucitar con Cristo renaciendo en la esperanza, es la invitación que nos hace Dios por medio del profeta Joel: «Convertíos a mí de todo corazón, con ayunos, llantos y lamentos. Rasgad vuestros corazones, no vuestros vestidos, y convertíos al Señor vuestro Dios, un Dios compasivo y misericordioso» (JI 2, 12-13).

Tres son los principales medios que la Iglesia pone a nuestra disposición para este itinerario hacia la Pascua: la **escucha** asidua de la Palabra de Dios, que nos habla en los desiertos y crea un oasis en nuestra vida; la práctica más intensa del **ayuno** penitencial y la **limosna**, como ayuda generosa al prójimo necesitado; y la **oración** sobre todo, eucarística, como fuente y fin de nuestra vida cristiana. En definitiva, se nos invita a «poner de relieve el doble carácter del tiempo cuaresmal, que prepara a los fieles a oír la **Palabra de Dios** más intensamente y a rezar, especialmente mediante el recuerdo o la preparación del **bautismo y la penitencia**, para celebrar el misterio pascual» (SC 109). Cuaresma es sinónimo de hacer silencio interior para escuchar la voz de Dios que se abre paso entre nuestros afanes diarios, para recordarnos que, pese a nuestras fragilidades y limitaciones, la esperanza en el Señor renueva nuestra peregrinación por este mundo.

El primer paso hacia la conversión, que nos pide el Señor durante la Cuaresma, está en la purificación de nuestra fe, tantas veces débil y deteriorada, con las impurezas que se adhieren a nuestro espíritu y que enturbian los ojos del alma. El Señor, mediante el sacramento del Bautismo, nos capacitó para contemplar el misterio de su grandeza y de su amor. Por eso nos dice san Pablo: «Si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación» (Rm 10, 9-10). La conversión cuaresmal ha de llevarnos a purificar nuestra fe y a profesarla con gozo y con verdadero celo apostólico. Sólo así, fuertemente adheridos al Señor, podremos vencer las tentaciones con las que el maligno pretende separarnos de la verdad, la justicia y la esperanza que sólo proviene de él.

En este sentido, el papa Francisco nos decía: «La cuaresma nos sumerge en un baño de purificación y de despojamiento; quiere ayudarnos a quitar todo "maquillaje", todo aquello de lo que nos revestimos para parecer adecuados, mejores de lo que realmente somos. Volver al corazón significa volver a nuestro verdadero yo y presentarlo tal como es, desnudo y despojado, frente a Dios» (Miércoles de ceniza, 2024). Volver a Dios, comprendernos de forma renovada a nosotros mismos y entender el sentido de nuestra vida: eso es convertirse. Acoger la iniciativa de Dios Padre que nos quiere y espera que salgamos de las estructuras de pecado en las que podemos estar inmersos.

La ideología y cultura laicista ha creado una sociedad con nula presencia de Dios; es más, pretende que vivamos como si Dios no existiera. En ese clima, corremos el riesgo de que nuestra fe quede reducida a una serie de prácticas religiosas que se viven en la Iglesia o en el ámbito privado, pero que no incidan en la orientación de las grandes cuestiones de la vida pública, como son el matrimonio, la familia,

EDITORIAL 9

la educación en valores sólidos, la defensa de la vida en todo tiempo, la cultura o la política como servicio al bien común. Por eso, si queremos que nuestra fe no sea superficial y nuestra luz se apague, hay que reaccionar. Hemos de hacerlo con **esperanza ante el conformismo y las medias tintas**, y desde nuestro ser cristiano que nos hace mirar a nuestro alrededor con los mismos ojos amorosos con los que miró Jesucristo.

En este itinerario cuaresmal os invito a participar en las **24 horas para el Señor**, **que** este año tendrán lugar del viernes 28 al sábado 29 de marzo, recordando las palabras del Salmo: **«Tú eres mi esperanza» (Sal 71,5).** Una oportunidad para acercarnos al sacramento de la reconciliación como poderosa herramienta para vivir la Cuaresma con verdadero sentido y con la gracia de borrar nuestros pecados y la oportunidad de nuevos y esperanzadores comienzos. Con este motivo, presidiré una **Celebración Penitencial** en la S.I. Catedral, el 28 de marzo a las 21 horas. Invito a todos los laicos, grupos parroquiales, cofrades, religiosos y sacerdotes de la ciudad a uniros a esta iniciativa. De igual modo, os pido que en las parroquias y comunidades religiosas de la Diócesis que se organicen momentos de adoración al Santísimo Sacramento y celebraciones penitenciales en el contexto de esta jornada.

En el curso en el que nos hemos propuesto ser, como Iglesia que peregrina en el Santo Reino, «Todos discípulos», os invito a vivir este tiempo de Cuaresma con ese sello indeleble que nos hace seguidores de Jesús. Que ese sello marcado por el agua del bautismo y el fuego del Espíritu Santo, encienda en otros, a través de nuestro testimonio vital, la necesidad de conocer, amar y seguir a Jesucristo, al que ahora acompañaremos, como los apóstoles, hasta Jerusalén para vivir con él su pasión y su cruz y alegrarnos, después, con el triunfo de su resurrección.

Con mi afecto y mi bendición,



La Esperanza no defrauda" (Rm 5,5). La Hermandad de la Buena Muerte Ante el Jubileo 2025

FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ ROJAS Capellán de la Hermandad

En el ya bimilenario camino de la Iglesia hacia su consumación en el Reino de Dios, el año 2025 estará marcado por la esperanza. Ya San Isidoro de Sevilla hacía caer en la cuenta de que tener esperanza y recorrer el camino de la vida son realidades muy relacionadas entre sí. En su obra Etimologías, el santo arzobispo hispalense escribió: La esperanza se llama así porque viene a ser como el pie para caminar, como si dijéramos «es pie» (spes). Su contrario es la desesperación, pues allí donde faltan los pies no hay posibilidad alguna de andar. Porque el que ama el pecado no espera la gloria futura (San Isidoro, Etimologías, VIII, 2, 5).

Por tanto, en el camino de la Iglesia, la esperanza, que el presente Jubileo coloca en primer plano, es un recuerdo muy expresivo del carácter peregrino del pueblo de Dios, y de la misma dinámica interna de la fe y de la caridad, que son todo lo contrario a un estatismo inmovilista. Si la fe y la caridad son dinámicas, es porque la esperanza las tensiona positivamente hacia el futuro.

Sin embargo, a pesar de que la esperanza está siempre presente en todas las culturas y en todas las épocas, su significado, sin embargo, ha variado sensiblemente a lo largo de los siglos, moldeándose según el pensamiento y la cultura de los diferentes pueblos, con los lógicos cambios que el tiempo y las latitudes geográficas imponen necesariamente.

En el mito griego de Pandora, todos los infortunios salen de su caja abierta para golpear a la humanidad. En el fondo sólo queda la esperanza, pero contiene algo oscuro. El significado de la palabra griega "elpís" es doble y no simplemente positivo. Elpís es la expectativa del futuro y al mismo tiempo el miedo a que siempre sea incierto. Es una promesa que tal vez nunca se haga realidad. Más positivamente, en su obra Vidas de los filósofos, Diógenes Laercio recoge una anécdota atribuida a Aristóteles. Alguien le preguntó al filósofo: ¿Qué es la esperanza? Y Aristóteles respondió: Es el sueño de un hombre despierto.

Pues en cierto modo, de eso se trata. De que recuperemos, como parte de la vida cristiana, de nuestra identidad cofrade, esa capacidad de soñar despiertos, que no es un autoengaño ante una realidad que se nos antoja dura e inaceptable, o

algo propio de los débiles e inferiores, como criticó Friedrich Nietzsche, sino parte sustancial de la experiencia cristiana.

La esperanza es algo más, mucho más que el simplismo de creer que por su sola dinámica interna, los acontecimientos harán que todo lo negativo termine finalmente bien. Ya recordó el beato Papa Juan Pablo I, en su corto pontificado, que la esperanza es una virtud obligatoria para todo cristiano, que nace de la confianza en tres verdades: Dios es todopoderoso, Dios me ama inmensamente, Dios es fiel a las promesas. Y es Él, el Dios de la misericordia, quien enciende la confianza en mí; por lo tanto, no me siento ni solo, ni inútil, ni abandonado, sino involucrado en un destino de salvación, que un día llegará al Paraíso (Audiencia general, 20 de septiembre de 1978).

Sin embargo, habiendo eliminado la cultura moderna el significado teológico cristiano de la esperanza, hoy su concepto se vuelve esquivo, positivo y negativo al mismo tiempo. Basta pensar en los proverbios de la sabiduría popular: la esperanza es la última en morir, o el que vive en la desesperación de la esperanza muere. De ahí que sea necesario recuperar el genuino sentido de la esperanza, y que el presente Jubileo sea una ocasión propicia para esperanzar a un mundo desesperanzado.

Como recuerda el Papa Francisco en la bula de convocatoria del Jubileo Spes non confundit (La esperanza no defrauda), la esperanza efectivamente nace del amor y se funda en el amor que brota del Corazón de Jesús traspasado en la cruz: «Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más ahora que estamos reconciliados, seremos salvados por su vida» (Rm 5,10). Y su vida se manifiesta en nuestra vida de fe, que empieza con el Bautismo; se desarrolla en la docilidad a la gracia de Dios y, por tanto, está animada por la esperanza, que se renueva siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo.

En efecto, el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino...

He aquí porqué esta esperanza no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, y de este modo hace posible que sigamos adelante en la vida. San Agustín escribe al respecto: «Nadie, en efecto, vive en cualquier género de vida sin estas tres disposiciones del alma: las de creer, esperar, amar».

CAPELLÁN 13

Hay que mirar el futuro con esperanza, y dar razón de ella (1Pe 3,15) a quien nos la pida. Porque la fe y la caridad nos ayudan a vivir y a hacer fecundo el presente, pero para preparar un futuro mejor, sólo la esperanza nos puede ayudar. Por eso, este año convendría repasar y deleitarse de nuevo en los bellos versos sobre la esperanza, que escribió Charles Péguy (1873-1914) poco antes de morir, al inicio de la I Guerra Mundial. Esos versos expresan siempre lo inefable, y creo que algo de eso tiene el futuro que nos aguarda, ese nuevo abril del que habla el poeta:

Yo soy, dice Dios, el dueño de las tres virtudes. La fe es una esposa fiel. La caridad es una madre ardiente. Pero la esperanza es una niña pequeña.

Yo soy, dice Dios, el dueño de las virtudes. La Fe es la que permanece a lo largo de los siglos. La Caridad es la que se da a lo largo de los siglos. Pero la pequeña esperanza es la que se levanta cada mañana [...].

Yo soy, dice Dios, el Señor de las virtudes.

La fe es como una Iglesia, una catedral firmemente cimentada en el suelo. La caridad es como un hospital, un refugio que recoge todas las miserias del mundo.

Pero sin esperanza, todo esto no sería más que un cementerio [...].

Mi pequeña esperanza, esperanza que no es otra cosa sino la débil promesa de un brote que aparece al inicio de abril.



Fe, Esperanza y Caridad. Julius Schnorr









EDITORIAL

Un año más, y con la edición de un nuevo Boletín, la Cuaresma llama a la puerta y con ella caminamos hacia la Semana Santa. Un tiempo litúrgico en donde, respondiendo a nuestro espíritu fundacional, como Cofradía Penitencial, nos reunimos para acrecentar la identificación con Cristo como testigos de su Resurrección fomentando el culto divino como baluarte de nuestra fe cristiana.

En estos días, la Casa de Hermandad volverá a ser un lugar de encuentro donde, a bien seguro, se hablará de la grandeza intemporal de la Buena Muerte, y donde se recordará a los que nos precedieron, como arquitectos de lo que hoy disfrutamos, para así, continuar cultivando un presente que trabaja incansablemente, y que construye el futuro de una corporación **única** en un año centenaria.

Esta publicación sirve como vehículo de comunicación entre los Hermanos, y agradece a los colaboradores literarios y gráficos su disposición y compromiso para hacer, a través de sus aportaciones, que el Boletín 2025 sea una herramienta que invite a la lectura reposada y profunda como preparación cuaresmal en un contexto espiritual, histórico, artístico y cultural.

Os animamos a que, tras realizar una primera visual, en donde poder disfrutar de la belleza de las ilustraciones elegidas, aprovechemos el contenido de los artículos y secciones, como preparación y fuente de conocimiento de lo que en la Hermandad acontece. Cada edición del Boletín Buena Muerte forma parte de la historia de la Hermandad y esa historia la escribimos todos.

El Guión de la Hermandad, como seña institucional con el que la Buena Muerte se hace presente en cada acto y representación, ha sido el elegido como portada del Boletín 2025. Una insignia, de extraordinaria originalidad y belleza, que muestra lo que la Hermandad fue, es y será, dando testimonio público de la fe en el Crucificado y del carácter Sacramental como adoración a Jesús Sacramentado. Su contemplación, más allá de lo meramente estilístico, nos lleva a realizar un recorrido por nuestra historia como Hermandad y Cofradía con la mirada puesta en la celebración del Centenario fundacional de 2026 que nos abrazará bajo la Buena Muerte

EDITORIAL 19

de Cristo. Una efeméride que tendrá lugar en apenas un año, sobre la cual ya se está trabajando con intensidad, y cuyos avances podréis conocer en la sección "2025, un año de preparación para el Centenario".

Las palabras de nuestro Capellán, el Ilmo. Sr. D. Fco. Juan Martínez Rojas, nos invitan, en este año Jubilar, a recuperar la esperanza. Una esperanza que no defrauda, que "nos hace mirar al futuro y que se funda en el amor que brota de Jesús traspasado en la Cruz, que se renueva siempre y se hace inquebrantable por la acción del Espíritu Santo".

Como es habitual, en la publicación, se recogen las actividades desarrolladas durante todo el año, y aprovechamos la oportunidad que se nos brinda para felicitar a los hermanos que adquieren la condición de Pleno Derecho y a aquellos que celebran sus veinticinco o cincuenta años dando prueba de su fidelidad a la Buena Muerte, recordando también a los que en este año han partido hacia la casa del Padre.

Destacar, asimismo, como una de las prioridades marcadas desde la Junta de Gobierno en 2024-2025, la continuidad en la apuesta por la restauración, conservación y adquisición patrimonial de la que podréis conocer en detalle a través de capitulo patrimonial. En este sentido, informar que se encuentra a disposición de todos los Hermanos el *Inventario de los Bienes Artísticos de la Hermandad* cuya ejecución ha sido llevada a cabo por Dña. Rosario Anguita Herrador, a la cual agradecemos la labor de investigación desarrollada durante 2024, centrada en documentar los bienes muebles exclusivamente de interés artístico. Un elemento clave, con el que la Hermandad no contaba hasta ahora, para la conservación del patrimonio histórico-artístico de la Cofradía.

En este capítulo podréis también conocer en detalle, la continuidad en el proyecto de restauración del Grupo Escultórico de Cristo Descendido de la Cruz, así como los detalles sobre la adquisición de una nueva moldura para la Virgen de las Angustias, que viene a incrementar el magnífico patrimonio con el que contamos.

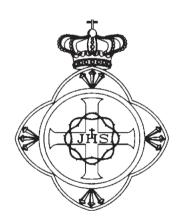
Tanto el ejercicio de la caridad como la amplia actividad desarrollada queda recogida en el capítulo de *Vida de Hermandad*. Ahora bien, la caridad no solo se ejerce o debe ejercerse con quien padece necesidades materiales o en apoyo a las instituciones que se ocupan de la atención de los que sufren o con escasos recursos económicos, sino que también debemos ejercer la "caridad del darse" en la propia Hermandad, cultivándola de puertas para adentro. No tiene sentido, una actividad donde solo primen los resultados materiales, por ingentes que sean, sin practicar la fraternidad entre hermanos poniendo en valor la caridad bien entendida y mostrando así el rostro de Dios a través de nuestras acciones. El magnífico

artículo de D. Ignacio Valduérteles "Caridad y Hermandades, una visión global" expone este aspecto de una manera claramente explicativa.

Dentro de esta sección encontrareis, una breve crónica del pasado Miércoles Santo, en donde a través de una recopilación de imágenes, hemos pretendido recordar nuestro día grande en el contexto de lo acontecido en 2024 donde se mantuvo la esencia de la Cofradía dentro de las circunstancias sobrevenidas. Un Miércoles Santo que sigue creciendo en el número de hermanos que realizan la Estación de Penitencia, con respecto a los últimos años, y cuya tendencia al alza ocurre de forma paralela al incremento en el número de cofrades en nómina. Datos objetivos, que nos hacen vislumbrar un futuro prometedor en donde poder ejercer nuestra misión evangelizadora y que nos anima a seguir trabajando por y para la Hermandad.

Animamos a la lectura de la sección *Historia y Literatura* para ampliar el conocimiento sobre la Hermandad, con especial interés para nuestros jóvenes como pilar y fuente de conocimiento que afianza el sentido de pertenencia a la Buena Muerte.

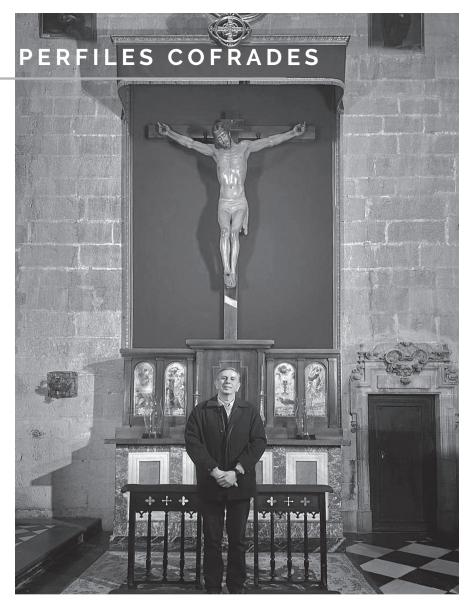
Con plenitud, vivamos la Cuaresma desde la solemnidad de los Cultos y Actos de la Hermandad para así alcanzar la manifestación sublime de la Resurrección del Señor. Dejemos que cale en nosotros a medida que disfrutamos de la riqueza formal y espiritual de la vida cofrade. Gocemos de la cercanía de los hermanos en la fe y vivamos la Pasión y Resurrección de nuestro Señor en la serenidad de su Buena Muerte.



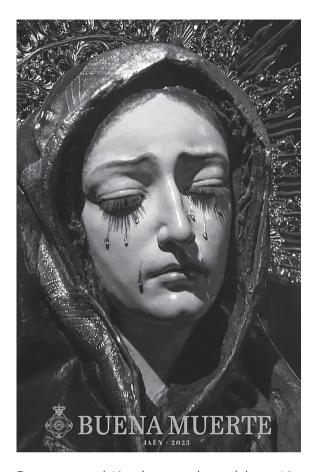
EDITORIAL 21







D. Esteban Espinilla Ortiz ha sido designado como Perfil Cofrade de 2025 por sus treinta y cuatro años de pertenencia a la Cofradía y por ser uno de los rostros habituales, que inmortalizan tanto los cultos de la Hermandad como la jornada del Miércoles Santo. Cámara en mano, construye, año tras año, un cuidado álbum de escenas de la Buena Muerte para el recuerdo y disfrute de los amantes de la fotografía cofrade. Destacan sus innumerables colaboraciones en las publicaciones de la Cofradía (Boletines Cuaresmales, Redes Sociales...) así como la pureza en la Cartelería de nuestra Hermandad en donde sus fotografías han sido las encargadas de anunciar el Miércoles Santo en 2007, 2022, 2023 y 2024.



Destacar también, la estrecha colaboración que mantiene con la Cofradía de la Expiración, habiendo sido sus instantáneas protagonistas de numerosas portadas e interiores de boletines de la Cofradía del Jueves Santo. En 2019 fue galardonado con el segundo premio del concurso de fotografía, Semana Santa Provincia de Jaén, organizado por el Colegio de Gestores Administrativos de Granada Jaén y Almería y COPE Jaén, mostrando una magnifica imagen del trono de Cristo Descendido de la Cruz en su salida desde la S.I. Catedral. Fue el autor del cartel conmemorativo del 200 Aniversario de la Dolorosa de San Juan, del que se siente particularmente satisfecho debido a la gran expectación que generó y la amplia difusión del mismo.

Un Hermano que desarrolló tareas de gestión, durante la década de los noventa y dos mil, formando parte de diferentes Juntas de Gobierno de la Hermandad. Concretamente, fue Fiscal v Fiscal de Manifestaciones Públicas de 1992 a 1998 y Fiscal Mayor de Ntra. Sra. de las Angustias de 1998 a 2001. Además, durante el periodo en el que D. Ramón Guixá Tobar fue Presidente de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de la Ciudad de Jaén. Esteban Espinilla ocupó el puesto de Secretario dentro de esta Institución

Conozcamos a través de estas líneas lo que significa para Esteban ser cofrade de la Buena Muerte y su manera particular de recoger los momentos únicos que en ella acontecen.

¿Qué le hizo elegir esta Cofradía y no otra?

Mis recuerdos de niñez viendo la procesión junto a mis padres y el ofrecimiento de Ramón Guixá a integrarme en la Cofradía.

¿Qué significa para usted ser hermano de la Buena Muerte?

Cuando rezo a Cristo o a la Virgen tengo en mente al Cristo de la Buena Muerte y a la Virgen de las Angustias.

Aprecio de la Hermandad su seriedad, elegancia, formación,

los cultos, su relación con la Iglesia... todo ello me hace sentirme vinculado a la Cofradía.

¿Cuál es el momento de la Procesión o de los Cultos que más emoción le produce?

Sin duda el momento en el que los sones de la marcha Sacramental inundan el interior de la Catedral, suena la Campana y el trono del Stmo. Cristo de la Buena Muerte comienza la Estación de Penitencia.

¿Qué siente cuando se habla de la Cofradía?

Orgullo de pertenecer a ella.

Como colaborador gráfico de la Hermandad, ¿Que busca cuando fotografía las escenas de la Buena Muerte?

El objetivo de mi fotografía es el poner de manifiesto la grandeza de la Buena Muerte, tanto en los primeros planos, en los planos generales e incluso a través de la captación de los pequeños detalles.

Además, para mí es muy importante el mostrar el ambiente que rodea no solo a la Estación de Penitencia sino también a los cultos que tienen lugar con la llegada de la Cuaresma y aquellos que la Cofradía celebra durante todo el año.

¿Cómo ha evolucionado la fotografía en estos últimos años?

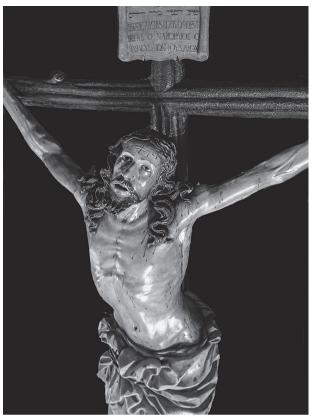
A lo largo del tiempo la fotografía ha evolucionado desde las diapositivas pequeñas, al papel y ahora con el empleo de la fotografía digital. Sin duda y como conocedor de todas ellas elijo está última por ofrecer, a mi juicio, grandes posibilidades y obtener un magnífico resultado.

Por último y bajo su punto de vista, ¿Cuál sería el perfil de un cofrade de la Buena Muerte?

Aquel que, a través de las manifestaciones públicas de la Cofradía, bien sea en la Estación de Penitencia, actos, cultos y en su actividad diaria, cumple con los fines establecidos en nuestra Hermandad y da testimonio de la fe que profesa, respondiendo con los valores que la propia Cofradía desprende.









• Su mayor virtud: La fidelidad.

- Su mayor defecto: La timidez.
- La cualidad que más aprecia en el ser humano: La fidelidad.
- Un personaje histórico: Jesucristo.
- Un monumento: La Catedral de Jaén y la Catedral de Milán.
- Una vocación frustrada: El hablar varios idiomas.
- Su tema musical preferido: La Pasión según San Mateo junto con la Misa en si menor de Johann Sebastian Bach, y el Requiem de Wolfgang Amadeus Mozart.
- Una ciudad donde vivir: Jaén.
- Fecha preferida del año: Cada día. No hay fecha especial, solo vivir el presente.
- Una Imagen cofrade Mariana: Ntra. Sra. de las Angustias.
- Y entre las imágenes de Cristo: El de la Buena Muerte y el de la Expiración.
- ¿Qué es la vida para usted?: El camino a recorrer hasta el día en que el Señor nos juzgue.
- Y la muerte?: El deseo de la clemencia de Dios para la vida eterna.
- Un pasaje del Nuevo Testamento: Las bodas de Caná y la conversión del agua en vino como inicio de la vida pública de Cristo.
- Un deseo: Alcanzar la gloria para todos los que me rodean.

XLV CRUZ DE GUÍA





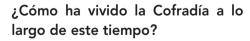
El próximo 12 de abril, Sábado de Pasión, nuestra hermana, Manuela Vega Zamora ocupará la Tribuna para proclamar el XLV CRUZ DE GUÍA.

La Pregonera de este año es miembro de la actual Junta de Gobierno como Fiscal de Caridad y Convivencia. Para ella la Buena Muerte ha formado y forma parte de su familia y de su vida.

¿Cómo y cuándo llegó a la Buena Muerte?

Realmente, he nacido en el seno de esta Hermandad. Mis padres, especialmente, mi padre, Antonio Vega, me han hecho partícipe de la misma desde que nací.

No obstante, no es hasta el 1 de marzo de 2004 cuando decido hacerme cofrade, y digo "decido" con todo el sentido. Era una decisión que debía tomar yo misma y 2004 fue el año marcado.



Es una pregunta difícil porque, en tanto tiempo, evidentemente, ha habido cambios en la Cofradía y yo misma he cambiado: he sido niña, adolescente, hija, hermana, madre, y



en cada etapa las cosas se viven de forma diferente. En cualquier caso, si tuviera que responder en pocas palabras, para no matizar y entrar en demasiados detalles, diría que la he vivido intensamente (unas veces más positivamente que otras, algo que, por otro lado, creo que es normal).

Su familia ha estado muy vinculada a la Buena Muerte desde hace muchos años, ¿Qué representa la Buena Muerte en el seno de la misma?

La Buena Muerte es una pieza fundamental en mi familia, forma parte de su identidad. Nuestra devoción a sus imágenes titulares, especialmente al Smo. Cristo de la Buena Muerte, es un sentimiento arraigado y compartido por todos los miembros de la familia. La Buena Muerte es el hilo conductor a través del que canalizamos nuestra fe.

Mi padre, a través de sus actos (sin imposiciones, ni sermones), en silencio, es quien nos ha inculcado a todos, ese amor incondicional hacia ÉL. Quien de verdad lo conoce, sabe de su compromiso con la Buena Muerte y de la veneración a su Cristo por encima de TODO.

Del mismo modo que mi hermana y yo lo hemos hecho, deseo que mis hijos y mi sobrino VIVAN la Buena Muerte.



¿Qué destacaría de las actividades de Caridad y Convivencia que se están realizando desde la Fiscalía de la que usted es titular? ¿Qué aporta al cofrade el participar de manera activa en uno de los fines principales de la Cofradía como es la Caridad y la Convivencia?

Teniendo en cuenta que la caridad es uno de los pilares fundamentales de una cofradía, cualquier actividad realizada en este ámbito adquiere vital importancia y relevancia. Si bien, cabe destacar que la actividad solidaria de mayor envergadura e impacto social con la que contamos y que, año tras año, va cogiendo fuerza y se va consolidando, es la Carrera Caminata Buena Muerte (impulsada antes de que yo llegara a esta fiscalía). Una actividad, sin duda, que posiciona a la Buena Muerte en línea con la grandeza que la caracteriza.

En cuanto a las actividades de convivencia, estoy convencida de que éstas son claves; no sólo las que se realizan a nivel interno, sino también aquellas que se

comparten con no cofrades y la sociedad en general. Con ellas, al contrario de lo que se pueda pensar, damos muestra del amor entre hermanos; se fomenta el diálogo e intercambio de opiniones, experiencias e ideas entre distintas generaciones cofrades y no cofrades (fortaleciendo el respeto y generando conocimiento); se evidencia que la actividad de una cofradía no se centra en una salida procesional, una vez al año y; en suma, se nos permite compartir y reforzar nuestra fe.



Además, al cuidar cada detalle al más puro estilo Buena Muerte en cada una de nuestras actividades de convivencia, también se consigue sellar e inculcar nuestra impronta, difícil de imitar.

Todas estas actividades y lo que conllevan nos enriquece como cofrades, hermanos y, por supuesto, como personas y cristianos.

En este sentido, debo decir que, en general, estoy muy satisfecha con todas actividades desarrolladas en el marco de esta fiscalía. No obstante, es resaltable que las actividades realizadas son fruto del trabajo coordinado de toda la Junta de Gobierno, con su cabeza visible, nuestra Hermana Mayor y, por supuesto, del gran esfuerzo, dedicación e incansable trabajo del Grupo Joven de la Cofradía.

En relación a la segunda pregunta, desde mi punto de vista, cuando un cofrade participa en actividades de caridad, no sólo está dándole sentido a una de las principales misiones de la Cofradía como hermano de ésta, sino que, además, está

actuando en coherencia con su fe, pues la caridad es una forma de mostrar el amor a Dios a través del amor al prójimo. Asimismo, en línea con lo que comentaba con anterioridad, cuando estas actividades, además, se enmarcan o se desarrollan a través de actividades de convivencia se estrechan lazos entre hermanos, dándole también sentido a la Cofradía como Hermandad.

¿Qué mensaje trasladaría a las nuevas generaciones, basado en su propia experiencia, para que participen de forma activa en la Cofradía?

Que asistan a los actos, cultos y otras actividades organizadas por la Cofradía desde las diferentes vocalías durante todo el año, que se den a conocer y que en la medida en que se les brinde la oportunidad de participar, sea del modo que sea, que la aprovechen. Que merece la pena. Que se requiere esfuerzo, pero que éste se ve gratamente recompensando. La recompensa, cada uno la experimenta de un modo, pero puedo asegurar que existe.

Por tanto, a todos aquellos que tienen fuertes convicciones, no tienen miedo al compromiso, tienen inquietudes e ilusión, les animo a acercarse a la Cofradía siempre que les sea posible y que la disfruten.

¿Cómo ve la Buena Muerte en este momento? ¿Qué aspectos considera son destacables y cuáles deben ser mejorados?

Actualmente la veo en un momento álgido y de renovación. Este último es uno de los aspectos que destacaría en sentido positivo.

Los tiempos cambian y, sin perder nuestra identidad, es necesario adaptarse a ellos, incluso, provocar el cambio. Creo que hay que dar respuesta a "renovarse o morir". Evidentemente, me refiero a una renovación (en su justa medida y en el momento adecuado) y no a una revolución. Está claro que existen grandes diferencias entre cohortes generacionales y no debemos olvidar que debemos conectar con todas ellas y, especialmente, con las generaciones venideras. Ellas son las que mantendrán nuestro legado.

En esta misma línea y porque, nos guste más o menos, en la medida en que cumplimos años, cambian nuestros intereses, prioridades, capacidades y habilidades, etc., también creo que hay que saber dejar paso; enseñando, orientando y guiando, pero dejando hacer.

Otro aspecto que destacaría positivamente es la cercanía. Hoy en día percibo, y así me lo transmiten también cofrades y no cofrades, la Buena Muerte como una Cofradía más próxima a la sociedad en general; más cercana a la ciudadanía, a sus actuales hermanos y a los potenciales. En suma, creo que en los últimos tiempos

nuestra Cofradía se ha abierto más, lo que ha permitido ser más conocida "de cerca" entre los jiennenses; aspecto que ha dado sus frutos. Estoy convencida de que las actividades de convivencia han contribuido a ello.

No resaltaría nada en concreto a mejorar; si bien, como consecuencia de mi principal defecto (que podéis descubrir más abajo), creo que todo en esta vida es mejorable, pero, también pienso que las mejoras, por pequeñas que sean, se consiguen con la implicación, el compromiso y el trabajo constante; aspectos con los que esta Cofradía cuenta.

Inmersos en una nueva Cuaresma, ¿Qué imagen cofrade guarda año tras año en el recuerdo?

A nuestro Cristo de la Buena Muerte entrando a su templo por la Puerta del Perdón, con los sones de la marcha Sacramental de fondo.

Su devoción principal...

En el plano terrenal, mi principal devoción es la familia. Es el pilar que sustenta todo, la que hace que cada uno de nosotros seamos lo que somos; de ahí, mi inquietud constante por mantener fuerte ese pilar.

Desde una perspectiva más religiosa o espiritual, el Cristo de la Buena Muerte es mi debilidad. ÉL me da fuerza y sosiego, cada cosa en su momento.



¿Cómo recibió la noticia de su nombramiento?

Lo cierto es que la recibí con bastante sorpresa. Confieso que en la primera persona en quien pensé fue en mi padre. Para mí había sido una sorpresa, pero sabía que para él lo sería mucho más y dársela sería una gran satisfacción.

Aunque al principio albergaron en mí algunas dudas, pronto fueron disipadas. Tenía motivos suficientes para no rechazar la oportunidad que se me estaba brindando, de modo que la emoción y alegría me embriagaron.

Por supuesto, a esos motivos se unían el apoyo incondicional de mi marido y mi sentimiento de responsabilidad, dándose, por tanto, una única opción por respuesta: sí.

Estoy convencida de que toda mi familia disfrutará tanto como yo.

¿Qué significa para usted haber sido designada pregonera "Cruz de Guía" en su cuadragésima quinta edición?

Como no puede ser de otro modo, para mí es un orgullo y un honor. Me siento profundamente agradecida por tal designación, pues se trata de un privilegio con el que pocos pueden contar. Es una oportunidad única para poder expresar lo que la Buena Muerte representa y ha representado, así como para compartir la esencia de nuestra fe y devoción.

Por supuesto, también significa una enorme responsabilidad que asumo como parte del compromiso adquirido con esta Cofradía; mi Cofradía y mis hermanos cofrades.

CUESTIONARIO - SIN CAPERUZ

- Una virtud: Paciencia.
- Su mayor defecto: La búsqueda de la perfección.
- Cualidad que más aprecia en el hombre: Honestidad y lealtad.
- Una vocación frustrada: Ninguna.
- Un libro: El código Da Vinci de Dan Brown.
- **Un tema musical:** Agua Marina (Paco Cepero).
- Una película: La vida es bella (Roberto Benigni).
- Un monumento: La Catedral de Jaén.
- Un personaje histórico: Richard Thaler.
- Un deseo: Paz en todo el mundo.
- Una ciudad: Mi Jaén natal.
- Principal cualidad que debe tener un cofrade: Compromiso y respeto.
- Qué es la vida para usted: Un regalo que hay que disfrutar en cada momento.
- ¿Y la muerte?: Otro regalo, que espero recibir tarde.
- Un pasaje del Nuevo Testamento: "Amaos los unos a los otros como yo os he amado" (Jn. 13:34-35).
- Algún sueño por cumplir: Ninguno. Todo lo que de verdad me importa, lo tengo y, puedo decir que lo tengo en abundancia y con intensidad.

JURAMENTO DE COFRADES DE PLENO DERECHO



El día 28 de marzo, primer día de Triduo, a las 20h y en el transcurso de la celebración Eucarística, tendrá lugar en el Altar Mayor de la S.I. Catedral el juramento de hermanos aspirantes, que cumplan con lo establecido en nuestras Santas Reglas, como cofrades de Pleno Derecho. A continuación, se indica, la relación de los convocados:

Aceituno Liébanas María	Castillo López María
Aceituno Valdivia Francisco	Castillo Moreno David
Afán Castillo Alba	Cerezo Jiménez Enrique
Afán Castillo Marina	Chavero Cruz Emilio José
Aguilar García Carlos	Civantos Peña Carlos
Aguilera Delgado Francisco	Clavero Muñoz Mª Blanca
Álamo Martínez María collado	Cobo Busquets Rocío
Alarcón Serrano Cristina	Cobo Montilla Paula
Alcántara Buendía Raúl	Contreras de la Torre Carmen
Almagro de la Torre Isaac	Criado Criado Mª Dolores
Antón Sánchez Mónica	Cumbreras Carmona Sarah
Aranda Cámara Ana Cristina	De la Calzada Ortega Purificación
Argos Márquez José Antolín	De la Torre Ramiro Nuria
Armenteros Ortiz Laura	De la Torre Rus Dolores
Astorga Correas Luis	Del Moral Cano Raúl
Barrionuevo Pérez Natividad	Del Moral García Nerea
Barrionuevo Pérez Blanca	Del Moral Megias María de los Ángeles
Barrionuevo Serrano Roció	Del Moral Moya Raúl
Becerra Moreno Alberto	Del Sol Martínez María
Beltrán Cazorla Ramón	Delgado Cano María
Benítez Jiménez Paula	Díaz Pendón Teresa Mª
Bravo Barrero Juan	Díaz Romero Alfonso
Burgos Cuenca Lucia	Díaz Romero Elena Capilla
Caballero Blanco Víctor Manuel	Espinilla Estévez Estefanía
Caballero Úbeda Lorena	Fargas Grima Teresa
cabrera cañizares Natalia	Fernández Ortega Sara
Cabrera González Salud	Fernández Rebollo Juan Manuel
Camacho López Juan Manuel	Francés Alberjón Alejandro
Camacho Ruano Fernando	Fuentes Armenteros Luis
Cámara Jordán Lucía	Fuentes López Marta
Cancio Molina Francisco Javier	Galán Sánchez Francisco
Caña Estrella Jesús	Galián Rico Rosa Cristina
Cañones Hernández María	Gallego Galiano Pablo
Cara Sánchez Ana	Gámez Blanca Carla
Cara Sánchez María	García Berrios Javier
Carazo Castillo Manuel	García González Antonio
Cárdenas Martínez María del Carmen	García Gutiérrez Julia
Cárdenas Torres Francisco Javier	García Guilerrez Julia García Hermoso Saúl
Carrillo Fernández María Elena	García Rasero Alba María
Carrillo Ramírez Almudena	Garzón Moreno Luz
Carrillo Torres Carmen M ^a	Gómez Caballero Álvaro
Casañas Casañas Antonio	Gómez Núñez María
Casarias Casarias Antonio	Gornez iviaria

González Colmenero Manuel González Hinojosa Fátima González Montoro Marina Gutiérrez Ortega Micaela Gutiérrez Vega Jacobo Gutiérrez Vega Alvaro Ibáñez Melero Antonio Jiménez Carrascosa Mª Belén Jiménez Martínez Ana Jiménez Rodríguez Carlota Juárez Conejo Verónica Kavser Palacios Alberto Khattabi Méndez Daniel Lallena Martínez Carlos Lara Dueñas Sofía Lara Escribano Jesús Lara Moral Nazaret Lara Roldan Elisabeth Laserna Fernández Blas Liébanas Gutiérrez Francisco López Álvarez Teresa López Lendínez Manuel Lorite Garrido Cristóbal Lorite Rodríguez Toni Lucena Anguita Noelia Luque Calatayud Antonio Ezequiel Luque Vega Alberto Marín Serrano Guillermo Martín Quesada Verónica Martínez López María José Martos Ramírez David Medina Caballero Guadalupe Medina Martínez Gonzalo Medina Mesa Luisa Medina Mesa Pilar Millán Fernández Inmaculada Millán González Teresa Millán Ramírez Adrián Mokhtari Medina Nicolás Molina Rodríguez Helena Montoro Rivas María Moral Jiménez Cristina Moreno Casado Antonio

Muñoz Illán Víctor Muñoz Sagra Gabriel Nieto Ruano Álvaro Orihuela Hidalgo Hernán Ortega Merino Daniel Ortega Ramírez Marina Osorio Siles Carmen Ova Rodríguez Ricardo Padilla Ballesta Lourdes Parra Armenteros José Pegalajar Damas Sara Peragón Pérez Ana María Peragón Pérez Andrea Perales Medina Inmaculada Pretel Herrero Fermín Quesada Giménez Carlos Quesada Martínez Lourdes María Quiles Moya Francisco Jesús Ramírez Marchal María Francisca Ramírez Rubio Belén Ramírez Torres Ana Isabel Rodríguez de la Calzada Pablo Rodríguez Ruíz Martín Romero Gutiérrez Agustín Romero Gutiérrez Miguel Ángel Rueda Fernández Javier Ruiz Martínez Pedro Javier Salas Bolívar Fátima Salgado Santamaría Carmen San José Linacero Marta Sánchez Arrovo María Sánchez González Vicente Sánchez Martínez Rosa Mª Santiago Serrano Hugo Serrano Real María Teresa Siles Trigo María del Carmen Sola Martínez Carmen Tello Gómez Blas Torres Pérez Francisco José Ureña Cruz Antonio Vázquez González María Vico Orihuela Ramón Zaharia Delgado Elena

- Si cumple con esta antigüedad y no figura en la citada relación, contacte a través del correo electrónico de la Hermandad: buenamuertejaen@gmail.com.
- Los hermanos convocados, deberán estar al día del pago de la cuota cofrade.
- Se ruega que se presenten 30 minutos antes del comienzo de la Eucaristía en la antesacristía de la S.I. Catedral para una correcta organización del protocolo.

Moreno Pérez Cristina Moreno Vivas Javier

INRI PLATA/ORO 2025



El 29 y 30 de marzo, segundo y tercero día de Triduo, a las 20 y 13h respectivamente, tendrá lugar la solemne imposición de los "Pasadores Plateados y Dorados" (copia del INRI del Stmo. Cristo de la Buena Muerte) a los hermanos que han cumplido, durante el ejercicio en curso, veinticinco y cincuenta años de pertenencia a la Hermandad.

A continuación, se indica, la relación de los convocados:

SÁBADO 29 DE MARZO - INRI PLATA

Caballero Moreno Ana Mª Cobo Espantaleón Manuel Fco Cobo Espantaleón Mar Cobo Galdón Arabia Cobo Galdón Bárbara Cobo López Mª Carmen Cobo López Manuel Fco Diego Peragón Mª Inmaculada Espantaleón Gómez Mª del Mar García Ortiz Antonio Jiménez Arévalo Cristina Luque Moreno Rafael Luque Santa-Olalla Rafael Martínez de Toro Jesús Martínez de Toro Ramón Martínez Serrano Felipe

Mesa Moya Mª Salud Montero Espinar Pablo Prieto Caballero Mª Carmen Rojas Ortega Marina Sánchez Cruz Mª del Mar Santa-Olalla Montañés Asunción Suarez Medina Antonio Torres Sánchez Luis Miguel Trigo Ruíz Eduardo Zapata Aguilar María Zapata Aguilar Soledad

DOMINGO 30 DE MARZO - INRI ORO

Afán Altarejos Rosa Mª Gallardo Muñoz Rosario

- Si cumple con esta antigüedad y no figura en la citada relación, contacte a través del correo electrónico de la Hermandad: buenamuertejaen@gmail.com.
- Los hermanos convocados, deberán estar al día del pago de la cuota cofrade.
- Se ruega que se presenten 30 minutos antes del comienzo de la Eucaristía en la antesacristía de la S.I. Catedral para una correcta organización del protocolo.

SEMANA SANTA 2025

Pasión tradición cultura



in memoriam

José Salas Mazas († 5 de enero de 2025)

PEDRO GÁMEZ JIMÉNEZ Mayordomo de Ntra. Sra. de las Angustias

Que difícil me resulta el tener que escribir estas palabras, pues aún no me hago a la idea de tu partida. Créeme que llevo varios días intentando escribir estas líneas. Te diría muchas cosas, pero los recuerdos se amontonan y no sé por donde empezar. Te has ido demasiado pronto HERMANO. Demasiado joven. La única tranquilidad que nos queda, es que te has ido con tu Virgen y ya descansas bajo su regazo. Te conocí el año que fui nombrado mayordomo de nuestra Virgen, de esto hace ya casi 15 años. Desde el primer momento percibí que tu sentías algo especial por nuestra venerada imagen



y que te gustaba transmitir y contarlo a los demás. Esas palabras que siempre tenías hacia ella, esas vivencias, que como digo contabas con gran orgullo. Pasión que se dibujaba en tu cara y en tus ojos siempre que la mencionabas o estabas a su lado. El primer año que estuvimos juntos, recuerdo que después de muchos años se retomaron las convivencias de anderos, y como no podía ser de otra forma, tu, ofreciste realizarla en tu bar, y así lo hicimos. Desde ese momento, fomentamos y promovimos el poder hacer este tipo de actos, y otros más, y tu aportaste tu granito de arena.

Cuando comenzamos, como novatos que éramos, en este caso yo, pues tú ya llevabas varios años portando a la Señora, te comenté el temor que teníamos, porque no sabíamos si seríamos capaces de llenar el trono. Ahí estabas tú, me decías Pedro, mi amigo Domingo, Antonio etc... quieren hacerse cofrades y portar a la Virgen, así que tranquilo. Siempre has estado amigo. Esta pasión tuya de la que hablo, la demostrabas cada Miércoles Santo. Siempre en tu varal D, siempre agarrado a él, dejándote el alma, para que tu Virgen paseara bonita. Siempre animando a tus compañeros y lanzando esos vítores que tanto te gustaban y que

espoleaban a tus compañeros. Créeme si te digo que este Miércoles Santo, no va a ser igual, pues aunque llevabas dos años que por tus maltrechas rodillas no podías salir siempre estabas allí junto a nosotros. Siempre se notaba tu presencia y tus compañeros han sentido mucho tu marcha.

Estos últimos años han sido complicados para ti. Me dolía el ver que tu cabeza quería portar a Nuestra Madre, pero tu físico te lo impedía. Lo intentabas y cuando ya no podías, te salías del varal llorando como un niño pequeño, pues no lograbas entender por qué no podía ser. Aun así, nos acompañabas siempre y estabas junto con tus hermanos, dándole ánimos, cosa que te honra. No sé si lo sabrás José, pero has dejado una huella imborrable dentro de la Cofradía. Nunca he oído a nadie hablar mal de ti, sino todo lo contrario. Te hacías querer, y así nos lo hacen llegar.

Siéntete orgulloso de aquello que has aportado a tu Hermandad. Deberíamos de aprender mucho de ti a la hora de vivir la Cofradía con esa pasión con la que tú lo has hecho. Hermano blanquinegro y fiel devoto de Nuestra Señora de las Angustias.

No me cabe la menor duda, de que este Miércoles Santo, estarás presidiendo en la tribuna del cielo, junto con tu gran amigo José Luis González Caldas. Es por ello que estamos tranquilos, porque sentiremos vuestro aliento y nosotros cada vez que levantemos a Nuestra Madre, lo haremos con el corazón para que podáis acariciarla.

No dudes, que este año levantaremos por primera vez a la Virgen por ti, por tu memoria y si Dios quiere, nos acompañarán tus padres y hermana. Rezaremos por tu alma querido José. Podría contar muchas más cosas sobre ti, sobre tu persona, pero ya solo te voy a dar las gracias, por haberte encontrado y haber sido conmigo tal y como lo has sido.

Gracias por todo. Nos volveremos a ver.

Eterno José Salas.





CALENDARIO

PAPELETAS DE SITIO, TALLACIONES ANDEROS Y DEVOLUCIÓN DE TÚNICAS

A los hermanos que deseen acompañar a nuestras Imágenes Titulares en la Estación de Penitencia el próximo Miércoles Santo, se les informa que las fechas y horarios fijados al efecto son:

Papeletas de sitio de enseres, acólitos y cera años anteriores	10, 11 y 12 de marzo de 19 a 21h.
Papeletas de sitio de enseres, acólitos y cera nuevos cofrades	13, 14, 20 y 21 de marzo de 19 a 21 h.
Tallaciones Anderos	del 24 al 28 de marzo de 19 a 21h y 29 de 11 a 13h.
Papeletas de sitio Cuerpo de Damas	del 18 al 21 de marzo de 19 a 21h.
Papeletas de sitio Anderos	del 2 al 4 de abril de 19 a 21h.
Devolución de túnicas	24 y 25 de abril de 19 a 21h.

- Se informa a todos los cofrades que quieran participar en la Estación de Penitencia que deberán ajustarse a los días fijados para poder obtener su papeleta de sitio. En caso de no poder acudir en dichos días, por motivos justificados, podrán reservar su papeleta para retirarla fuera de plazo contactando con el 650 30 35 95 (por WhatsApp) y en el caso de los Anderos con sus Mayordomos de Trono.
- Una vez pasados los días establecidos, si no se hubiera hecho la reserva previa, se perderá la preferencia en el puesto ocupado el año anterior, ya sea de enser o cera, quedando libre para otros cofrades que hayan solicitado ocuparlo, siguiendo estrictamente la lista de resevas. El cofrade que pierda la preferencia en el puesto, podrá igualmente retirar su papeleta para los puestos vacantes en el caso de que los hubiera.
- Para facilitar la organización pedimos respeten los plazos y sigan las recomendaciones señaladas anteriormente.

COFRADE





HORARIO DE SECRETARIA y APERTURA DE CASA DE HERMANDAD DURANTE CUARESMA

 El horario establecido para todos los días que marca el CALENDARIO COFRADE será de 18 a 21h.

PAPELETAS DE SITIO

• Anderos y cruces: 10€

• Enseres e insignias: 5€

Nazarenos: 5€

• Mantillas: 5€

Junta de Gobierno: 30€

TRAJE DE ESTATUTOS

• Traje de Estatutos completo: 116€

• Traje de Estatutos Anderos: 76€

• Capa: 40€ // Túnica: 40€

• Caperuz con escudo: 30€ // Cíngulo: 6€

- La Hermandad dispone, para su venta, a un precio ajustado de túnicas de todas las tallas y varios largos. Reserva con tiempo en la Secretaría de la Casa de Hermandad.
- Todas las secciones de nazarenos llevarán capa.
- No se admitirán en la procesión MODELOS DIFERENTES AL OFICIAL DE LA COFRADÍA.
- Es OBLIGATORIO el vestir calzado negro independientemente de la edad y lugar a ocupar en la Estación de Penitencia, no estando permitidas zapatillas de deporte o de lona aun siendo de color negro.

7 MARZO. PRESENTACIÓN CARTEL BUENA MUERTE 2025

Hora: 20h.

Lugar: Sala Capitular de la S.I. Catedral. Presentador: D. *Álvaro Gutiérrez Cobo*.

28, 29, 30 MARZO. SOLEMNE TRIDUO CUARESMAL

Hora: 20h el viernes y sábado y 13h el domingo.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

Oficiado por el Ilmo. Sr. D. Fco. Juan Martínez Rojas, Deán Presidente de las

Catedrales de Jaén y Baeza y Capellán de la Hermandad.

31 MARZO al 4 ABRIL. HORA SANTA, ante la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte

Hora: En horario de apertura del Templo.

Lugar: Sala Capitular de la Hermandad en la S.I. Catedral.

5 ABRIL. SOLEMNE VÍA CRUCIS y subida al Trono del Stmo. Cristo de la Buena Muerte

Hora: 20h.

Lugar: S.I. Catedral.

7, 8, 9 ABRIL. VENERACIÓN de Ntra. Sra. de las Angustias

Hora: En horario de apertura del Templo.

Lugar: Sala Capitular de la Hermandad en la S.I. Catedral.

9, 10, 11 ABRIL. TRIDUO DEDICADO AL SANTO ROSTRO

Hora: 19h.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

El viernes 11, al término de la Eucarística, tendrá lugar la Procesión Claustral con la Reliquia del Rostro de nuestro Señor por las naves de la S.I. Catedral.

ACTOS Y CULTOS

10 ABRIL. EJERCICIO DE LOS DOLORES y subida al Trono de Ntra. Sra. de las Angustias.

Hora: 20h.

Lugar: Naves de la S.I. Catedral.

Al término del Ejercicio, tendrá lugar la presentación de los niños a la Virgen.

12 ABRIL. SÁBADO XI V ACTO CRUZ DE GUÍA

Hora: 20h.

XLV Cruz de Guía: Dña. Manuela Vega Zamora.

16 ABRIL. MISA DE HERMANDAD - MIERCOLES SANTO-

Hora: 16.45h.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

Oficiado por el Ilmo. Sr. D. Fco. Juan Martínez Rojas Deán Presidente de las

Catedrales de Jaén y Baeza y Capellán de la Hermandad.

20 JUNIO. PREGÓN DE EXALTACIÓN DEL CORPUS CHRISTI

Hora: 20h.

Lugar: S. I. Catedral.

22 JUNIO, SOLEMNE EUCARISTÍA CORPUS CHRISTI

Hora: 10h.

Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

A continuación, salida procesional por las calles de la ciudad.

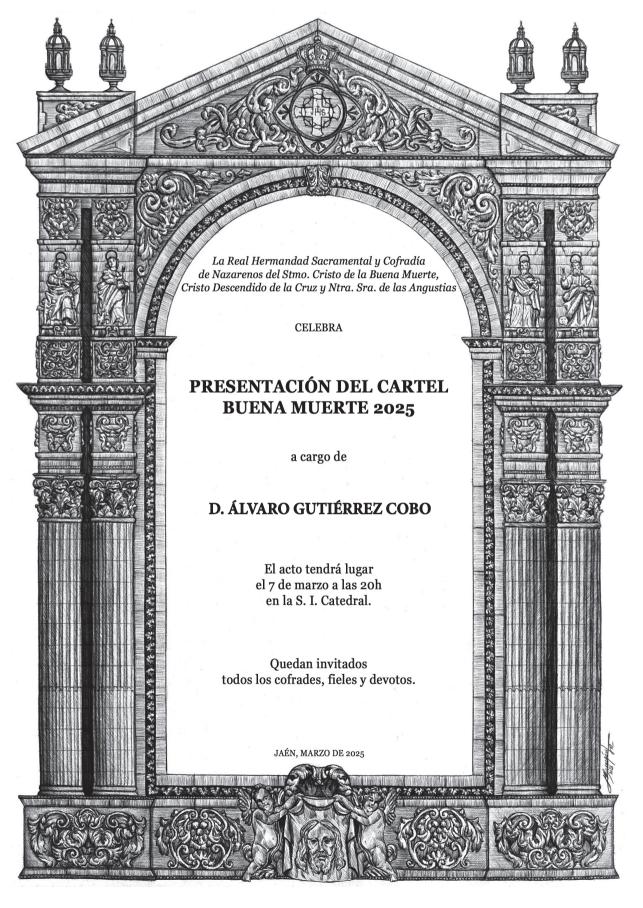
27, 28, 29 JUNIO. TRIDUO EUCARÍSTICO Y OCTAVA DEL CORPUS CHRISTI

Hora: 19h.

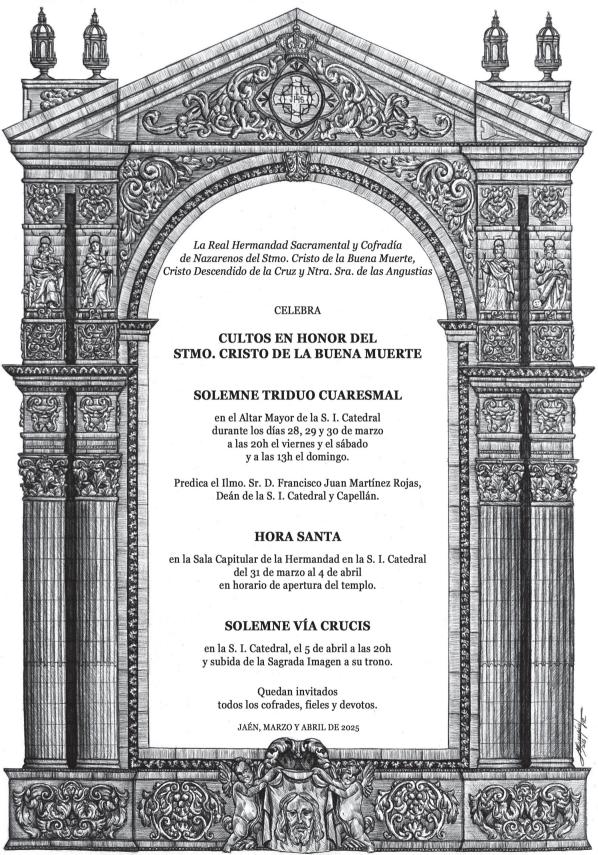
Lugar: Altar Mayor de la S.I. Catedral.

El domingo 29, al término de la Eucarística, tendrá lugar la Procesión Claustral con el Stmo. Sacramento por las naves de la S.I. Catedral.











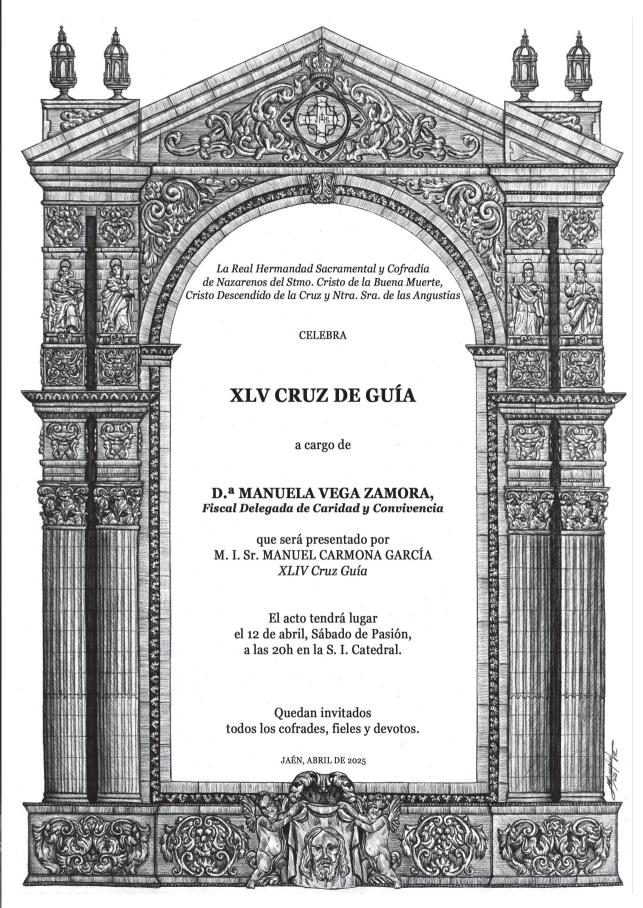


Todos los hermanos interesados en portar a nuestras Imágenes Titulares deberán comunicarlo en la Secretaría de la Casa de Hermandad durante los días fijados en el Calendario Cofrade.









MIÉRCOLES



S A N T O 2 2 5

NORMAS PARA LA ESTACIÓN DE PENITENCIA Y ACCESOS A LA S. I. CATEDRAL*

* Los horarios de accesos a la S. I. Catedral el próximo Miércoles Santo pueden estar sujetos a modificaciones ajenas a la Cofradía y en caso de producirse serán comunicadas con antelación a través de los medios de comunicación oficiales.

HERMANOS DE LUZ Y ENSERES

- Llevarán OBLIGATORIAMENTE zapato y calcetín negro y guantes blancos, NO ESTANDO PERMITIDO el uso de zapatillas aun siendo de color negro.
- La Junta de Gobierno podría, llegado el caso, NO AUTORIZAR la realización de la Estación de Penitencia a los hermanos que incumplan la norma anterior.
- Para todos los participantes en la estación de penitencia será OBLIGATORIO llevar
- Deberán dirigirse a la S.I. Catedral por el camino más corto, en silencio y con el caperuz colocado.
- A la llegada a la S.I. Catedral, retirarán la insignia o el cirio en los sitios indicados y se colocarán cerca del trono al que va a acompañar.
- **ATENDERÁN** en todo momento, las instrucciones de los Fiscales de Tramo.
- Queda terminantemente prohibido al hermano hablar con persona alguna, debiendo guardar, en todo momento el mayor orden y compostura.
- El hermano tendrá obligación de mostrar al Fiscal de Tramo su papeleta de sitio siempre y cuando fuera requerido por el mismo.
- En ningún caso deberán entrar en local público vistiendo la túnica de la Hermandad.

 NO ABANDONARÁN en ningún momento, salvo por verdadera necesidad, su puesto en la procesión y, por lo tanto, REALIZARÁN el recorrido completo.

CUERPO DE CABALLEROS

- Llevarán OBLIGATORIAMENTE zapato y calcetín negro y guantes blancos, NO ESTANDO PERMITIDO el uso de zapatillas aun siendo de color negro.
- La junta de Gobierno podría, llegado el caso, NO AUTORIZAR la realización de la Estación de Penitencia a los hermanos que incumplan la norma anterior.
- Deberán dirigirse a la S.I. Catedral por el camino más corto, en silencio y con el caperuz colocado.
- En ningún caso deberán entrar en local público vistiendo la túnica de la Hermandad.
- NO ABANDONARÁN en ningún momento, salvo por verdadera necesidad, su puesto en la procesión y, por lo tanto, REALIZARÁN el recorrido completo.

SI VISTES NUESTRA TÚNICA NAZARENA RECUERDA

 No olvides que, por nuestra actitud en la tarde del Miércoles Santo, puede haber alguien que trate de juzgar nuestra vida cofrade de todos los días.

CUERPO DE DAMAS

- Se deberá llevar **SOLO** la Medalla de la Hermandad con cinta azul y negra.
- Es obligatorio el uso de guante blanco y medias grises lisas.
- Se recomienda vestir decorosamente, sin escotes ni transparencias y largo de falda apropiado.
- Retirar el cirio en el lugar indicado.
- Acatar la colocación asignada en las filas según las normas establecidas.
- Guardar la compostura en todo momento, evitando saludos y charlas innecesarias durante la Procesión.
- ACATAR LAS INDICACIONES Y DIREC-TRICES de los Fiscales de Tramo para lograr un correcto desarrollo del cortejo.
- Se ruega encarecidamente NO ABAN-DONAR el lugar asignado hasta la finalización del recorrido. Cualquier incidencia, en este sentido u otro, debe ser comunicada a los Fiscales de Tramo.
- De regreso a la S.I. Catedral se recomienda entregar los cirios en los lugares asignados para tal fin.

ACÓLITOS

- La edad máxima para participar como acólito es de 10 años.
- Llevarán OBLIGATORIAMENTE zapato y calcetín negro, NO ESTANDO PERMI-TIDO el uso de zapatillas aun siendo de color negro.
- La junta de Gobierno podría, llegado el caso, NO AUTORIZAR la realización de la Estación de Penitencia a los hermanos que incumplan la norma.
- Para el acceso a la S.I.Catedral (entrada por Calle Campanas- Puerta junto al Sagrario), los acólitos deberán ir acompañados únicamente por un adulto. Los niños, se situarán en el Trascoro de la

- S.I. Catedral (Virgen de las Tijeras) a las 17.45h y seguirán en todo momento las instrucciones de los Fiscales de Tramo.
- Una vez finalizada la Estación de Penitencia, los acólitos serán recogidos por el acompañante en la Lonja de la S.I. Catedral mediante el acceso por Calle Campanas- Puerta junto al Sagrario, identificándose con la papeleta de sitio del acólito.

HORARIOS DE ACCESO A LA S.I. CATEDRAL

MIÉRCOLES SANTO 25

- A las 16.15h para todos los hermanos que quieran asistir a la Eucaristía previa a la Estación de Penitencia. El acceso a la S.I. Catedral se hará por la puerta de calle Campanas, y puerta junto a la Iglesia del Sagrario. Estas permanecerán cerradas durante la Eucaristía (de 16.45 a 17.15h).
- A las 17.15h para los hermanos que vayan a participar en la Estación de Penitencia y no asistan a la Eucaristía. El acceso a la S.I. Catedral se hará por la puerta de calle Almenas, Carrera de Jesús.
- A las 18h para los hermanos que no vayan a participar en la Estación de Penitencia y no asistan a la Eucaristía. El acceso a la S.I. Catedral se hará por la puerta que da a la calle Campanas.
- A las 18h para los invitados y prensa. El acceso a la S.I. Catedral se hará por la puerta de calle Campanas.

Todos los hermanos que no participen en la estación de penitencia y quieran acceder a la S.I. Catedral, deberán retirar la invitación en la Secretaría de la casa de Hermandad de 19h a 21h los días de entrega de papeletas de sitio y tallaciones, siendo necesario estar al corriente del pago del recibo anual.

MIÉRCOLES SANTO 57

Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias



Fundación: 1926.

Traje de estatutos: Túnica y capa blanca, caperuz y cíngulo negro.

Imágenes: Stmo. Cristo de la Buena Muerte, obra de Jacinto Higueras Fuentes (1926). Cristo Descendido de la Cruz, obra de Víctor de los Ríos (1959) y Ntra. Sra. de las Angustias, obra de José de Mora (finales del S. XVII).

Sede Canónica: Santa Iglesia Catedral de Jaén.

Hora de salida: 18.45h.

Itinerario: Plaza de Santa María, Campanas, Plaza de San Francisco, Álamos, Doctor Eduardo Arroyo, Plaza de los Jardinillos, Madre Soledad Torres Acosta, Roldan y Marín, Plaza de la Constitución, Bernabé Soriano, Plaza de San Francisco, Campanas, Plaza de Santa María.

Petición de venia: 20.50h.

Cruz de Guía en Catedral: 22.40h.

CELEBRACIÓN EUCARISTÍA PREVIA ESTACIÓN DE PENITENCIA:

Altar Mayor de la S. I. Catedral a las 16.45h.

EXPOSICIÓN DE TRONOS Y BOLSA DE CARIDAD TRASCORO DE LA S. I.Catedral: De 10.30 a 13h.

SOMOS PASIÓN gráficaslapaz Desde 1898

Miércoles Santo, la Legión y el Cristo de la Buena Muerte

ZACARÍAS HERNÁNDEZ CALVO - GENERAL DE BRIGADA Antiguo Coronel Jefe del Tercio Duque de Alba 2º de La Legión

Desde hace más de cien años, La Legión se encuentra vinculada a Hermandades y Cofradías y hace más de cincuenta, el Tercio Duque de Alba 2º de La Legión fue nombrado Gobernador de Honor de la Real Hermandad Sacramental y Cofradía del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Nuestra Señora de las An-

gustias. Este fue el inicio de un vínculo que llega con fuerza hasta nuestros días. En las múltiples ocasiones que el Tercio ha desfilado en Jaén, acompañando a su Cristo de la Buena Muerte, ha sido siempre objeto del cariño, de los aplausos y vítores de los jienenses a nuestro paso por sus calles. A ello, los legionarios siempre responden con admiración y gratitud por la acogida que se nos dispensa.

Cada vez que procesionamos el Miércoles Santo se refuerzan aún más nuestros lazos. La puesta en escena en las calles de Jaén tiene un sabor especial. Momentos únicos que se graban en el alma, en la cita ineludible de La Legión



con su Cristo de La Buena Muerte. Este acto forma parte del mito, rito, ética y estética de La Legión, haciendo difícil entendernos los unos sin los otros. Nos marca con un sello de grandeza, de una vocación única de acción para mantener estas señas tan peculiares de identidad que nos unen.





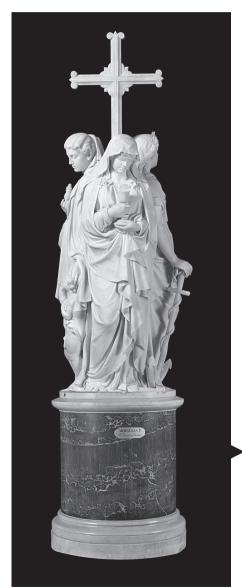
Procesionar junto al Cristo de la Buena Muerte, con su rostro de calma, paz y serenidad magistralmente realizado por Jacinto Higueras Fuente, expone de frente al legionario a su mística especial conformada por el Credo y el culto a la muerte. Mirar a la muerte de frente determina la actitud ante la vida, porque una de las cosas que más y mejor definen a los hombres es su relación con la muerte. Allí donde la muerte es vivida como cumplimiento de la existencia o como destino aceptado, la muerte es esperanza. Al igual que Cristo cae en tierra en su Pasión y Muerte, como el trigo, pero reaparece y da fruto en su Resurrección, para el legionario, caer en tierra y morir será no solo el camino para dar fruto, sino para salvar la propia vida, para que se abra un horizonte de eternidad. El legionario, como el caballero cristiano, ofrenda su vida a algo muy superior, a algo que empieza cuando la vida acaba y la muerte abre sus puertas al infinito y a la eternidad.

Tuve el honor de procesionar junto al Cristo de La Buena Muerte el año 2022, con la especial emoción de recuperar la normalidad tras el trágico paréntesis al que el COVID nos obligó. Para mi, la salida a la Plaza de Santa María, cuando se escuchó al corneta tocar y comenzamos a entonar el Novio de la Muerte, con la majestuosa Catedral a la espalda y el aplauso de los miles de jienenses que se habían concentrado, supuso el comienzo de una de las salidas más especiales que he vidido en Semana Santa. La mezcla del verde legionario con las túnicas blancas y negras junto al calor del pueblo de Jaén a nuestro paso, tuvo su momento culminante al finalizar la procesión. Con la plaza a oscuras y entonando de nuevo el Novio de la Muerte el sobrecogedor encierro me hizo difícil, por la emoción, poder cantar la última estrofa, cuando los anderos en su esfuerzo final levantaron el paso para volver a entrar en la Catedral.

¡Gracias Jaén! ¡ Viva el Señor de la Catedral! ¡Viva el Cristo de la Buena Muerte!

Caridad y hermandades, una visión global

IGNACIO VALDUÉRTELES BARTOS Cofrade. Articulista en ABC Sevilla



UNA RELACIÓN DE SIGLOS

Caridad y hermandades siempre han ido unidas. Muchas hermandades se fundaron, precisamente, para el ejercicio de obras de caridad. Las labores asistenciales que desarrollan algunas hermandades a partir de los siglos XIV y XV son muchas y variadas, unas proporcionan ayudas en vida a los propios cofrades o hermanos y sus familiares, y otras proporcionan ayudas relacionadas con la muerte: asistencia espiritual en el momento de la muerte, honras fúnebres y entierro. En algunas hermandades esa asistencia se prolonga en la oración por las ánimas benditas del purgatorio. Son las conocidas popularmente como Hermandades de Ánimas.

Como algunas hermandades están integradas por personas del mismo oficio (toneleros, sastres, carreteros, panaderos...), raza (gitanos, negros, ...) o cualquier otro criterio de

Fe, Esperanza y Caridad

Moratilla Parreto, Felipe. 1876. Mármol de Carrara.

Representa las tres virtudes teologales con sus símbolos: la Fe con los ojos vendados y en la mano un cáliz con una sagrada forma, la Esperanza levantando su mirada y con una cruz-ancla símbolo de solidez, fidelidad y también de Cristo y la Caridad sobre un pedestal circular, sin decoración, diseñado para completar el conjunto.

agrupación (también por sacerdotes), sus ayudas adquieren un carácter mutualista, precursor de los actuales seguros sanitarios, de decesos, formación profesional, o asistencia en la vejez.

La Caridad, por tanto, no es algo incorporado a las Hermandades en fechas más o menos recientes, sino que forman parte de su esencia.

LAS VIRTUDES TEOLOGALES O SOBRENATURALES

Al hablar de caridad en las hermandades no estamos hablando de reparto de alimentos o acciones similares, hablamos de la virtud de la Caridad, que, junto con la Fe y la Esperanza, conforman las virtudes teologales.



Representación de las virtudes teologales en la Catedral de Oxford, Inglaterra.

El Catecismo de la Iglesia define las virtudes teologales, también llamadas virtudes sobrenaturales, como aquellas que fundan, animan y caracterizan el obrar moral del cristiano. Son infundidas por Dios en el alma de los fieles con el bautismo.

El fundamento de las virtudes teologales es la participación en la naturaleza divina: «Con ello [Dios] nos ha regalado los preciosos y más grande bienes prometidos para que por éstos lleguéis a ser partícipes de la naturaleza divina» (Ped. 1-4).

LAS VIRTUDES NATURALES O HUMANAS

El otro gran grupo de virtudes se reúnen en la denominación genérica de virtudes naturales, o virtudes humanas, también conocidas como virtudes morales, que el Catecismo define como actitudes firmes, disposiciones estables para regular nuestros actos, según la razón y la fe. Proporcionan facilidad, dominio y gozo para llevar una vida moralmente buena.

Las virtudes humanas son *adquiridas*, es decir el hombre puede esforzarse para desarrollar la virtud más y mejor, es un proceso intencional. Estas virtudes mejoran la persona a nivel natural.

Por ello puede decirse que la madurez natural del hombre es resultado del desarrollo armónico de las virtudes humanas (CCE, nn. 1804-1811).

Cuatro virtudes morales, o humanas, desempeñan un papel fundamental, por eso se las llama cardinales, éstas son: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Todas las demás se agrupan en torno a ellas: laboriosidad, perseverancia, orden, sobriedad, optimismo, patriotismo, sinceridad, etc.

CARIDAD, SOLIDARIDAD Y ACCIÓN SOCIAL

Ahora sí, ya tenemos criterio para estudiar, en su conjunto la Caridad en las hermandades.

Al hablar de Caridad en las hermandades se corre el peligro de centrar la atención exclusivamente en lo cuantificable; pero limitar la Caridad a cifras –dinero repartido, casos atendidos, horas de voluntariado,- sería un reduccionismo lamentable. La simple enumeración de datos no es suficiente, nos llevaría a la ruptura con la ética y a desterrar cualquier referencia valorativa; precisamente lo que tratamos de evitar.

Tendríamos que hacer una distinción previa entre caridad, solidaridad y acción social.

LA CARIDAD

Para definir con rigor el concepto de la virtud teologal de la Caridad el criterio más seguro es acudir al Catecismo de la Iglesia, allí se explica que «la caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios».¹



Fe, Esperanza y Caridad Moratilla Parreto, Felipe. 1876.

La Caridad con un pomo en forma de corazón con una llama símbolo del amor, sobre un pedestal circular, sin decoración, diseñado para completar el conjunto.

¹ CCE n. 1822.

«Jesús hace de la caridad el mandamiento nuevo (cfr. Jn 13, 34). Amando a los suyos "hasta el fin" (Jn 13, 1), manifiesta el amor del Padre que ha recibido. Amándose unos a otros, los discípulos imitan el amor de Jesús que reciben también ellos. Por eso Jesús dice: "Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor" (Jn 15, 9). Y añade: "Este es el mandamiento mío: que os améis unos a otros como yo os he amado" (Jn 15, 12)».²

Pocos años después de estas palabras de Jesús, San Juan, escribe unas líneas igualmente contundentes: «El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor... En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino que él nos amó y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados.» (I Jn 4.8-10).

Lo que San Juan viene a decir es que el hombre no puede amar a Dios sobre todas las cosas por propia iniciativa, sino en virtud de ese amor nuevo que Dios le infunde como virtud teologal. El corazón humano no es capaz de generar ese amor, que es pura donación gratuita de Dios. Al aceptar esa donación el cristiano, profundamente consciente de su filiación divina, compromete su libertad en amar a Dios participando en la vida íntima de la Santísima Trinidad, que transforma al cristiano, lo eleva y lo perfecciona, tal como proponía Cristo: «sed perfectos como mi Padre celestial es perfecto"» (Mt. 5. 48). Con la virtud de la Caridad, infundida en el bautismo, Dios nos hace partícipes de su mismo amor.

Esa libre iniciativa de Dios al infundir la Caridad en el alma de los bautizados, exige también la respuesta libre del hombre para aceptar ese don. Dios creó al hombre a su imagen concediéndole, con la libertad, el poder de conocerle y amarle. Sólo libremente entra el alma en la comunión del amor.

Podemos completar lo dicho añadiendo que la virtud de la Caridad es alegría, amor disfrutado, es por eso que lo que frustra una vida no es el dolor, sino la falta de amor, como comprueban cada día los voluntarios de la hermandad que atienden a personas que se sienten solas o excluidas.

Estas son las líneas maestras del concepto de Caridad. No hablamos de números, hemos ido a la raíz, a reflexionar sobre la virtud teologal de la Caridad, que es la participación en la intimidad de Dios-amor para, desde ahí, amar a los demás con obras de servicio.

No podemos olvidar que la virtud de la Caridad, como todas las virtudes, radica en las personas, no en las organizaciones, en nuestro caso las hermandades. En

² CCE n. 1823.

consecuencia, la misión de la hermandad no es "la *práctica* de la Caridad", sino el fomento de la virtud teologal de la caridad en sus hermanos, siendo fuente de unidad en la hermandad y de mejora en la sociedad.

SOLIDARIDAD

La solidaridad es una virtud humana que la Iglesia define como «la responsabilidad de la incorporación a Cristo de todo el género humano» (CDSI).

El Catecismo de la Iglesia Católica dedica un apartado a la Solidaridad (CCE nn 1939-1942). La solidaridad no es un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, tener conciencia de que todos somos verdaderamente responsables de todos. Tiene su fundamento en la filiación divina.

Caridad y Solidaridad son conceptos distintos y complementarios. La Caridad no es sustituible por la Solidaridad, que pasaría a ser una "caridad laica". La Solidaridad es justicia, la Caridad es amor; pero la justicia a secas no basta. «La Caridad va más allá de la justicia, porque amar es dar, ofrecer de lo *mío* al otro. La dignidad del hombre pide mucho más que justicia: pide Caridad, pide amor, amor al otro contenido en el amor a Dios. Que *el otro* se sienta mirado, escuchado y querido; se sienta valorado en su dignidad La solidaridad es inseparable de la Caridad.

Las Hermandades fomentan y viven la solidaridad de los hermanos. Son solidarias porque son conscientes de la necesidad de liberar a otros de sus necesidades materiales, y en ello se afanan; pero su motivación es más amplia: atienden a las personas en base a la dignidad que les confiere ser hijos de Dios, redimidos personalmente por Jesucristo del pecado y del poder de la muerte.

ACCIÓN SOCIAL

La decisión de concretar ese vivir libremente la Caridad, de acuerdo con una mentalidad Solidaria, de forma personal o a través de instituciones (como es la hermandad, en nuestro caso), atendiendo a los más desfavorecidos y sirviendo al bien común es lo que constituye la Acción Social.

A veces se identifica la Acción Social de las Hermandades sólo con lo externo: el reparto de ayudas materiales (comida, ropa, dinero...). y muchas más actividades, algunas muy ingeniosas y creativas, como ingenioso y creativo es el amor; pero esas actividades son, han de ser, la manifestación visible de la Caridad de los hermanos y expresión de su Solidaridad. Si estas actividades se desligaran de las virtudes teologales y humanas, se transformarían en asistencia social o filantropía.

La Caridad y la Solidaridad son virtudes. Al ser disposiciones interiores no son evaluables ni cuantificables; para esto es necesario recurrir a la manifestación externa de estas virtudes que es la Acción Social: amor y justicia actuando, ésta sí puede ser observada y, en su caso, cuantificada.

Normalmente en sus memorias de actividades, las hermandades engloban los tres conceptos en el epígrafe general de Caridad. A veces también se utiliza la expresión "acciones solidarias", o "acción social"; pero éstas últimas carecerían de sentido cristiano si no fuera consecuencia directa de la Caridad, por ello es necesario diferenciar y ordenar la relación entre los tres conceptos.

Podemos resumir todo lo dicho afirmando que las Hermandades no *ejercen* la Caridad, ésta es una virtud teologal que, como tal, radica en las personas, no en las organizaciones. Son los hermanos, cada hermano, quienes viven la Caridad, la participación en el amor de Dios que lleva a amar al prójimo desde ese amor.

Si en los hermanos primara la Solidaridad, porque así lo entendiera y trasmitiera la hermandad, la Caridad se transformaría en simple filantropía; si se centrara en la Acción Social, la organización de actividades sin alma, resultaría letal para la hermandad a medio plazo, a veces también a corto. Una hermandad no puede sentirse satisfecha a partir de los resultados de la captación de fondos para sus actividades sociales. Las hermandades no son organizaciones de servicios sociales, son centros de Caridad, Solidaridad y Acción Social, en ese orden.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Hay quien interpreta la pobreza exclusivamente como falta de recursos económicos, en consecuencia, la solución que proponen para arreglar el problema, es dar más recursos a los más pobres, mediante una ampliación permanente del Estado del Bienestar; Este planteamiento anularía la valoración del esfuerzo personal como medio para que los individuos prosperen.

Al delegar en el Estado la prestación universal y gratuita de servicios sociales y algunos de estos servicios sociales pasan a ser un derecho, por lo que se exige al Estado la prestación de los mismos y, por extensión, se espera de las Hermandades que suplan, en su caso, las limitaciones del Estado, constituyéndolas así no como fuente de Caridad, sino como colaboradoras, o garantes subsidiarias, del Estado del Bienestar, al menos en algunos casos.

Esa sería la deriva de considerar la Acción Social de las Hermandades como una cuestión puramente asistencial, un mero reparto de recursos materiales, recoger riqueza de unos para darla a otros, asumiendo el postulado clásico de la izquierda de que la riqueza no puede crecer, es un sistema de suma cero.

El planteamiento de las hermandades es totalmente diferente:

- En lo que respecta a la financiación de las acciones sociales, las hermandades obtienen sus recursos mediante donaciones aportadas espontáneamente por la sociedad civil, sus hermanos y bienhechores, apelando a su Caridad, no de forma coercitiva, como es el caso del Estado.
- Las hermandades no conceden ayudas, dan limosnas, manifestación externa de su amor a Dios, a quien ven en el otro, en el asistido. No son ONGs, ni colaboradoras de un Estado que ha asumido como misión conseguir que nadie tenga nada y todos sean más felices y más libres, como propone la Agenda 20/30. «Los cristianos [y las Hermandades] tienen una libertad mayor que proclamar»³, «han de ser conscientes de que el sentido más hondo de la liberación es la Redención, porque libera al hombre del más radical de los males, esto es, el pecado y el poder de la muerte».⁴

Poner el foco exclusivamente en la atención de las necesidades materiales de los más desfavorecidos, nos conduciría a valorar la Caridad en las hermandades por sus datos cuantificables. La acción social de las hermandades tiene una característica singular, propia de una asociación impregnada de espíritu cristiano: el reconocimiento de la dignidad personal de los asistidos, la de hijos de Dios redimidos por Cristo. No trata sólo de remediar necesidades materiales más o menos urgentes, ésa sería una visión limitada que, partiendo de una mala comprensión del significado del Reino de Dios y de la trascendencia de la persona, tendería a primar las actuaciones en detrimento de la Religión centrándose exclusivamente. La manifestación de la Caridad es su principal acción evangelizadora.

A las hermandades no les compete la erradicación de la pobreza⁵, ésta se debe acometer con la implementación de políticas económicas que quedan fuera de su campo de acción, pero sí la promoción de la Doctrina Social de la Iglesia.

Además de atender las necesidades de las personas, las hermandades van reconstruyendo las bases morales de la economía, uniendo justicia y Caridad. Tienen en su mano, en buena medida, la reconstrucción de nuestros valores sociales y con ellos una sociedad más libre.

³ Cfr. S.C. para la Doctrina de la Fe (1984): Instrucción sobre algunos aspectos de la Teología de la Liberación". XI, n.17.

⁴ Íbd. n.3

⁵ «A los pobres los tendréis siempre con vosotros» (Mc. 14.7)

2025 Años de júbilo llenos de esperanza

RVDO. MIGUEL JOSÉ CANO LÓPEZ Párroco de Ntra. Sra. de la Asunción de Martos (Jaén)

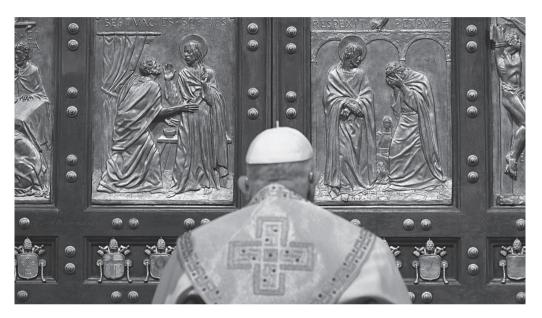
Hemos de cambiar las cosas para que la vida sea vida para todos

"...Declararéis santo el año cincuenta, y proclamaréis en la tierra liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual regresará a su familia. Este año cincuenta será para vosotros un jubileo: no sembraréis, ni segaréis los rebrotes, ni vendimiaréis la viña que ha quedado sin podar, porque es el jubileo, que será sagrado para vosotros. Comeréis lo que el campo dé de sí. En este año jubilar recobraréis cada uno vuestra propiedad. Ved que nadie dañe a su hermano. Ninguno de vosotros dañe a su prójimo, antes bien teme a tu Dios; pues yo soy Yahveh vuestro Dios..." (Levítico 25, 10-14).

2025 UN AÑO JUBILAR PARA LA IGLESIA

El Santo Padre, el Papa Francisco, anunció solemnemente que este año 2025 será un Año Jubilar, para toda la Iglesia, un evento extraordinario que se celebra cada 25 años. Es un tiempo de gracia que acaba de comenzar, en los que se nos invita a todos los fieles a una conversión más profunda. Así el lema de este año nos llama a ser: "Peregrinos de esperanza" en medio de una sociedad que sufre el horror de dos grandes guerras: Ucrania y Rusia; e Israel y Palestina, más otras civiles, o tribales y la violencia feroz de las guerrillas, los efectos persistentes y enquistados de la pandemia de COVID-19 y la crisis del cambio climático.

Con la apertura por el Papa de la puerta de la Basílica de San Pedro, el pasado día 24 de diciembre, se abría oficialmente este año jubilar, memorial del 2025 aniversario de la Encarnación de Nuestro Señor Jesucristo, y convocado por el Papa bajo el signo de la esperanza, una esperanza que "...no engaña ni defrauda la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado..." (Romanos 5,5) porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor de Dios. "...Ni la tribulación, la angustia, la persecución, el hambre, la desnudez, el peligro, la espada; porque en todo esto vencemos de sobra gracias a aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ³⁹ni altura, ni profundidad, ni ninguna otra criatura podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, nuestro Señor..." (Romanos 8, 35-39).



¿POR QUÉ UN AÑO JUBILAR?

La Iglesia Católica, desde que Bonifacio VIII instituyó el primer Año Santo en 1300 — con cadencia de cien años, que después pasó a ser según el modelo bíblico, de cincuenta años y ulteriormente fijado en veinticinco—, a través del pueblo fiel de Dios ha vivido esta celebración como un don especial de gracia, tomó como influencia el jubileo hebreo y le dio un sentido más espiritual. En ese año jubilar, se da un perdón general, indulgencias y se hace una llamada a profundizar la relación con Dios y con el prójimo.

Hace falta valor para convocar un año jubilar bajo el signo de la esperanza. Valor, porque este signo contrasta con la situación de desesperanza en la que vive gran parte de nuestra sociedad. Y no cabe duda de que estamos en un mundo falto de esperanza.



- ¿Qué esperanza puede haber para los que sufren los horrores de la guerra o las calamidades del hambre y la pobreza?
- Igualmente, en el mundo consumista estamos faltos de esperanza. Los consumidores no esperan; viven en el presente del consumo y solo tienen deseos y necesidades que satisfacer. Los que tienen de todo, o mejor, los que tenemos de todo y nada nos falta, ya no esperamos nada. Solo buscamos disfrutar el momento presente. Y lo que pretendemos no es un futuro distinto, sino conservar lo que tenemos. Somos conservadores. Y el conservador no tiene futuro. Solo pretende conservar lo que hay.
- Estamos sin dudarlo, ante una "crisis de esperanza" (Benedicto XVI). Y el Papa Francisco, en la Fratelli Tutti, habla de las sombras de un mundo cerrado y pasa revista a las heridas y atropellos que están maltratando la sociedad de nuestro tiempo, que más que a la esperanza parecen conducir a la desesperación: maltrato de la tierra, pobreza, xenofobia, mala acogida a los emigrantes, personas descartadas...etc.

El Papa Francisco nos hace en este año jubilar, una llamada seria y fuerte a la esperanza, a las personas concretas, colectivos y lugares donde es más necesaria la esperanza: llamando a los países ricos a condonar la deuda de los países pobres que no pueden pagarla; pidiendo que cese la tragedia de la guerra; llenando cunas vacías, para superar la crisis de natalidad y que haya vida y futuro; ofreciendo

oportunidades para los jóvenes; suplicando amnistía para los presos, cuidado para los enfermos y ancianos, seguridad para los inmigrantes. La bula recuerda que la base fundamental de la esperanza cristiana es la fe en la vida eterna y en la resurrección de los muertos.

Al tratarse de un año jubilar, la Iglesia nos invita de manera muy especial a recurrir al sacramento de la penitencia, que nos asegura que Dios, bondadoso, compasivo y misericordioso, perdona nuestros pecados. Y añade algo importante: la experiencia del perdón debe abrir nuestro corazón y nuestra mente a perdonar. Perdonar no cambia el pasado, pero puede permitir que cambie el futuro y se viva de manera diferente, sin rencor, sin ira ni venganza. Por tanto, una magnífica práctica cofrade este año jubilar sería la gracia de vivir una buena y preparada Confesión de nuestros pecados, con total sinceridad y arrepentimiento.

El Papa Francisco nos recuerda también que el testimonio más convincente de la esperanza lo ofrecen los mártires, firmes en la fe en Cristo resucitado. Mártires que pertenecen a diversas tradiciones cristianas. Por eso el Papa expresa su vivo deseo para que haya una celebración ecuménica donde se ponga de manifiesto el testimonio de la riqueza de estos mártires. La Beatificación en este 2025 de muchos beatos y santos, especialmente mártires, será una inyección de alegría, vida, fuerza, coraje y esperanza para toda la Iglesia.

La carta a los hebreos (6,19) nos dice que la esperanza es como un ancla firme y segura de nuestra alma: "La imagen del ancla, es sugestiva para comprender la seguridad que poseemos si nos encomendamos al Señor Jesús, aun en medio de las aguas agitadas de la vida. Las tempestades nunca podrán prevalecer, porque estamos anclados en la esperanza de la gracia" (Francisco).

¿CÓMO VIVIR ESTE AÑO JUBILAR, LOS COFRADES DE LA BUENA MUERTE?

Amigos Cofrades de la BUENA MUERTE. Este año jubilar más que nunca debemos vivir haciendo la vida más humana, más digna y más cristiana. Es la mejor celebración del 2025 Aniversario de la Encarnación de Nuestro Señor. Así vive Dios cuando se encarna: Lo esencial es vivirlo todo con amor y desde el amor. Nada hay más importante. El amor es la fuerza que pone sentido, verdad y esperanza en nuestra existencia.

Jesucristo con su BUENA MUERTE, nos ha regalado la BUENA VIDA, que es estar con Él aquí en la vida y un día eternamente en el cielo. Si vivimos con Cristo, reinaremos con ÉL; y en la vida y en la muerte estaremos y seremos siempre del Señor.

Este proyecto es el que Jesús llama «Reino de Dios» y el marco, y el horizonte que se nos propone desde el misterio último de Dios para hacer la vida más humana».

Lo que, sin duda, puede generar esperanza en nuestra sociedad es una cultura de la inclusión, de la compasión, de la atención a los más débiles. Una cultura cuyo lema podría ser: SI QUIERES CUIDAR DE TI, DEBES CUIDAR DE LOS DEMÁS. Cultura que debe ser asimilada por cada uno para así contagiarla a los demás. Precisamente, la gran esperanza, la esperanza en ese Reino de Dios en el que *no habrá llanto, ni lágrimas, ni dolor,* porque Dios será la realidad que todo lo determine, es un motivo más para ocuparnos de tantas necesidades con las que nos encontramos mientras vamos peregrinando hacia el Reino. Un motivo más para ofrecer esperanza concreta en lo inmediato, en el aquí y el ahora.

Cómo vivir como cristianos cofrades de la Buena Muerte este año Jubilar 2025:

Jesús nos enseña dos actitudes básicas.

- En primer lugar, una confianza total. El Padre es bueno. Nos quiere sin fin.
 Nada le importa más que nuestro bien. Podemos confiar en él sin miedos,
 recelos, cálculos o estrategias. Vivir es confiar en el Amor como misterio último de todo.
- Segundo lugar, una docilidad incondicional. Es bueno vivir atentos a la voluntad de ese Padre, pues solo quiere una vida más digna para todos. No hay una manera de vivir más sana y acertada. Esta es la motivación secreta de quien vive ante el misterio de la realidad desde la fe en un Dios Padre.

¿Qué espero yo del Año Jubilar?, ¿Qué es lo que necesito?

¿Viviré aprendiendo a distinguir lo importante y esencial?

¿Empezaré a buscar a Dios con más confianza y sinceridad?

¿Viviré este año jubilar preocupado solo por mi bienestar o sabré preocuparme de hacer felices a los demás?, ¿a qué personas me acercaré?, ¿sembraré en ellas alegría, o contagiaré desaliento y tristeza? Por donde yo pase, ¿será la vida más amable? ¿Será sólo un año más? ¿Aprenderé a mirar a los que sufren con corazón responsable y solidario?

Lo «nuevo» de este año jubilar no nos vendrá de fuera. La novedad solo puede brotar de nuestro interior. Este año será jubilar si aprendo a creer de manera nueva y más confiada, si encuentro gestos nuevos y más amables para convivir con los míos, si despierto en mi corazón una compasión nueva hacia los que sufren.

Cofradia del Stino Cristo de la Bue, na Muerte, de Jaén.

Como Secretario, certificio: Ine por acuardo de la univa Funta de fobierno de la copaña del Santismo Eresto de la Bruna Amerto, se abre este unevo idro para la estensión de actas de Juntos Generales o de Jobierno de la mismo, el que consta del cien fáginas todas vitiles.

Jain 15 de abrilo de 1926.

- (Delampore)



2025 UN AÑO DE PREPARACIÓN PARA EL CENTENARIO

1 acta: Innta de Gobierno -En la Cristado de Jain a aus y suo de abilo de asistentes. And movementor vento y Dero Remidos en casa delos Gebernados de esta Cofradia, Coda la en Junto de Grbierno, los sensos relacionados al marque, Junto que la constituyen, bajo la Revidencia del Denor Guta Par wood del Dagrano, d'un automi Crux Godon, se acirdo lo requierto: 1º Bombrar Mayordonne de la Cofradia a mon Ma mulo Derez Camara, con la asignación de annue peretas menonales y el seis for ciuto de la corrantea del ano. 2º adamin' libros cara Contavor, Depositario y Decretono, an como que se incarquen recibos citaciones para funtas, corgaiemos, eltrambentos y demás inveres de necesiteir 3º Que por todos los midinanos de la junto se percure in allegar recumos a la corratta, tida ver que correce de ello. 4° Low Se autorie al Greenador para an hago has gestines necesanas, als objeto de dar algunas funcioned benéficias que puetan allegar fondos de la Coffisia. 5°, sine se de un amplio volo de contraina a' d'unir Denir Gobinator y Denireo aragon, Quesara y Calva-che para qui organizio la fresta annalo ano se celebrara en finir all Cristo vent, el dia muse di mays prisa. no, con of mayor explenter double. 6° Dans se admilan como copares lodos aquellos que than iso presentator for lie undividuo de la junta y due courtain en el libro instrue de corrades que se lleva en de cretaria. O no Pahiendo más asuntos de que trakar, se le-Vayta la sesión y de ella esta arta de que no como Lecretario certifico. Mafula hicampus.

Caminando hacia el Centenario

RAFAEL DE VARGAS AGUILERA Anterior Hermano Mayor Secretario de la Comisión

2026 será un año histórico para nuestra cofradía.

Celebraremos el centenario de nuestra fundación como cofradía de penitencia.

Efectivamente, hace casi cien años, en la primavera de 1.926, un grupo de cofrades de la entonces Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, radicada en el convento de la Merced desde 1.746, decidieron tomar el timón de su historia y dirigirla hacia el horizonte de sus sueños, engrandeciendo la Semana Santa de su tierra, constituyéndose en cofradía penitencial como nunca antes se conoció. Una Hermandad señera, modelo y maestra, que hoy, por aquellos cofrades, gozamos: La Buena Muerte.

Nosotros, sus herederos, somos como los eslabones de una cadena forjada con cada uno de los cofrades a lo largo de, casi, cien años. Con ellos tenemos contraída una deuda de gratitud, el deber de celebrar esta efeméride y la responsabilidad de responder ante la Historia, ante ellos, ante la Iglesia, ante el pueblo de Jaén, por el alto honor que nos hicieron.

Conscientes de este reto, nuestro anterior Hermano Mayor, Manolo Rico, dispuso al final de su mandato en el verano de 2.022, crear una Comisión organizadora del Centenario, integrada por el Hermano Mayor en curso, el Capellán de la Cofradía y la Junta Consultiva, que para aquellos que no lo sepan está estatutariamente formada por todos los anteriores hermanos mayores en activo, compuesta a día de hoy por Leonardo Cruz Linde, Eduardo López Aranda, Ramón Guixá Tobar, Rafael De Vargas Aguilera y Juan Marín Cruz. Desde 2.023 la preside nuestra Hermana Mayor Raquel Hernández Cobo y como Capellán nuestro querido Francisco Juan Martínez Rojas, Deán presidente del Cabildo de las catedrales de Jaén y Baeza.

A esta comisión organizadora, de carácter consultivo, se le encomendó la tarea de diseñar un programa celebrativo.



Como premisa de trabajo, nos focalizamos en nuestra esencia cofrade. Como cofradía debíamos encajar nuestras propuestas en las áreas que nos son propias como Iglesia que somos: Formación, Caridad, Cultos y Manifestaciones Públicas.

En las primeras reuniones, ya en 2.023, con carácter trimestral, se realizó una puesta en común con propuestas de diversa índole, una lluvia de ideas, en la que se intercambiaron sugerencias, opiniones, se descartaron unas ideas, se afianzaron otras, se fue perfilando un programa bajo un marco celebrativo claro: nuestra vocación cofrade y nuestro calendario anual.

Durante el año pasado se viene trabajando en perfilar esas ideas, darle forma, organizar su puesta en marcha, ponerles fecha, conseguir financiación para que alguna de ellas pueda llevarse a cabo, y aún se sigue en esta fase durante este año que acabamos de iniciar.

No corresponde a esta colaboración avanzar los detalles de todo el trabajo que se viene realizando. Por ahora baste decir que durante todo 2.026 y buena parte de 2.027 la vida de la Hermandad girará en torno al centenario fundacional como espíritu animador de nuestro quehacer cofrade.

Será la Junta de Gobierno, quien, a propuesta de la Comisión Permanente, encabezada por nuestra Hermana Mayor, le corresponda dar el visto bueno definitivo, aprobar el programa y darlo a conocer, en su debido tiempo, a todos los cofrades que sois el objetivo último de este Centenario.

Porque los protagonistas de este Centenario no serán ni la Comisión Organizadora, ni la Junta de Gobierno, ni su Comisión Permanente. Ni siquiera lo serán los ponentes de cualquier conferencia, charla o discurso; ni los sacerdotes que prediquen, ni las autoridades que nos acompañen, ni...; los protagonistas auténticos, por derecho propio, serán los cofrades de la Buena Muerte, los que hoy forman en la fila nazarena o en el rosario de mantillas, los que hincan su hombro bajo las andas, los que levantan nuestras insignias, quienes desde una silla ven pasar a su cofradía o quienes desde un banco de la Catedral rezan a nuestros titulares.

Esos tenéis que ser los auténticos protagonistas de este Centenario que ya vemos amanecer, porque a vosotros os corresponde darle vida con vuestra presencia en cada convocatoria que se realice, con vuestro apoyo, con vuestro trabajo, testimoniando que desde hace casi cien años, los cofrades de la Buena Muerte no somos meros espectadores de una representación que otros nos ofrecen, si no testigos, actores principales de una función que escribimos todos juntos, cada uno de nosotros, día a día con nuestra filiación fraterna.

La Buena Muerte ha sido y será siempre lo que sus cofrades quieran que sea.

La Buena Muerte es expresión de lo que sus cofrades son.

La Buena Muerte nos ofrece a sus cofrades su sello, su señorío, su saber hacer, su elegancia centenaria para que sus cofrades nos impregnemos de ella y le demos vida cada día, asumiendo que la Buena Muerte, su historia, la formamos todos y cada uno de nosotros. Por eso no puede faltar nadie en la fila.

Si faltas tú, faltará un pedacito de estos cien años que nos contemplan, porque tú eres historia viva de la Buena Muerte.

¡Honremos a nuestros antepasados en las generaciones futuras!

¡Hagámonos dignos de nuestra historia centenaria!

Nazarenos Blanquinegros. Historia de un Centenario

MARÍA AMPARO LÓPEZ ARANDIA Dpto. de Historia Moderna- Universidad de Extremadura

Entre las acciones previstas para conmemorar el centenario de la Hermandad, se encuentra la publicación de un nuevo libro sobre su Historia, que desde su Junta de Gobierno han tenido a bien encomendarme.

El mismo, que llevará por título el homónimo que porta este artículo, lo hemos planteado como una revisión, ampliación y actualización de la obra que en 2006 realizara mi padre, Manuel López Pérez, en colaboración con mi hermana María Teresa, y que llevó por título *Buena Muerte, una historia de Gloria y Pasión (1726-2006)*.

Obviamente parte de la reconstrucción de la historia pasada de la Cofradía está recogida en aquel volumen, editado hace casi veinte años, por lo que no tendría ningún sentido obviarla en esta ocasión. No obstante, la aparición de nueva documentación en estos últimos años, como el libro de actas de la Buena Muerte del periodo 1939 a 1966, o la recuperación de correspondencia, como la cruzada entre la Cofradía y Palma Burgos, con motivo de la ejecución del trono de la Virgen de las Angustias, entre otros documentos históricos, o la divulgada por Ana Higueras en el libro homenaje a su abuelo, Jacinto Higueras, aparecido en 2022, incluyendo la correspondencia entre Manuel Cañones y el renombrado escultor, con motivo de la realización de vuestra imagen titular; amén, lógicamente, de toda la documentación generada por la Hermandad, desde 2006, fecha de la aparición de la obra de López Pérez, y el año del Centenario, se presenta como una óptima oportunidad para ofrecer tanto al cofrade como al público en general, con motivo de una efeméride tan significativa, una nueva crónica del pasado y presente de una de las hermandes más señeras de Jaén.

El trabajo, que deseamos suponga un nuevo aporte a la Historia de la Semana Santa de Jaén, deseamos que implique no solo el estudio de fuentes documentales y bibliográficas, sino que nos permita recoger un amplio

material de carácter gráfico e ilustrativo, que complemente así nuestro trabajo de investigación histórica, objetivo, este último, para el que resultará fundamental la aportación realizada por colaboradores al efecto, sin los cuales esta tarea sería incompleta y parcial.

Esperamos cumplir, en nuestro caso, con la misión encomendada.



PACO HUETE MARTOS

Pintor del cartel del Centenario

La Junta de Gobierno ha designado, autor del cartel del Centenario de la Hermandad a nuestro hermano D. Francisco Huete Martos. Sin duda una excelente elección dada la manera estraordinaria que tiene de plasmar a la Buena Muerte.



UNA MARCHA PARA EL CENTENARIO Jesús Joaquín Espinosa de los Monteros

«Cuando recibo una llamada de estas características uno se conmueve y se alegra por ser partícipe de una efeméride tan singular»



J.J. Espinosa de los Monteros es el joven músico y compositor sevillano que ha recibido el encargo de la Cofradía para componer la Marcha Conmemorativa del Centenario. Dentro de su brillante trayectoria musical destaca su pertenencia desde 2008 a la Sociedad Filarmónica Nuestra Señora del Carmen de Salteras en la que actualmente ocupa la subdirección. Dicha labor es compaginada con la dirección artística de la Banda de Música de El Saucejo desde 2010 y en 2015 puso en marcha la Escuela Municipal de Música de Estepa, su localidad de nacimiento.

Su vida musical siempre ha permanecido anclada a las bandas de música, es por ello que posee un conocimiento exhaustivo de todos los instrumentos de la plantilla.

En cuanto a sus composiciones se ciñe a la elaboración de pasodobles, obras sinfónicas, adaptaciones bandísticas de plantillas orquestales y marchas procesionales. De estas últimas señalar obras reconocidas como La Caridad del Arenal, Y en Triana la O, Siempre la Esperanza, Reina de la Veracruz, Danos la Paz o La Amargura, como parte de su conocido repertorio. Sus composiciones han sido interpretadas por bandas de reconocido prestigio como El Carmen de Salteras, Banda de Música del Maestro Tejera, Banda Sinfónica Municipal de Sevilla, Banda Municipal de Málaga, La Oliva de Salteras, Banda de Música "Santa Ana" de Dos Hermanas, Las Nieves de Olivares, Banda de Música de las Cigarreras, Banda de Música de la Cruz Roja, Banda de Música Ntra. Sra. Del Sol, o la Sinfónica del Liceo de Moguer. Sin duda una magnífica elección para una celebración única y Centenaria.



¿Por qué dejar que otros decidan por ti? En momentos difíciles, la decisión es tuya.



953 271 171 www.sfunerarios-sanjose.com



Moldurón para la ornamentación de la base de Ntra. Sra. de las Angustias

El prestigioso taller sevillano *Ofebrería Andaluza- Hermanos* de los *Ríos-* es el encargado de la realización del nuevo moldurón, realizado en plata de ley, que lucirá como estreno de la Cofradía en la próxima Semana Santa. Una pieza única y artesanal, diseñada en consonancia con el estilo del trono peana realizado por Francisco Palma Burgos, que viene a ampliar el extraordinario patrimonio de la Hermandad.

Continuamos con la restauración del grupo escultórico de Cristo Descendido de la Cruz



En esta ocasión, el abordaje prioritario se centra en las áreas que mayor deterioro presentan de las imágenes de la Virgen María, Santa María Magdalena y María Salomé.

La intervención, continuará siendo realizada por la restauradora Dña. Marina Rascón Mesa, quien aplicará un tratamiento de limpieza, consolidación de las capas pictórica y de preparación y posterior recuperación de las zonas perdidas, faltas matéricas que han desaparecido por diversas razones a lo largo de los años. Esta intervención no solo tendrá un resultado de mejora estética, sino que solventará daños presentes y prevendrá problemas futuros.

El inventario de bienes muebles: un elemento clave para la conservación del patrimonio

ROSARIO ANGUITA HERRADOR Dpto. de Patrimonio Histórico Universidad de Jaén

Entre las tareas en las que el historiador del arte pone en práctica los conocimientos adquiridos, está la elaboración de un inventario de bienes culturales o histórico-artísticos. Un tipo de documento que permite justificar, en la institución u organismo correspondiente, la posesión de una serie de bienes convenientemente referenciados con todos los datos posibles.

En este punto no podemos olvidar, por supuesto, el llamado Inventario de Fabricanía, que consiste en un completo listado de todas las piezas artísticas con las que cuenta, pero también de toda la serie de enseres y útiles de uso cotidiano. Ese listado se refiere a cada pieza por su nombre, número de ejemplares y, en casos destacables, algún dato a reseñar como una pequeña descripción, alusión al material del que está hecho, etc.

Por su parte, el tipo de inventario al que nos referimos en las primeras líneas viene a completar la documentación con muchos más datos relativos únicamente a los bienes histórico-artísticos.

El Inventario de bienes muebles de la Hermandad y Cofradía de la Buena Muerte realizado en los últimos meses se atiene al modelo habitual de este tipo de herramientas de utilidad administrativa. Así, por un lado, prescinde de referirse a los objetos y productos cotidianos y de uso común, así como a los ya desechados u obsoletos y, por otro, se centra en los bienes muebles de interés artístico. En este caso, se hace una total aportación de datos de cada uno de ellos (ubicación, cronología, escuela, autor, etc.).

La tarea se ha desarrollado en diferentes fases comenzando con el trabajo de campo iniciado en noviembre de 2023. Desde entonces, y normalmente una vez a la semana, nos hemos trasladado a la Catedral de Jaén para poder conocer, estudiar a fondo, medir, describir y, en definitiva, tomar contacto con cada una de las piezas existentes, tanto en la Sala Capitular de la Hermandad, en las capillas y naves del propio templo, y en Fabricanía, así como también en la Casa de Hermandad.

PATRIMONIO 85

De esa manera, poco a poco se fue realizando un fichero del que forma parte un número de fichas, como la que se muestra a continuación, realizada el día 29 de noviembre del pasado año 2023, relativa al Guión de la Hermandad, portada de este boletín:

FECHA: 29/11/23

1.- IDENTIFICACIÓN Y LOCALIZACIÓN:

TÍTULO: Guión

UBICACIÓN HABITUAL: Sala capitular de la Hermandad. Catedral de Jaén

ACCESO: Restringido

2.- DESCRIPCIÓN:

VOLUMEN: 1

CRONOLOGÍA: 1987

CERTEZA DE CRONOLOGÍA: Documentada

ESTILO: Neobarroco

ESCUELA: Andaluza

ICONOGRAFÍA: Escudo de la Hermandad, custodia de mano

AUTOR: Rafael Moreno Romera

DESCRIPCIÓN: El guión de la Hermandad es una pieza fundamental de la Hermandad y se ubica delante del trono de Cristo. Consta de un alma de madera forrado de terciopelo morado en forma de huso. Es ahí donde se ubica una placa metálica recortada en la que aparece el escudo de la Hermandad en metal dorado rodeado por dos ramas de olivo y decoración vegetal con acantos, cuernos de la abundancia, volutas, etc. Coronando todo ello hay una custodia de mano. Toda la pieza va bordeada por un cordón dorado atado en la parte inferior y acabado en borlas. Todo el conjunto se mantiene gracias al uso de un asta de metal plateado culminado con un jarrón con cuatro tornapuntas que sostienen una cruz latina dorada con los brazos acabados en formas periformes

3.- ANÁLISIS FÍSICO:

MATERIALES: Madera (alma), terciopelo y metal

SOPORTES: Alma de madera

TÉCNICAS: Repujado, cincelado y burilado

MEDIDAS: Hasta 2'88 x 0'53 m. / textil 1'55 x 0'53 cm. / flecos 8 cm.

4.- CONSERVACIÓN:

INTEGRIDAD DE LA PIEZA: Sí

VALORACIÓN DEL ESTADO DE CONSERVACIÓN: Bien

PRIORIDAD DE INTERVENCIÓN: No urgente

PROPUESTA DE CONSERVACIÓN: Mantenimiento



Una vez recogidos todos los datos obtenidos tras el trabajo de campo, se ha pasado a la fase de documentación haciendo una lectura de los ejemplares del Boletín Buena Muerte, de los interesantes Cruz de Guía, del libro Buena Muerte. Una historia del Gloria y Pasión (1726-2006) de Manuel López Pérez y Mª Teresa Pérez Arandia, y de otras publicaciones donde se ha podido recabar información sobre las obras o piezas para poder completar descripciones, fechas, y otros items, culminando en este punto el trabajo de redacción final de las fichas. Éstas se han ordenado posteriormente, adjudicándoles una numeración y dejando abierta la posibilidad de incluir más fichas de objetos o piezas recibidas o adquiridas después, entrando a formar parte de ese conjunto.

El Inventario de Bienes Muebles de la Hermandad y Cofradía de la Buena Muerte es, como apuntábamos más arriba, una herramienta totalmente precisa y necesaria en la documentación administrativa, permitiendo tener conocimiento exacto de los bienes con los que se cuenta y de sus características técnicas y artísticas. En definitiva, un elemento clave para la conservación del patrimonio histórico-artístico.

PATRIMONIO 87



Caballeros de la Buena Muerte

MARTÍN PAREDES APARICIO Poeta

Cae la tarde, y baja el caballero con sus hijos.

Es Miércoles Santo. El crepúsculo acaba de irse, ha pintado de naranja el cielo de Dios. Vienen de la casería. Hace poco que terminó la poda. Esta vez se alargó demasiado. La casona es de piedra. Es solariega. Está bien hecha.

En ella, vive todo el año el caballero, un hijo de la Buena Muerte que, desde que se fundó el cuerpo, lleva todos los años sobre sus hombros al Cristo.

Este miércoles no tiene peligro, no va a generar conflictos. El sol fue espléndido y la noche va a dar tregua, abrazando con su brisa.

Bajan desde Jabalcuz. El monte, este año, se ha quitado la montera. Así lo quiere el Padre Dios.

Tiene que ser un Miércoles Santo de recuerdo, de túnicas blanquinegras, de mantillas en dos filas, de cruces que nunca nadie olvida.

Carrera de Jesús abajo giran hacía Santa María. Nunca habrá una catedral tan hermosa.

El caballero le dice a sus hijos que se den prisa. El Señor los espera. Los niños obedecen.

Pero ya no son niños, son hombres hechos.

Hoy se hacen caballeros. Hoy se hacen apóstoles del Cristo de la Buena Muerte.

El gentío se aparta. Pasan los tres con sus túnicas. Nunca hubo mejor salvoconducto.

Y en la calle Campanas, los tres se miran.

Suben por la parte del Sagrario. El Señor en el trono es el rey de los cielos.

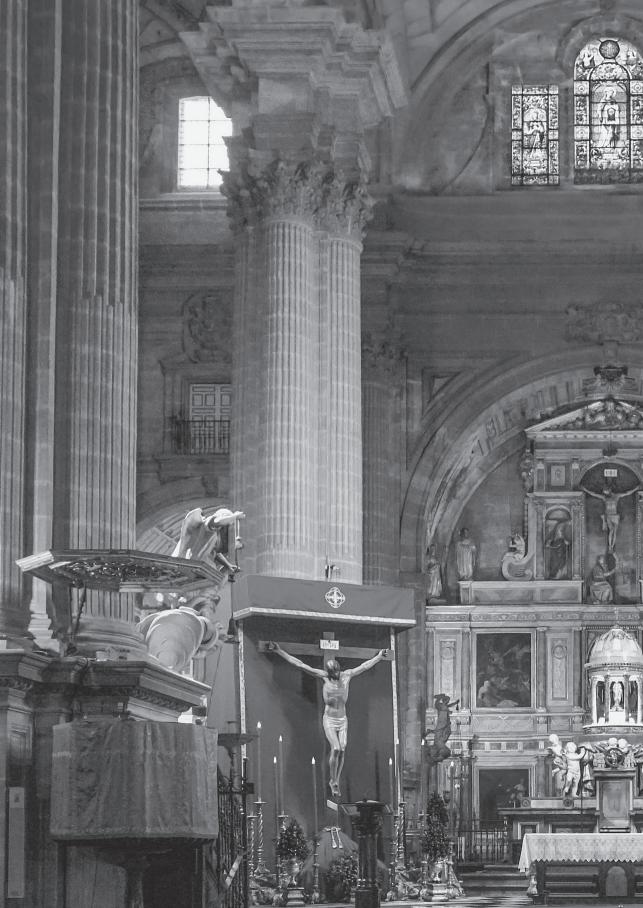
Es Miércoles Santo y tres caballeros de la Buena Muerte acunan al Cristo de Jaén.

* * *

Al Cristo de la Buena Muerte

Tu silencio, tu Buena Muerte nace cuando la luna cae con su luz, abrazando la sombra de tu cruz, alumbrando otra noche que se hace.

PATRIMONIO 89





La cruz perdida. Historia y devoción a la Cruz de Jaspe de la Catedral de Jaén

DR. D. JESÚS COMO MOLINOS Investigador

La Catedral de Jaén en sí es una de las obras de arte más importantes de la provincia, y me aventuraría a decir que incluso de toda la península. Pero no debemos olvidar que en su interior también se conservan verdaderas joyas de la historia. Por desgracia traigo en este artículo la historia de un objeto que desafortunadamente ya no se conserva en el templo pero que antaño era expuesto y venerado por los jiennenses y peregrinos que acudían a nuestra ciudad atraídos por la reliquia del Santo Rostro. Me estoy refiriendo a la Cruz de Jaspe.

Para conocer más sobre este maravilloso objeto, debemos dirigir nuestra mirada a los textos folclóricos de la época, ya que la aparición de la Cruz de Jaspe en la ciudad de Jaén viene acompañada de una leyenda. Una tarde, mientras la campiña jiennense se veía azotada por una tormenta de furia desatada, un grupo de labriegos buscaba refugio de los rayos que surcaban el cielo en la zona del Ejido de Belén y San Roque. Uno de ellos, impulsado por el amor a su esposa y su temor a las tempestades, decidió emprender el peligroso camino de vuelta a casa bajo la tempestad.

La naturaleza, enfurecida, se ensañó con el paisaje. El viento, cual fiera indomable, arrastraba todo a su paso. El hombre, luchando contra los elementos, tropezó y cayó. Al levantarse, sus ojos



Foto de la cruz, realizada por Enrique Romero de Torres 1913-1915

se posaron en un resplandor que surgía de entre la tierra. Con cautela, se acercó y descubrió una Cruz, como si hubiera sido arrojada por los cielos.

Conmovido por el hallazgo, decidió llevarla a la Catedral. Recordando las palabras de su madre, sintió que aquel objeto sagrado debía encontrar su lugar en el templo. Los miembros del Cabildo, maravillados por la belleza de la Cruz, la reconocieron como un regalo del cielo y la destinaron a ser utilizada en las procesiones, ordenando que se labrara un pie acorde a su dignidad.

La Cruz en sí era una pieza de orfebrería gótica de unos 66 cm de altura, que poseía en su interior un cristal de roca. La denominación de jaspe fue puesta por los lugareños ya que el cristal, al ser tan limpio y brillante relucía como el jaspe. Su pie era un templete gótico con caldos, agujas y pilastras, con gran riqueza en los tres cuerpos que la componían, en las que destacaban esculturas de los apóstoles y angelitos.

La Cruz de Jaspe ya aparece mencionada en los Hechos del Condestable Iranzo como una pieza imprescindible en las ceremonias litúrgicas más destacadas. Existen también documentos que cuentan cómo en la visita del Rey Enrique IV (1425-1474), fue recibido por el Cabildo Catedralicio con la Cruz de Jaspe, el 19 de mayo de 1469. También se menciona esta misma Cruz en el entierro de don Luís Xavier de Garma y Moreno (1752-1824), chantre de la Catedral de Jaén, que se celebró en la parroquia de San Ildefonso el 12 de marzo de 1824.

Desgraciadamente, la Cruz de Jaspe fue robada de la Catedral durante las contiendas de la Guerra Civil Española en agosto de 1936 junto con otras piezas de orfebrería y fundidas en un crisol.

Como última curiosamente quiero hacer referencia a un dicho popular que antaño se cantaba en las coplas típicas de la ciudad y que hacía referencia a tan maravilloso objeto:

"Tres cosas tiene Jaén, que no las tiene Sevilla, Cruz de Jaspe, Santo Rostro, y Virgen de la Capilla".

BIBLIOGRAFÍA

Quesada Quesada, José Joaquín. Iglesias de Jaén. Ed. Almuzara. 2021 Castillo de Lucas Antonio. El folklore. Definición y ejemplos jaeneros de su contenido. Talleres Gráficos y de Fotograbado, Diario "Jaén". 1950

Coronas Tejada, Luis. Jaén siglo XVII. Diputación Provincial de Jaén, Instituto de Estudios Giennenses. 1994

Lara López, Emilio Luis. El Chantre de la Catedral de Jaén Don Luis Xavier de Garma y Moreno. Códice, ISSN 0213-6236, N°. 15, 1999, págs. 29-37

La devoción al Santo Rostro y las águilas bicéfalas de filigrana de plata

ÁNGEL MARCHAL JIMÉNEZ Doctor en Patrimonio Universidad de Jaén



Águila bicéfala con Santo Rostro. (s. XVIII), anónima. Santa Iglesia Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén.

El origen de la bella águila bicéfala de filigrana de plata con la imagen del Santo Rostro de Jaén dispuesta en el frontal del trono procesional del Santísimo Cristo de la Buena Muerte cada Miércoles Santo responde, entre otros motivos, a la búsqueda que se hace ya desde el siglo XII, del uso de una imagen sagrada como elemento que favoreciera el culto y la devoción de los fieles, así como que propiciara la meditación sobre Cristo muerto.

El ser humano ha tenido desde antiguo la necesidad de admirar imágenes que apoyen sus creencias más profundas, que ayuden a aclarar hechos sobrenaturales y sean una especie de asidero que permita afianzar sus credos. Esto ha provocado que, a lo largo de la historia, la religiosidad popular se extienda por todos los territorios, manifestada mediante viven-

cias de todo tipo, como las vinculadas a la religión, pero también al folclore, la gastronomía, las fiestas populares, las tradiciones, la indumentaria, etc.

En ese contexto tiene gran importancia la imagen religiosa, como es el caso que nos ocupa, y entre todas ellas, para los giennenses, la reliquia del Santo Rostro de Jaén que, como otras muchas, se ha reproducido durante siglos mediante grabados y aguafuertes ya desde finales del XVI, como respuesta a las propuestas tridentinas de propagación de las imágenes sacras para hacer frente a la reforma protestante, y hasta la primera mitad del siglo XIX, con un resurgir de nuevo en los últimos tiempos.

Lo más significativo de todas esas representaciones, su señal de identidad, lo que les aporta ese valor devocional muy propio de la religiosidad popular, es la propia imagen representada que, con mayor o menor precisión, recrea ese rostro de un hombre de la zona mediterránea, de tez morena, cabello largo y negro, ojos oscuros y barba. Esta es la efigie preponderante, que en la reliquia catedralicia se corresponde con un modelo de reminiscencias bizantinas, sobre fondo dorado, una característica propia de las piezas que se crean a semejanza del original.

Piezas que fueron elaboradas en los más diversos materiales, entre ellos la plata, como rico metal que completó y enriqueció estas verónicas o copias del Santo Rostro que se extendieron desde el siglo XVII en adelante, y que dieron lugar a las muchas tipologías que se pueden hallar aún hoy en día, entre las que vamos a destacar una de ellas, la de las águilas bicéfalas, por sus llamativos resultados.

El origen y difusión de la iconografía del águila bicéfala en la platería religiosa española ha sido estudiado por la profesora María del Carmen Heredia Moreno, que



Portada del libro de Francisco Aguado "Sumo Sacramento de la Fe. Tesoro del nombre christiano". (1640), Imprenta de Francisco Martínez, Madrid.

remonta el punto de partida de la misma al año 1508 y a la ciudad de Trento, a raíz de la adopción del título del imperio romano por parte de Maximiliano I con la consiguiente incorporación de este símbolo a su escudo. Once años después, el tema se introduce en la Península en un grabado de Carlos V como rey de España aspirante al Imperio, fechado en 1519, a partir de lo cual el escudo imperial incorpora esta águila bicéfala.

Sin embargo, su introducción en la platería religiosa, se retrasa hasta mediados del siglo XVII, con la aparición de custodias que usan esta solución, incluso más allá del Atlántico, como la de Popayán, cuando el escudo real ya hacía más de un siglo que había eliminado el águila bicéfala, con la llegada en 1556 de Felipe II al trono. La idea era mostrar a la monarquía católica española, heredera del Sacro Imperio Romano Germánico, encarnada en el águila

bicéfala con corona, como soporte de la defensa y exaltación del Sacramento de la Eucaristía. Así, esta iconografía tuvo tanto éxito que se difundió dentro y fuera de la península hasta el siglo XIX, tanto en custodias como en sacras, atriles, joyas, llaves o, como veremos, relicarios.

En el águila bicéfala de la Catedral de Jaén, que decíamos, procesiona en el frente del trono del Cristo de la Buena Muerte, observamos la imagen del Santo Rostro, pintada sobre vidrio, como normalmente se corresponde con estas obras, en el centro de una gran águila de dos cabezas, explayada, que sostiene en sus garras y pico elementos vegetales y florales sobredorados y que va coronada en la parte central. Se trata de una exquisita pieza que ha sobrevivido al paso del tiempo en la seo giennense, y que puede verse en fotografías históricas dispuesta, por ejemplo, en el retablo expositor que, en algunas ocasiones, ha servido también para presentar al Santo Rostro a los fieles, y que se encuentra en la Exposición Permanente de Arte Sacro de nuestra catedral. En la actualidad, esta joya es conservada en una de las vitrinas de este mismo espacio museístico, para salir cada año a las calles de la ciudad en la tarde el Miércoles Santo.

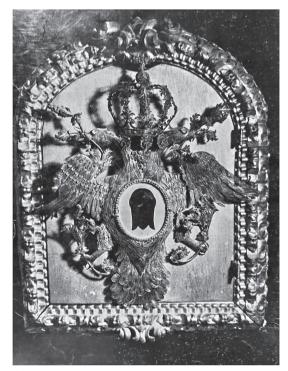
Históricamente, la documentación de archivo que hacía referencia al trabajo de los talleres de platería en el siglo XVIII, mencionaba en numerosas ocasiones este tipo de objetos entre aquellos que podían encontrarse en los talleres de platería de nuestra ciudad, como podemos leer en el documento que recoge la visita realizada al taller de José Pestaña, en el que se refiere: "una porción de águilas pequeñas y otras grandes de plata, declaradas de Ley", que además nos indicaría los distintos tamaños que podrían hallarse de estas águilas. Estos talleres de platería, especialmente numerosos en el siglo XVIII, surtieron a locales y foráneos de



Águila (s. XVIII), anónima. Colección privada, Jaén.

estos ejemplares, que, en ocasiones, funcionaron como auténticos souvenirs de la época, así como amuletos para un pueblo que se aferraba a la devoción popular en los momentos de dificultad.

Existen muchas águilas similares al ejemplo catedralicio, como las incluidas por Manuel López Pérez en su libro sobre el Santo Rostro, que prácticamente reproducen las formas vistas anteriormente y que muestran el dominio del platero en el trabajo con los hilos de plata. Además, han aparecido nuevos ejemplares en los últimos años en las casas de subastas, mal atribuidos en ocasiones a talleres hispano-filipinos, pues en algunos casos se han referido como trabajos de orfebres chinos afincados en filipinas que llegaron a territorios americanos a través de "La Nao" española, pero que no distan en absoluto del de la catedral. Y la vuelta al gusto por este tipo de alhajas ha hecho que en los últimos años vuelvan a introducirse en el atavío de las imágenes marianas, como el caso de la Virgen de la Soledad de Almería, con un gran conjunto donado el pasado año a la imagen en sustitución a otro del mismo tipo que poseyó a principios de siglo y que desapareció con los años. Hace escasos meses también, la Virgen de la Salud del Monasterio del Santo Ángel de Sevilla vio engrandecido su ajuar con la donación de un águila de filigrana sobredorada con una pequeña pintura sobre vidrio de la vera imagen



Águila bicéfala con Santo Rostro. (s. XVIII), anónima. Santa Iglesia Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén.

giennense, mientras que también la Esperanza de Triana cuenta en su joyero con una alhaja que reproduce la forma del águila bicéfala, en este caso rodeando un anagrama de María sobre fondo de esmalte carmesí.

Así, el rostro de la reliquia giennense sigue inspirando también a los artistas contemporáneos, que siguen reproducido en plata la faz de Cristo, en obras que nos retrotraen a épocas pasadas pero que siguen funcionando en la actualidad como un enigmático foco de atracción, en una cultura que nos bombardea a cada minuto con imágenes efímeras, y donde la permanencia de esta iconografía nos demuestra el verdadero valor del arte religioso.

La colección de mantos y sayas de la Virgen de la Antigua de la Catedral de Jaéni

ISMAEL AMARO MARTOS Doto. Patrimonio Histórico Universidad de Jaén



Fig. 1. Anónimo, Virgen de la Antiqua, finales del siglo XIV-principios del siglo XV. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Arturo Aragón Moriana.

es una talla anónima de finales del siglo XIV o principios del siglo XV, que se custodia en la calle central del primer cuerpo del retablo mayor, justo encima del relicario que protege el Santo Rostro (Fig. 1). La imagen mariana, patrona del cabildo catedralicio, procesiona por las naves del templo cada 15 de agosto y generalmente lo hace sin vestir, ya que se trata de una talla completa. Si bien, no hay que olvidar que su iconografía es la de una Virgen de la leche o Galactotrofusa, lo que ha llevado a cubrir su busto para mayor decoro. El interés por engalanarla, darle un carácter mucho más divino y alejarla del fiel también ha contribuido a la incesante donación de ricas vestiduras, que hoy conforma su extraordinario ajuar textil.

La escultura seguramente contaba con prendas para su recato y ornato desde el siglo XV, pero la colección que ha llegado hasta nuestros días comienza en pleno Rococó con tres conjuntos, cada uno de ellos confeccionado con un tipo de tejido diferente. El primero de ellos está compuesto

^{*}Este artículo de divulgación sintetiza los resultados obtenidos en las siguientes publicaciones científicas: AMARO MARTOS, I., "El terno de san Eufrasio de la catedral de Jaén

por saya y traje del Niño Jesús, ambas piezas guarnecidas con galón dorado¹ (Fig. 2). La tela empleada para la realización de estas dos prendas tiene el fondo color rosa con una serie de cintas azules serpenteantes y onduladas. Al ser una decoración labrada, se ha intentado recrear las degradaciones de color y los brillos propios de los lazos de raso. Esto se consique mediante el brochado con hilos azules de diferentes tonos hasta llegar al blanco, que simula los focos de luz. En determinados puntos las cintas añaden nudos que sujetan ramilletes con flores blancas, amarillas y rosas de diferentes tipologías. Además de estos grupos florales, también se añaden otros ramos, algunos azules y otros beis, de menor tamaño. En todos estos conjuntos es muy importante la vegetación, pues los tallos y las hojas representadas con cierta tridimensionalidad multiplican el naturalismo de la composición. Para una mayor delicadeza, las cintas paralelas representadas en sentido ascendente son acompañadas, como



Fig. 2. Núm. de inv. 00.01.03.03.1. Manufactura francesa o española, *Saya de la Virgen de la Antigua*, 1740-1753. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Juan Antonio Partal.

y otras piezas del taller de Molero en la diócesis giennense", Además de. Revista online de artes decorativas y diseño, núm. 4, 2018, pp. 29-47. AMARO MARTOS, I. (coord.), Al hilo de la seda. Vestiduras y ornamentos sagrados en la diócesis de Jaén (ss. XVI-XVIII), Jaén, Fundación Caja Rural de Jaén, 2019. AMARO MARTOS, I., "Diseños europeos en los textiles de la catedral de Jaén", en GALERA ANDREU, P.A. y SERRANO ESTRELLA, F. (coords.), La catedral de Jaén a examen II. Los bienes muebles en el contexto internacional, Jaén, Universidad de Jaén, 2019, pp. 246-320. AMARO MARTOS, I., Tejidos de seda labrados en el siglo XVIII. Tesoros de la diócesis de Jaén, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, Diputación de Jaén, 2022. Más concretamente, refleja los avances en la investigación expuestos en: AMARO MARTOS, I., "Tejidos y bordados de la Virgen de la Antigua de la catedral de Jaén", Norba. Revista de Arte, vol. XLIII, 2023, pp. 141-162.

¹ Núm. de inv. 00.01.03.03.1 (saya) y 00.01.03.03.2 (traje del Niño Jesús). Sacristía Mayor, armario 3.

si fuese su sombra, por encajes blancos de gran detallismo. Al tratarse de un textil que todavía está muy en consonancia con los tejidos naturalistas surgidos sobre todo a partir de 1733, caracterizados por las grandes flores pictóricas de colores vibrantes, podría ser datada entre 1740 y 1753, antes de que los tallos se acortasen, las flores redujeran aún más su tamaño, aumentara el gusto por los colores pasteles y se implementase el uso del hilo metálico plateado o dorado.

El segundo conjunto Rococó incluye manto, saya con busto y traje para el Niño Jesús, todo ello realizado con un tejido blanco guarnecido con una bella puntilla de encaje de plata sobredorada² (Fig. 3). El textil muestra hojas de plata muy grandes y frondosas sobre el fondo, acompañadas por otras de diferente formato, pero igualmente llamativas. Estas actúan como sombras de los largos tallos verdes, con claveles rojos, morados y azules, estos últimos cerrados. También aparecen finas guirnaldas con florecitas plateadas y bordes azules, que unen los grandes ramilletes. En el fondo advertimos cintas de encaje labradas en un ligamento distinto al del fondo, lo que hace diferenciarlas de este gracias a su brillo. Todo este ornato se dispone en sentido vertical, de forma sinuosa y en torno a un eje de simetría a modo de espejo. Su diseño camina entre las grandes flores naturalistas, aún vigentes en la década de 1740, y el gusto por el hilo metálico de los años cincuenta.



Fig. 3. N° de inv. 00.01.03.13.1. Manufactura francesa o española, *Manto de la Virgen de la Antigua*, 1740-1760. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Rafael Mantas Fernández.

² Núm. de inv. 00.01.03.13.1 (manto), 00.01.03.13.2 (saya), 00.01.03.13.3 (traje del Niño Jesús) y 00.01.03.13.4 (busto). Sacristía Mayor, armario 3.

La tercera pieza rococó es un mantolín del Niño Jesús, con flores diminutas moradas, naranjas y plateadas, de distinta clase, con hojas verdes y amarillas³ (Fig. 4). Esta exquisita decoración está acompañada a su paso por un ornato plateado y dorado que aporta riqueza al textil. Para mayor distinción, la prenda se encuentra quarnecida con puntilla de encaje dorada a su alrededor. Esta puede ser fechada en la década de 1760, cuando se redujo aún más el tamaño de las flores, los colores pasteles se combinaron con fondos claros o blancos y se simplificaron todavía más los tallos, hasta representar simples líneas de unión entre flores o ramilletes v, si acaso, se acompañaron de volantes de encaje del mismo color que el fondo mate, pero en brillo, lo cual implementaba la delicadeza de estas telas.

Sin llegar a distanciarse del gusto Rococó, la Virgen de la Antigua y el Niño Jesús cuentan con un manto y una saya, respectivamente, con fondo blanco y meandros dorados, unas líneas serpenteantes que adquirieron categoría propia, como si fuesen los surcos ondulantes de un



Fig. 4. Núm. de inv. 00.01.03.08. Manufactura francesa o española, *Traje del Niño Jesús de la Virgen de la Antigua*, 1760-1770. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Rafael Mantas Fernández.



Fig. 5. Núm. de inv. 00.01.03.01.1. Manufactura francesa o española, *Manto de la Virgen de la Antigua*, 1760-1790. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Juan Antonio Partal.

³ Núm. de inv. 00.01.03.08. Sacristía Mayor, armario 3.

río en sentido vertical⁴ (Fig. 5). Esta tendencia imperó, sobre todo, en las décadas de 1760 y 1770, aunque los podemos encontrar desde los años cincuenta hasta los ochenta del siglo XVIII, aproximadamente. Los meandros de este conjunto están acompañados a su paso por guirnaldas florales. En ellas encontramos rosas doradas con detalles verdes y magenta, claveles de este último color en varias tonalidades para crear tridimensionalidad, otras rosas más pequeñas rojas con los mismos degradados tonales, las hay también moradas y rosas, margaritas plateadas de filos rosas, otras blancas con polen de plata, otras flores similares plateadas con centro color coral, metrosideros, fresas y bayas. Las dos piezas están ricamente orladas con galón y puntilla de encaje dorado.



Fig. 7. Núm. de inv. 00.01.03.04.4. Miguel Gregorio Molero, *Manto de la Virgen de la Antigua*, 1770-1779. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Néstor Prieto Jiménez.

Todos los tejidos anteriores pudieron ser realizados en Francia, que contaba con la principal industria sedera del momento, desde que fue reactivada por Jean-Baptiste Colbert (1619-1683), ministro de Luis XIV (1638-1715), a partir de 1660. Gracias a su drástica reorganización y al apoyo que brindó a los productores de artículos de lujo, convirtió al país galo y, muy especialmente, a Lyon, en el productor de tejidos de seda labrados más importante del Setecientos. Los diseñadores y tejedores de estas fábricas dedicaron sus esfuerzos a las mejoras innovativas del telar, al abaratamiento de los costes de producción y, en consecuencia, a la determinación de un precio competente; y a la creación incesante de nuevos diseños para tejidos. De ese modo, las manufacturas francesas consiguieron imponerse en el mercado europeo del momento. España y, más aún, Valencia, tomaron como referente la producción francesa, por eso copió sus telas con gran acierto. Tal es así que en la Real Cédula de 12 de enero de 1779 se vanagloriaban de que los reyes españoles

⁴ Núm. de inv. 00.01.03.01.1 (manto) y 00.01.03.01.2 (traje del Niño Jesús). Sacristía Mayor, armario 3.

consiguieron que las sederías nacionales se igualasen a las francesas e, incluso, llegaran a confundirse. Esto hace que resulte bastante complicado diferenciar unas producciones de otras y no quede más remedio que contemplar las dos hipótesis, a la espera de poder realizar un estudio técnico más profundo de las piezas de esta y otras colecciones giennenses.



Fig. 8. Núm. de inv. 00.01.03.06.1. Anónimo español, *Manto de la Virgen de la Antigua*, 1780-1810. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Rafael Mantas Fernández.



Fig. 6. Núm. de inv. 00.01.03.15.1. Garín e Hijos, *Saya de la Virgen de la Antigua modelo Francia*, primera mitad del siglo XIX. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Rafael Mantas Fernández.

En contraposición, algunas fábricas toledanas tuvieron una identidad mucho más marcada. Este es el caso de los ornamentos litúrgicos tejidos "a la forma" o "a disposición", una técnica fraguada en un intento logrado por ahorrar trabajo en la confección de las vestiduras sagradas. Estas piezas salían directamente del telar para coserles el forro, sin costura alguna. Las cenefas y las tiras forman parte del mismo tejido del fondo y de la decoración. La complejidad que requiere la preparación del telar para dicha labor condicionó la evolución de los diseños, que restringió los cambios en el ornato en pro de una mayor rapidez en la producción en serie y usó los mismos motivos durante varias décadas. Esto las hace más reconocibles y las distancia de las producciones francesas, pero en su defecto complica su datación. En cualquier caso, estas prendas suelen tener el nombre de la manufactura tejido debajo del capillo de la capa pluvial y, en el mejor de los casos, puede añadir la fecha de realización.



Fig. 9. Núm. de inv. 00.01.03.10. Anónimo español, *Traje del Niño Jesús de la Virgen de la Antigua*, siglo XIX. S.I. Catedral de la Asunción de Nuestra Señora, Jaén. Fuente: Rafael Mantas Fernández.

Una de estas fábricas fue la de Miguel Gregorio Molero, a quien en parte se debe el conjunto morado de la Virgen de la Antigua, de marcado estilo Barroco a pesar de su cronología⁵ (Fig. 7). Estas piezas no fueron creadas expresamente para la

⁵ Núm. de inv. 00.01.03.04.1 (saya), 00.01.03.04.2 (saya), 00.01.03.04.3 (traje del Niño Jesús), 00.01.03.04.4 (manto), 00.01.10.39.1 (casulla) y 00.03.01.68 (bolsa de corporales). Sacristía Mayor, armarios 3 y 10 y Capilla de la Virgen de las Angustias, armario 1.

patrona de cabildo catedralicio, sino que son el resultado de la transformación de una capa pluvial y otros ornamentos litúrgicos. El manto advierte las medidas y la forma de esta indumentaria sagrada, además de presentar una "galonería a la forma" entrecortada. Esta aparece y desaparece en función de la nueva distribución dada en la pieza que compone su patrón. El resultado es una gran "H" central, envuelta por toda una amalgama de hojarascas, acantos y flores de mayor formato alrededor de este motivo inventado, fruto de la dislocación del diseño de la cruz labrada en los paños de cáliz. Esa milimétrica e ilógica disposición, en un afán por aprovechar todas las partes de tan exquisito tejido, corta la firma de la manufactura en dos. Así, en la parte derecha queda: "MICHA/RO, TOLET/CIT. TOLET/177"; y en la izquierda: "L MOLE/NUS. FE/ANNO", es decir, "MICHAEL MOLE/RO,TOLETANUS. FE/CIT.TOLETI. ANNO 177", que en español sería "MIGUEL MOLERO, TOLEDANO. HECHO EN TOLEDO. AÑO 177". Aunque no proporcione la fecha exacta, al menos revela que se trata de un terno perteneciente a la década de 1770 y eso lo convierte en el conjunto de Molero más antiquo de la diócesis de Jaén.

La zona central de la capa pluvial se empleó en la confección de la saya de la imagen y responde al esquema prototípico de la fábrica, con un gran girasol central, del cual brotan una serie de flores de diferentes tipologías, tallos, hojas y hojarasca. A los lados se insertan frutos como bulbos, espigas y vides con sus correspondientes hojas. La otra saya parece estar hecha con las caídas de la capa, pues se encuentra dividida en bandas organizadas por los galones entrecortados, que en su interior incluyen flores de diferentes formas y tamaños, además de espigas y vides, todo ello dispuesto en forma de roleos, pero mucho más menudos. Por su parte, el vestidito del Niño Jesús fue realizado con el capillo de la capa, que contaba con una decoración floral similar al resto del ornamento, pero a menor escala. Cada una de las prendas que componen este conjunto han sido guarnecidas con rica pasamanería de encaje dorado.

Para cerrar el capítulo de los bienes perteneciente al siglo XVIII, merece ser destacado el conjunto color marfil bordado en plata sobredorada, lentejuelas y chapería (Fig. 8). Este también pudo ser anteriormente una capa pluvial, ya que el manto no está decorado por la parte que correspondería al capillo, las caídas de la primitiva capa pluvial se encuentran bruscamente cortadas a la altura correspondiente a la cabeza y el dibujo del traje del Niño Jesús también ha sido recortado, como también ocurre en la saya. La decoración la podemos dividir en dos tipologías. Por un lado, la del manto y la saya, con líneas delgadas en forma de "S" rematadas en volutas y que en grupos de cuatro conforman rombos, así dan lugar a una red que

⁶ Núm. de inv. 00.01.03.06.1 (manto), 00.01.03.06.2 (traje del Niño Jesús) y 00.01.03.06.3 (saya). Sacristía Mayor, armario 3.

en su interior incorporan delicados ramilletes de flores diminutas. Por otro lado, se alza una decoración a candelieri en las caídas del manto y el traje del niño, a base de roleos, algunos de ellos rematados con flores grandes y pequeñas y espigas. Este ornato queda culminado por una gran cesta de la que brotan flores y cuelgan guirnaldas, a un lado y a otro y encima de la composición. Todas las piezas se encuentran orladas por una cinta bordada con finos roleos. Su diseño responde al gusto Neoclásico que, como bien se puede advertir a través de este bordado, no supuso un cambio drástico con respecto al Rococó, vigente hasta los años setenta. Por eso, estas prendas pueden ser datadas entre las dos últimas décadas del Setecientos y los primeros años del siglo XIX.

De la siguiente centuria solo hay dos ejemplos: un conjunto completo y otro limitado al Niño Jesús. El primero está confeccionado con un tejido valenciano neorrococó, con fondo blanco y decoración a base de ramilletes con dos grandes rosas rojas, otras flores más pequeñas del mismo color a los lados y moradas en la parte superior con detalles azules⁷ (Fig. 6). Estos ramilletes se unen a través de cintas plateadas, como el volante de encaje que adquiere gran movimiento por todo el fondo. Como podemos entrever, no difiere demasiado de los tejidos rococós del siglo XVIII, aunque en las telas valencianas suele darse una mayor simetría, unos colores más vivos y un tamaño más exagerado de los motivos ornamentales. Este caso, en concreto, sigue el llamado "modelo Francia" perteneciente a la manufactura Garín e Hijos, fundada en 1820. El diseño está datado en la primera mitad del siglo XIX, aunque puede haber sido realizado después de esta cronología, ya que la fábrica valenciana siguió con la producción de sus míticos modelos en las siguientes décadas.

Finalmente, el faldellín del Niño Jesús tiene fondo blanco, decoración bordada con cierto realce y guarnición de rapacejo dorado, muy oscurecido por el paso del tiempo⁸ (Fig. 9). Los motivos ornamentales los conforman una serie de tallos enredados alrededor del traje, como si de una corona de espinas se tratase, acompañados de espigas, racimos de uva y hojas de parra, con evidentes connotaciones eucarísticas. Las hojas son de color verde con nervios marrones, los frutos son amarillos y las ramas, también marrones. Por sus características y los tipos de hilos utilizados, ya de menor calidad, podemos fecharlo, como decíamos, en el siglo XIX.

⁷ Núm. de inv. 00.01.03.15.1 (manto), 00.01.03.15.2 (traje del Niño Jesús), 00.01.03.15.3 (busto) y 00.01.03.15.4 (saya). Sacristía Mayor, armario 3.

⁸ Núm. de inv. 00.01.03.10. Sacristía Mayor, armario 3.

Geometría y piedra de cantería en la Catedral de Jaén

JOSÉ CALVO LÓPEZ PAU NATIVIDAD VIVÓ Universidad Politécnica de Cartagena

ENRIQUE RABASA DÍAZ Universidad Politécnica de Madrid

Hay muchas formas de construir en piedra, pero las más frecuentes son la mampostería y la cantería. En la mampostería, los constructores emplean piedras pequeñas toscamente talladas, que puede sujetar un obrero con las manos, y rellenan los huecos entre unas y otras con cantidades importantes de mortero. No resulta económico labrar con precisión estas piedras pequeñas, porque cualquier fábrica ejecutada con esta técnica exige un gran número de caras, y el trabajo de labra sería abrumador. Por el contrario, en la construcción en cantería, que emplea piezas grandes, resulta esencial labrar las caras de las piezas con precisión. De lo contrario el volumen de mortero necesario para rellenar los huecos entre una y otra sería excesivo; además, resulta difícil elevar piedras informes y grandes con ayuda de una grúa y cuerdas.

Por tanto, el control geométrico de las piedras de cantería plantea un reto arduo a los constructores de la época preindustrial, que no disponían de nuestros instrumentos de medida y corte. Hasta la tarea más sencilla, la labra de las caras planas de un sillar, requiere un procedimiento sofisticado. El cantero debe garantizar que todas las esquinas de la cara están en el mismo plano, y lo hace colocando dos reglas en dos lados opuestos de la cara, guiñando un ojo y comprobando que las dos reglas se superponen a la vista. Este procedimiento, artesanal y empírico, materializa dos principios de la geometría euclídea y proyectiva. Por una parte, tres puntos siempre están en un mismo plano, pero no se puede asegurar lo mismo si los puntos son cuatro. Y por otra, en la proyección central, todos los objetos que están en un mismo plano que pasa por el centro de proyección – en este caso, un ojo del cantero, que por eso guiña el otro – se superponen en la proyección, y en concreto en la retina del cantero.

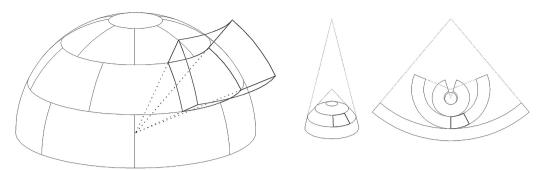


Fig. 1. Bóvedas esféricas y desarrollo de conos.

Si un simple sillar de caras planas requiere estas precauciones, es fácil comprender que la labra de otras piezas resulta aún más exigente. La dovela de una bóveda de superficie esférica, como las baídas que cubren la mayor parte de la catedral de Jaén, o la de media naranja del crucero, presenta tres tipos de superficies. La cara visible desde el interior de la iglesia, llamada intradós, es un fragmento de superficie esférica. La dovela apoya en las dovelas inferiores con una cara llamada de sobrelecho, y a su vez presta apoyo a otras dovelas superiores con su cara de lecho; estas caras de lecho y sobrelecho son cónicas. Finalmente, las caras laterales de la dovela son planas. Y además, las caras cónicas y planas deben contener radios de la superficie esférica (Fig. 1).

Si el cantero no asegura todos estos detalles geométricos, la bóveda requerirá grandes cantidades de mortero y tendrá un aspecto descuidado; en el peor de los casos, quedará desorganizada, amenazando ruina. En la catedral de Jaén ocurre todo lo contrario: la delgadez de las juntas entre dovelas prueba una ejecución muy precisa. Puede resultar sorprendente para nuestra época, fascinada por los instrumentos complejos, saber que los canteros de la época renacentista y barroca resolvían el problema con tres instrumentos simples. Una regla de borde curvo, la cercha, permitía labrar la superficie esférica del intradós, aprovechando que la esfera tiene la misma curvatura en todas las direcciones. Plantillas de papel o cartón, obtenidas por desarrollo de conos, permitían marcar sobre esta superficie esférica los bordes de la cara. Y por último, una escuadra con borde curvo, conocida como baivel, única para toda la bóveda, garantizaba que las caras de lecho, sobrelecho y laterales siguieran la dirección de los radios de la esfera.

La Catedral de Jaén presenta un gran repertorio de estas piezas de cantería de geometría compleja, ejecutadas con gran precisión, como los arcos abiertos en bóvedas de cañón de la cripta y de la sacristía, las bóvedas de cañón de casetones de algunas de las capillas, los lunetos apuntados de los transeptos – que materializan intersecciones de cilindros con planos-, las bóvedas baídas – es decir,

esféricas cortadas por planos verticales – de las naves, y la bóveda de media naranja o semiesférica del crucero. Ahora bien, en estas páginas nos centraremos en dos piezas concretas que resultan muy significativas en la evolución de los tipos constructivos en toda Europa: los arcos abiertos en la bóveda de la cripta y las bóvedas baídas por hiladas diagonales de las naves. En la medida de lo posible, hemos intentado no cargar el texto con la aridez de los razonamientos geométricos; explicaciones más completas se pueden encontrar en nuestra contribución al volumen "La Catedral de Jaén a examen", editado por Pedro Galera.

LOS ARCOS AVANZADOS DE LA CRIPTA

La cripta de la Catedral, situada bajo la célebre sacristía, presenta una serie de arcos abiertos en la bóveda esquifada que cubre la estancia (Fig. 2). También encontramos piezas similares en la sacristía, pero allí son de menor tamaño, por lo que resulta menos evidente su curvatura, y son de fecha algo más tardía, por lo que nos centraremos en los de la cripta. Esta fue construida después del derribo de la torre del Alcotán por cédula real de 1555, bajo la dirección de Andrés de Vandelvira. El hijo de Andrés, Alonso, explica el procedimiento para su control geométrico (Fig. 3) en su conocido "Libro de trazas de cortes de piedras", probablemente la fuente más importante de la historia de la construcción pétrea española y aun europea, dándole el nombre de "Arco avanzado en cercha". También recoge la pieza otro gran maestro giennense de la cantería, Ginés Martínez de Aranda, en su manuscrito "Cerramientos y trazas de montea".



Fig. 2. Lunetos cilíndricos en la cripta de la catedral de Jaén.

SEDE CANÓNICA 109

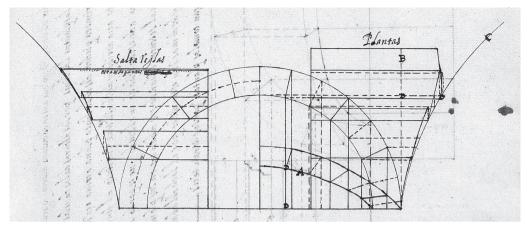


Fig. 3. Arco avanzado en cercha según el manuscrito de Alonso de Vandelvira. Biblioteca Nacional de España.

Hasta mediados del siglo XVI, el problema de abrir un hueco en una bóveda de cañón, ya sea para dejar pasar la luz a través de una ventana, o para alojar un nicho, como en la cripta del palacio de Carlos V en Granada, se resolvía cortando la bóveda por dos planos verticales oblicuos al eje de la bóveda, lo que daba como intersección dos arcos de elipse que se unían en ángulo; de ahí la expresión "lunetos apuntados y capialzados" empleada en El Escorial. Esta solución es frecuente en edificios del Quattrocento italiano, como los palacios Rucellai o Strozzi de Florencia, el palacio ducal de Urbino, o los conocidísimos lunetos de la capilla Sixtina, realizados en ladrillo o argamasa. Ahora bien, en España los promotores de los edificios reales o nobiliarios demandaban construcciones en piedra, considerada como un material aristocrático, salvo en construcciones italianizantes como el castillo de La Calahorra. Por tanto, el luneto apuntado se traduce a la piedra, con una solución singular empleada en la cripta del Palacio de Carlos V y otra más fiel al modelo italiano, que se emplea en múltiples ubicaciones del Escorial, como han mostrado los trabajos de Ana López Mozo.

Sin embargo, la adaptación del modelo itálico a la piedra presentaba dificultades, pues la superficie que pasa por un hueco semicircular y las intersecciones elípticas no es de fácil ejecución y control: se trata, en el vocabulario de la geometría descriptiva, de una superficie reglada alabeada, en la que las juntas no pueden ser paralelas. Quizá por esta razón, Andrés de Vandelvira empleó una solución alternativa. Dio forma cilíndrica a la superficie del luneto e hizo aparecer su grosor en la superficie de la bóveda, facilitando así su construcción y control, pues el luneto presenta juntas paralelas. Pero la simplificación de la superficie conlleva una intersección compleja: mientras que en el luneto apuntado las aristas que lo separan de la bóveda son arcos de elipse, una curva plana, en la solución de Vandelvira se

trata de una curva alabeada, puesto que no está contenida en un plano, sino que se desarrolla en el espacio.

Todo esto requiere de un procedimiento geométrico de control de las plantillas de intradós y de lecho de las dovelas que materializan la intersección de luneto y bóveda, que Alonso de Vandelvira resuelve en su manuscrito haciendo girar las caras de las dovelas, que en principio están en planos inclinados, hasta alcanzar una posición vertical para poder dibujarlas en verdadera forma. Resulta muy interesante ver que Alonso lleva las plantillas al alzado para dejar libre un espacio en planta donde dibujar el arco, explicando al lector que el cantero ha de trazar la planta del luneto a tamaño natural en el suelo para comprobar por medio de una plomada que los vértices de las dovelas corresponden a su posición teórica en el trazado, para garantizar la precisión de la ejecución.

Todo esto no impide a Andrés de Vandelvira introducir una corrección empírica que se aparta del modelo teórico que refleja su hijo. El estudio de estas bóvedas que realizamos para el volumen "La Catedral de Jaén a examen", empleando fotogrametría automatizada, reveló que se había corregido el grosor del arco que aparece en la superficie de la bóveda, que de otra forma hubiera resultado excesivo. Ginés Martínez de Aranda explica un procedimiento expeditivo para aplicar esta corrección en otra pieza incluida en los "Cerramientos y trazas de montea": basta con recortar las plantillas para igualar el grosor de unas y otras. Más adelante, la tratadística francesa recogerá múltiples soluciones para este problema, adelantadas por Vandelvira y Martínez de Aranda, como había anticipado el primero la solución del luneto cilíndrico, que aparece por la misma época en la villa Pisani en Montagnana de Andrea Palladio, en los sótanos del palacio de Carlos V y en la cripta de la Catedral de Jaén.

LAS BÓVEDAS BAÍDAS POR HILADAS DIAGONALES DE LAS NAVES

Andrés de Vandelvira dirigió la construcción de la cripta, la sacristía y la sala capitular de la catedral. Solo con estos tres elementos estableció una métrica que condiciona los rasgos fundamentales de la planta de la iglesia. Por el contrario, el diseño en volumen del edificio quedó definido en la época de Alonso Barba, a finales del siglo XVI, cuando se tomó la decisión de elevar las tres naves del templo a la misma altura. Aun así, la crisis económica de esta época paralizó la construcción hasta 1634. En aquel momento, el cabildo llamó a Juan de Aranda Salazar, sobrino y discípulo de Ginés Martínez de Aranda, para hacerse cargo de las obras. En 1653, Aranda presentó al cabildo el diseño de la bóveda de la capilla mayor, y poco después el del presbiterio. Ahora bien, dado que falleció en 1654, la mayor parte de la ejecución de estas piezas quedó en manos de sus discípulos Pedro

SEDE CANÓNICA 111

del Portillo y Eufrasio López de Rojas, quienes siguieron las trazas de Aranda para garantizar la coherencia del conjunto.

Resulta curioso ver cómo la sombra de Andrés y Alonso de Vandelvira se proyecta sobre estas piezas un siglo después. Las bóvedas baídas, de superficie esférica cortada por cuatro planos verticales, se pueden aparejar dividiendo la fábrica por paralelos horizontales y meridianos verticales (Fig. 4a). Llamamos hilada al conjunto de piedras situadas al mismo nivel, entre dos paralelos, y por tanto esta solución se conoce como "por hiladas redondas". Ahora bien, esta solución obliga a cortar las piedras de los arranques de la bóveda oblicuamente, desperdiciando material y ofreciendo un aspecto un tanto descuidado; por el contrario, por encima del círculo que une las claves de los arcos perimetrales, aparecen con limpieza los paralelos completos.

En la sacristía de El Salvador de Úbeda, Andrés de Vandelvira utilizó una disposición diferente (esquematizada en la Fig. 4b). Dividió la pieza mediante dos familias de juntas verticales; en cada nivel encontramos cuatro hiladas, cada una en un plano vertical paralelo a los arcos perimetrales. Esta solución, conocida como "por hiladas cuadradas", reduce el despilfarro de material en los arranques y permite ornamentar la bóveda con una decoración que sigue el trazado de las juntas.

En Le premier tome de l'Architecture, el primer tratado propiamente dicho de la historia de la construcción en Europa, Philibert de l'Orme ofrece una tercera variante: las juntas no siguen planos horizontales, ni tampoco paralelos a los arcos perimetrales, sino paralelos a la diagonal de la planta cubierta por la bóveda (esquematizada en la Fig. 4c). Se trata, claro está, de un ejercicio de virtuosismo, y no de una solución justificada por razones prácticas o constructivas. Alonso de Vandelvira recoge todas estas alternativas en su "Libro de trazas de cortes de piedras", diferenciando entre plantas rectangulares, cuadradas, irregulares y triangulares, e incluso entre bóvedas de casetones y de dovelas ordinarias.

A pesar de esto, las variantes de hiladas diagonales no se llevaron a la práctica, salvo en bóvedas casetonadas como las de la parroquial de Cazalla de la Sierra. Por

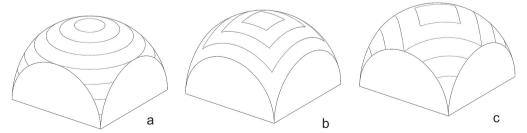


Fig. 4. Esquemas de bóvedas baídas a) por hiladas redondas b) por hiladas cuadradas c) por hiladas diagonales.

el contrario, el tipo que emplea dovelas pétreas enterizas, menos llamativo pero de control más exigente, no se puso en obra, hasta donde llega nuestro conocimiento, hasta que las emplearon Aranda Salazar y sus discípulos en una de las bóvedas de la nave y las de los encuentros del trasaltar y las naves laterales de la Catedral de Jaén (Fig. 5).

Para resolver el control geométrico de estas piezas, emplearon una variante del método de desarrollo de conos que se utilizaba desde el siglo XVI, como atestigua un trazado a tamaño natural en las azoteas de la catedral de Sevilla, estudiado por Ruiz de la Rosa y Rodríguez Esté-

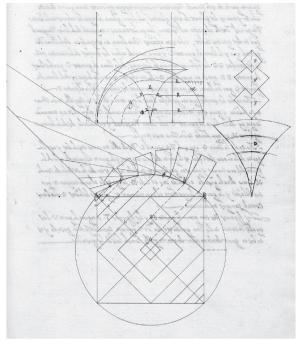


Fig. 5. Bóveda baída por hiladas diagonales según el manuscrito de Alonso de Vandelvira. Biblioteca Nacional de España.

vez. El intradós de las bóvedas esféricas es una superficie no desarrollable, y por tanto no se le puede adaptar perfectamente una plantilla de papel o cartón, y menos aún un patrón rígido. Ahora bien, una porción relativamente pequeña de una esfera, la que corresponde a una dovela, se aproxima mucho a un fragmento de cono. Los canteros renacentistas concibieron la idea de emplear plantillas con esta forma y adaptarlas a la superficie esférica del intradós de la dovela. Eso les permite controlar de una forma efectiva el contorno de la superficie de intradós. Aunque el problema puede parecer menor, si no se garantiza una ejecución precisa de este detalle, las dovelas simplemente no encajarán unas con otras.

Por otra parte, el empleo de hiladas diagonales requiere una adaptación del procedimiento básico, empleado en las bóvedas de media naranja. En éstas, los conos que reemplazan la superficie esférica están dispuestos en la posición que nos resulta más familiar, es decir, tienen un eje vertical. Por el contrario, en las baídas por hiladas cuadradas, empleadas en las bóvedas rectangulares de las naves, los conos tienen un eje horizontal; y rizando el rizo, en las bóvedas de las esquinas y el primer tramo de la nave, los conos presentan un eje paralelo a la diagonal de la planta.

Lo fascinante de este conjunto de bóvedas giennense es el estrecho acuerdo entre construcción y forma, pues la decoración de las bóvedas, siguiendo el ejemplo de

SEDE CANÓNICA 113

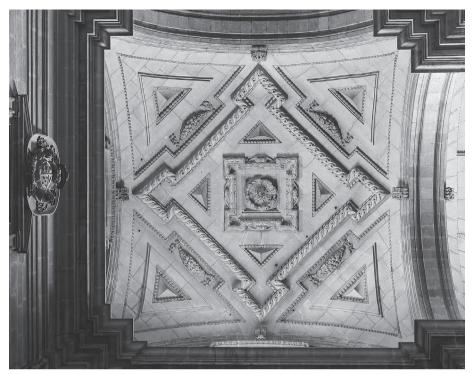


Fig. 6. Bóvedas en el encuentro del trasaltar y las naves laterales de la catedral de Jaén.

la sacristía ubetense, sigue el despiece de las juntas, ya sea cuadrado, rectangular o diagonal, (Fig. 6), al contrario de lo que ocurre por ejemplo en la Casa Lonja de Sevilla.

CONCLUSIÓN

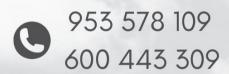
En resumen, la catedral de Jaén incluye un buen número piezas de gran interés geométrico y constructivo: los lunetos cilíndricos de la cripta y la sacristía; las bóvedas de cañón con casetones de las capillas hornacinas, incluyendo la del Cristo de la Buena Muerte; la bóveda de media naranja sobre tambor del crucero; las baídas rectangulares del trasaltar, trascoro y naves laterales, con dos diseños distintos; las baídas de planta cuadrada e hiladas diagonales de la nave principal y las esquinas de las naves laterales; la baída por hiladas redondas del segundo tramo de la nave; y las bóvedas de lunetos apuntados de los extremos de los transeptos. Nos hemos centrado en dos de estos tipos constructivos, claramente innovadores en el contexto europeo; pero todo el repertorio de piezas de cantería de la catedral representa un conjunto único, como era de esperar por la participación de Andrés de Vandelvira y Juan de Aranda Salazar, respectivamente padre y sobrino de los dos autores más significativos de la literatura de la cantería hispánica, precursores de los rigurosos textos estereotómicos franceses de los siglos posteriores.





PRODUCTOS ZOOSANITARIOS











La reconquista de San Fernando, el origen de la Semana Santa y su desarrollo postridentino

ÁLVARO CABEZAS GARCÍA Doctor en Historia del Arte





Abordar el origen de la Semana Santa como fenómeno religioso, histórico-artístico o social y ponderar bajo esos presupuestos su rico desarrollo a partir del Concilio de Trento, constituye una empresa difícil a causa de sus muchas complejidades y, lo que es más importante, como consecuencia de determinados cambios de paradigma que se dieron a lo largo de una cronología extendida por casi ocho siglos. En las siguientes líneas realizaré tan sólo una aproximación divulgativa encaminada a ello a petición de la Hermana Mayor de la corporación de la Buena Muerte de Jaén.

Lo primero que habría que hacer es disociar las primeras prácticas religiosas de los primitivos creyentes (aún exentas del repertorio sacramental y dogmático fijado por la Iglesia con el paso del tiempo) de los experimentos estéticos llevados a cabo entonces en pos de la representación de Jesucristo y la Virgen en los episodios de la Pasión, Muerte y Resurrección.





En palabras de Hauser, el espiritualismo propio del primer arte cristiano, no sirvió para la propia práctica piadosa externa, en la que se utilizaba un sencillo crucifijo o un lábaro con imagen mariana en su centro para el momento de procesionar, sino que habrá que esperar al reconocimiento de esta creencia como religión oficial del Imperio Romano y a las directrices emanadas del Concilio de Nicea (325), para detectar ejercicios piadosos que, remotamente, pueden reconocerse con intención conmemorativa y penitencial para la celebración de la Semana Santa, con marcado carácter de representación dramática. El fin era alcanzar la conversión a través de la compasión y se comprende muy bien que se diera este fenómeno en tiempos de cruzadas y reconquistas, en años de herejías y fijación doctrinal. Ahí es donde la Semana Santa una vez al año y, más significativamente, las hermandades van a desarrollarse con carácter asintótico.

Sin embargo, en la Península Ibérica, el desarrollo religioso cristiano sufrió una larga interrupción durante la dominación musulmana a partir del 711 hasta, en función del territorio, la fecha en la que se produjo la restitución del culto católico, sembrado y primariamente iniciado en la génesis de nuestra Era. En el caso del antiguo reino de Jaén, fue necesario esperar hasta la victoria de Alfonso VIII sobre los almohades en Las Navas de Tolosa (1212) para que pudiera abrirse el paso a la antigua provincia Bética para los castellanos. Al producirse la derrota de Muhammad ibn Nasr y la posterior rendición y entrega de la ciudad a Fernando III el Santo como fruto del asedio de Jaén (1245-1246), el rey santo, como aplicó también en las ciudades conquistadas del valle del Guadalquivir, dedicó todas las mezquitas a la Virgen y les cambió la orientación convirtiéndolas en catedrales y parroquias. Del resto se encargaron las órdenes religiosas que, espoleadas por el sentimiento de emulación y competencia, rivalizaron unas con otras con ejemplos penitenciales y prácticas callejeras acopiando cada vez más objetos litúrgicos y





hasta imágenes de pequeño formato, sobre todo crucificados encuadrados en el estilo gótico, que podían cargarse con facilidad y disponerse sobre mesas de altar o colocarse en lugares de máxima visibilidad con su enorme carga significativa. El modelo prendió en las agrupaciones gremiales, derivadas en hermandades semanasanteras en muchos casos, uniendo a la religión el componente laboral y hasta de clase en su discurrir por las calles de las poblaciones en Andalucía. En estas primeras confraternidades encontramos señales estructurales que van a acompañar a las corporaciones religiosas en los siguientes siglos, tales como la libertad organizativa y el alejamiento de esa estricta liturgia oficial latina. Gracias a ello se inventa el hábito penitencial utilizado en el exterior con la intención de identificar la cofradía con el de la orden a la que pertenecía y también un ejercicio muy extendido como fue el de los disciplinantes, que no era más que el resultado a la exortación a la que animaban ermitaños y predicadores itinerantes recorriendo los caminos anunciando la expiación mediante la penitencia, dentro del sentido de la imitatio Christi y, no lo olvidemos, en el contexto del milenarismo.

Sin embargo, este modelo, aunque se mantuvo con algún testimonio hasta la Ilustración, sucumbió bajo los preceptos de, la llamada por Vega Geán, proto-Semana Santa, que se extenderá hasta el primer tercio del quinientos. Algunas de las primeras compañías de penitentes y disciplinantes estaban especialmente señaladas por su carga heterodoxa y muy pronto recabaron los reparos pontificios. Como consecuencia del impulso penitencial auspiciado por determinados papas, la Semana Santa va a cargarse de simbolismo y va a comenzar a desligarse de esas prácticas extremas que más tenían de presunción escandalosa que de veracidad. Ahí es donde se introducen, ya en pleno siglo XVI, las representaciones teatrales que harían más cercana, en el tiempo y en el espacio, la conmemoración de la Pasión: práctica de vía crucis por vías dolorosas simuladas (el de la Cruz del Campo en Sevilla, el de San Álvaro de Portaceli en Córdoba, el del Sacromonte en Granada, por poner tan sólo algunos ejemplos conocidos), en los que se volvía a utilizar un crucificado para el transporte o procesión pública o, incluso, en las pasiones de las hermandades del Santo Entierro, en las que se desclavaba al Cristo de la cruz

y, por medio de articulaciones, se reducía hasta reproducir su ingreso en el sepulcro), o de la Soledad de María (donde la Virgen quedaba sola al pie de la cruz vacía, con la corona de espinas que momentos antes había jalonado la cabeza de Cristo y que ahora quedaba muda como reliquia). Para tales acciones dramáticas solía recurrirse al recorrido por montes o calaveras situados a las afueras de los poblados y ciudades, como traslaciones espirituales de los Santos Lugares.

En el momento en que la práctica piadosa en Semana Santa alcanza, en torno a 1560 aproximadamente, un momento álgido de gran raigambre popular en el que las corporaciones, cada vez más numerosas, preparan con detalle los días santos y hasta la Iglesia establece el Triduo Sacro para el Jueves, Viernes y Sábado Santo, la celebración llama la atención de los poderes públicos y de las casas aristocráticas, que se inmiscuyen en la misma hasta derivar en una Semana Santa referencial y, hasta 1710, postridentina y barroca, para culminar en una Semana Santa ornamental, entre 1710 y 1790, ya a las puertas del cambio de gusto y el fin del Antiguo Régimen, hasta los tiempos de crisis y superación que provocaron la invasión francesa y el anticlericalismo decimonónico.







Por tanto, debemos recordar que, a diferencia de los tiempos finimedievales habrían convivido tres formas conmemorativas distintas, las de las hermandades de la Vera Cruz con su práctica de disciplinantes y su veneración por el santo madero; las de Jesús Nazareno con penitentes portadores de cruces y la reproducción en las actitudes primero y en

las esculturas después de la imagen de Cristo cargando con la cruz; y, por último, las denominadas de la Soledad y el Santo Entierro con sus escenografías sacras para el Viernes Santo. El cambio de la religiosidad popular a partir de las directrices contrarreformistas y las correcciones impuestas por la monarquía ilustrada uniformizaron, en buena parte, todas estas prácticas y centralizaron, aún más, el modelo referencial con Sevilla y Granada como base.

El Concilio de Trento (1545-1563, en su sesión veinticinco de 4 y 5 de diciembre de ese último año) favoreció el desarrollo de todo tipo de representación asociada a la interpretación de los misterios del Triduo. Si antes del magisterio tridentino fueron los disciplinantes los que atraían las miradas del pueblo fiel, obnubilado por el paradigma pietista, las imágenes, paseadas en tronos y tomadas como actores, se convierten en el relevo como los elementos principales en la concepción de una celebración paralitúrgica en las calles de nuestras ciudades. En definitiva, las consignas emanadas de Trento le dan a la iconoclasia de Lutero una respuesta con la que se reafirma la creación artística con fin didáctico y categuético: así se lleva la liturgia al pueblo, y la Iglesia permite sacar las historias, los relatos sagrados y los altares a la calle y el rito se convierte en parte de la cultura popular. La virtud, el honor y la veneración sólo corresponden a los personajes sagrados, y es conveniente tener en los templos sus imágenes sagradas; pero tales imágenes no son ídolos a los que rezar, sino su reflejo didáctico. Por ello, se encomienda a los obispos que las utilicen para evangelizar, ya que el producto de esta catequesis es saludable para la fe del pueblo. Pero también se previene sobre abusos y supersticiones en el culto a las imágenes y las prácticas asociadas, se ponen límites muy claros en lo doctrinal, pero se deja la puerta abierta a la expresividad religiosa a través de la compasión procurada por el arte. Esa forma de hacer bello el dolor, incluso de herir de belleza, en palabras de Carlos Colón,

es la que posibilita el encargo de las grandes sagradas imágenes convertidas en iconos de la piedad popular de tipo religioso y de la Modernidad hispánica propia de esos años. Nuestro Padre Así, Jesús del Gran Poder para la Hermandad del Traspaso en Sevilla, el Nazareno de la Rambla en Córdoba o el Cristo de la Agonía de Vergara, todas obras del genial escultor Juan de Mesa (1583-1627), fijan el modelo tanto de nazareno como de crucificado, pero no sólo de eso, sino de la imagen como vehículo dotado



de valores benditeros de veneración o hasta de unción sagrada, la cualidad metartística de la que gozaban las imágenes religiosas frente a las meras esculturas figurativas. Persiguiendo ese objetivo trabajaron las más famosas escuelas de imaginería hispánicas: la castellana, la sevillana y la granadina. Esta última procedencia tiene Nuestra Señora de las Angustias de la Hermandad de la Buena Muerte de Jaén, que llegó al extinguido convento de San José de Carmelitas Descalzos en el periodo 1717-1720 por parte del conde de Cazalla del Río y coronel del Regimiento Provincial de Jaén, José Escobedo. Con su rictus dramático, tan propio de las obras encuadradas en la órbita de José de Mora, llora copiosamente sobre el cuerpo de Cristo muerto y reúne los valores artísticos que han hecho posible, incluso en tiempos como los actuales, la celebración de la Semana Santa en Jaén como producto arqueológico nacido en otra época muy remota y hoy enriquecido por el paso del tiempo.

Jubileo universal de las cofradías

BELÉN TORRES SÁNCHEZ Fiscal de Formación



El pasado 1 de diciembre, fuimos convocados al 35 Encuentro de Cofradías y Hermandades de nuestra Diócesis. Dentro de los actos organizados para dicho día, y tras la celebración de la eucaristía, presidida por D. Sebastián Chico Martínez, la atención se centró en la celebración del Jubileo como eje trasversal del Encuentro Diocesano de Cofradías y Hermandades, y el papel de nuestras corporaciones en el mimo. A través de la ponencia "El significado del Jubileo Universal 2025 y la participación de las cofradías y los cofrades en dicha celebración", impartida por Dña. Paloma Saborído Sánchez, pudimos conocer de primera mano cómo se gestó esta participación histórica y que se espera de los cofrades en la Iglesia del siglo XXI.

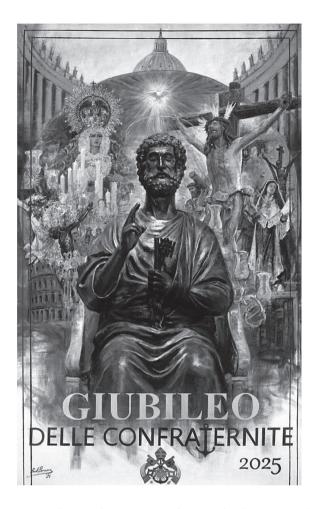
La Delegada por el Discaterio para la evangelización para la procesión de Roma del Santísimo Cristo de la Expiración (El Cachorro) de Sevilla y la María Santísima de la Esperanza de Málaga, que se va a celebrar el próximo mes de mayo con motivo del Jubileo de las Cofradías, nos trasladó en su exposición que "Las hermandades tienen una gran transcendencia en la Iglesia de hoy para mostrar el mensaje de Cristo en la calle, como uno de los movimientos más fuertes y mejor consolidados de la Iglesia actual. Es la primera vez en la historia de nuestra Iglesia que desde el corazón de la cristiandad nos están dando la importancia y trascendencia a los cofrades y a la misión de evangelización que tenemos. No hemos sido, en muchas ocasiones, reconocidos por nuestra manera de vivir la Fe. Pero ahora se nos está dando el reconocimiento que no se nos ha dado a lo largo de nuestra historia y debemos aprovechar la oportunidad".

Es por esta razón, entre otras, por lo que el Papa Francisco nos invita, también a los cofrades, a que salgamos a las calles y a las plazas a demostrar y proclamar que somos seguidores de Cristo. Tenemos la oportunidad de vivir, por primera vez en la historia, un jubileo ordinario de las cofradías, y todos los cofrades del mundo seremos peregrinos, celebrando nuestra fe como solo la religiosidad popular sabe hacerlo. Un mensaje, que nos hace tomar conciencia del lugar privilegiado y la misión encomendada que tenemos en la Iglesia de hoy y debemos responder a esa llamada de manera unánime, aprovechando la multidimensionalidad que ofrecemos no solo en materia religiosa, sino también en el ámbito económico, turístico, histórico y artístico.

UN CARTEL CONMEMORATIVO PARA EL JUBILEO DE LAS COFRADÍAS 2025: DETALLES Y SIMBOLOGÍA

El significado intrínseco de la obra del pintor Raúl Berzosa, encuentra en la intención de poner de manifiesto el reconocimiento, por parte de la Iglesia, del papel trascendental de las Cofradías, en el momento presente, sin olvidar el camino recorrido por la religiosidad popular y la importante labor evangelizadora de sus procesiones.

El centro de la composición lo ocupa la imagen de San Pedro, representada por la famosa escultura de bronce que se encuentra dentro de la Basílica de San Pedro en el Vaticano, en su trono de mármol. Detrás, se aprecia un círculo que incluye las imágenes de los protagonistas del Jubileo. Las imágenes principales, procedentes de nuestro país, son las de María Santísima de la Esperanza de Málaga, a la izquierda, la del Santísimo Cristo de la Expiración, de Sevilla, a la derecha. En un nivel inferior se encuentran el resto de imágenes que acudirán a Roma durante el Jubileo de las Cofradías: Nuestro Padre Jesús Nazareno (León, España); María Addolorata de la siciliana ciudad de Enna, el Crucifijo genovés de Liguria y la vaticana Sant'Anna dei Palafrenieri (Italia); el 'Devot Crucifix' de Perpiñán (Francia) y el Crucificado de la Hermandad del Santísimo Sacramento de Mafra (Portugal).



Este círculo está coronado en el centro por la cúpula de San Pedro, símbolo de la Iglesia Católica, y en los laterales por la columnata de Bernini, de modo que la Iglesia parece abrazar a las Cofradías. Alrededor del cuadro, una serie de líneas que actúan como marco hacen referencia simbólica a la Puerta Santa, y detrás de ella nos encontramos un círculo que encierra la imagen del Espíritu Santo, tomada del vitral de la Cátedra de San Pedro. En la parte inferior del círculo se encuentran, a la izquierda, el Coliseo, lugar desde donde partirá la Gran Procesión, y a la derecha, la Puerta Santa de San Pedro, en el Vaticano. El centro de la parte inferior lo ocupa el escudo del Papa Francisco junto al ancla, símbolo de la Esperanza.

Tres meses restan para ver a estas Imágenes por las calles de ciudad eterna y vivir de manera plena el Jubileo de las Cofradías. Sin duda será un acontecimiento inédito de carácter mundial y gran trascendencia. Esa es la misión del cofrade: llevar el mensaje de amor de Cristo a todas y cada una de las personas que se acercan a vernos.

CARIDAD Y CONVIVENCIA

La caridad: piedra edificante de las hermandades

FERMÍN PRETEL HERRERO Cofrade

Otro año más damos comienzo a la Cuaresma, ese tiempo litúrgico teñido de púrpura conocido usualmente por la cercanía a la Semana Santa y, por tanto, a las preciadas y ansiadas procesiones. Sin embargo, esto no es más que una perspectiva confusa. Cuando hablamos de este periodo nos referirnos indudablemente a este hecho, pero el centro lo tiene la penitencia: los cristianos nos unimos para purificar el corazón y llegar a la Pascua.

Ahora bien, la penitencia, que significa la conversión del pecador (metanoia en griego), es propia de cada uno, pues no todos la realizamos del mismo modo. Para ello conocemos tres formas: el ayuno, la oración y la limosna; siendo esta última la máxima manifestación de misericordia. Tenemos el deber de hacerla y es la muestra más palpable de nuestro amor al prójimo.

Nuestro espíritu de caridad debe manifestarse todos los días, como imitación de Cristo, para lo que es necesario un compromiso y un gran sacrificio –ya sabemos que no es fácil–, pero no conviene quedarnos en una vertiente palpable. Verdad es que podemos donar bienes materiales, no obstante, no todo se resume en esa cuestión tal y como nos indica Ignacio Valduérteles en la sección de Cofradía de Nazarenos en donde se nos habla extensamente de la Caridad como virtud teologal.

En esta situación nos encontramos con las hermandades, fundadas e impulsadas por la caridad. En concreto, dispuestas en todo momento a prestar su ayuda en cualquier necesidad, como se recita en los fines de esta hermandad:

Promover la caridad cristiana y robustecer los vínculos fraternos entre sus miembros conforme a las palabras del Divino Maestro: "AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS". Desarrollar obras asistenciales de caridad, benéfico-social y de promoción humana y social, en coordinación con Cáritas Parroquial, Interparroquial o Diocesana.

A su vez, el título séptimo de las Reglas está destinado al ejercicio de la caridad, destacando que la Buena Muerte y, por tanto, todo hermano «intentará crear verdaderas relaciones humanas y cristianas entre sus miembros, fomentando la participación de los mismos, al objeto de que puedan conocerse mejor y asistirse mutuamente en sus necesidades espirituales y materiales».

Es por ello que esta hermandad está plenamente consagrada al desempeño de ella. Veamos cómo hemos colaborado este año: El pasado 8 de noviembre, en ayuda a los damnificados por la gota fría en Valencia, un grupo de la hermandad se dirigió a ofrecer una importante cantidad de alimentos no perecederos. Otra demostración de compromiso es la conocida Carrera-Caminata Buena Muerte, con cinco ediciones a la espalda, cuya celebración anual va destinada a contribuir en causas benéficas de nuestra ciudad y que este año en su V edición estará dedicada a la Asociación ALES, asociación para la lucha contra enfermedades de la sangre.



Visita a Catarroja y Godelleta (Comunidad Entrega realizada a RedMadre Jaén. Valenciana) con motivo de las inundaciones de noviembre 2024.





I Torneo de Pádel Buena Muerte a beneficio de Cáritas Castrense de Viator en Almería.

Entregas de productos infantiles a RedMadre que hacen patente el afán que se tiene por la atención a diferentes colectivos necesitados de nuestro compromiso. Ayudas que en ocasiones se encuentran acompañadas de eventos festivos que promueven la convivencia entre hermanos. Refirámonos a la Cruz de Mayo y la Zambomba Navideña, con una mantecada solidaria en la que se vendieron productos monásticos, y a la celebración del I Torneo Buena Muerte de pádel, donde todo lo recaudado se destinó a Cáritas Castrense.

Indudablemente, esto ocurre y seguirá ocurriendo gracias a tu pequeña contribución. En consecuencia, esta labor social y las muestras mencionadas, concretadas en la palabra compromiso, permiten poner en valor que las hermandades son más de lo que vemos a simple vista. Estamos ante un motor de ayuda y crecimiento colectivo. Un espacio donde la actitud de apoyo se convierten en pilares fundamentales para ayudar a superar las dificultades de otros. Este esfuerzo conjunto es lo que hace que, entre otros aspectos, existamos como hermandad y sean motivo más que suficiente para perseverar en ello.





I Torneo de Pádel Buena Muerte.

Nuestro agradecimiento a los patrocinadores que se han sumado a las iniciativas realizados ahora.

La Hermandad colabora con el Proyecto apoyo a la Permanencia



CAYETANO GARCÍA Director de Cáritas Parroquial Castrense "Padre Huidobro". Almería

MISIÓN DE CÁRITAS CASTRENSE

"Y el aprecio de lo débil debe capacitarnos a cada uno y a la comunidad cristiana para la no rentabilidad inmediata, para la inversión en lo 'inútil' que la sociedad excluye. Optar por el desarrollo 'desde los últimos' exige apostar por los bienes inmateriales e ir más allá de la eficacia y de la eficiencia" (Cáritas Española, Modelo de Acción Social, p.221.)

Cáritas Castrense pone su granito de arena dentro del brazo de la Caridad que la Iglesia desarrolla, en su servicio al más necesitado. Esto siempre se hace bajo la sombrilla de Cáritas Diocesana de la cual dependemos. Somos una diócesis personal, es decir, allá donde hay un *Pater* (cura que viste el uniforme militar) puede constituirse unas Caritas Castrense. Esto se lleva a cabo dentro de las capitales o provincias donde hay una Unidad militar, ya sea de Tierra, Mar, Aire, Guardia Civil y Policía Nacional.

Y así nosotros en las CPC (Cáritas Parroquial Castrense) llevamos a cabo las siguientes actividades encuadrados en sus consiguientes proyectos:

- Acogida y atención primaria a familias y personas con necesidades.
- Atención a personas mayores (retirados, viudas) y con discapacidad.
- Sensibilización de la sociedad castrense.
- Cooperación en misiones internacionales.
- Búsqueda de empleo, acompañamientos a prisiones militares...

Desde los pobres hemos redescubierto la necesidad de una nueva civilización. Civilización de la pobreza o, al menos, de la austeridad y no de la imposible abundancia para todos. Y esta civilización más humana se traduce en dar primacía a

la comunidad sobre el individuo, a los valores trascendentes sobre el romo pragmatismo.

PROYECTO APOYO A LA PERMANENCIA

Un proyecto de CPC encuadrado en el proyecto de familias en donde la Buena Muerte de Jaén, ha sido pionera mediante la organización del I Torneo de Pádel Buena Muerte cuyos beneficios han sido destinados a esta causa (https://www.caritas.es/castrense/noticias/cpc-padre-huidobro-almeria-i-torneo-de-padel-buena-muerte-a-beneficio-de-caritas-castrense/).

Una atención a la necesidad económica de apoyo a las familias sin recursos en donde uno de sus componentes o los dos, militares llegado el momento (45 años) necesitan superar un examen con su consiguiente preparación (apoyados por una academia civil) para seguir hasta la edad de reserva.



La Buena Muerte presente en el acto organizado por Cáritas Parroquial Castrense "Padre Huidobro" en Viator, Almería, en donde se hizo entrega de las becas que hemos destinado al Programa de Apoyo a la Permanencia, en presencia del General Jefe de la Brigada "Rey Alfonso XIII" II de la Legión, D. José Agustín Carreras Postigo, entre otras personalidades.

Llegado este delicado momento se atiende a los que reúnen la condición de necesidad económica extrema y que necesitan de la ayuda que pueda dar acceso a la formación. Casos críticos a los cuales es importante brindar el apoyo moral y económico.

Se muestra así, el apoyo a los militares de tropa, cargados de años de servicio y experiencia acumulada, para que puedan permanecer en nuestra querida Legión haciendo visible el Espíritu de Compañerismo recogido en el Credo Legionario:

"no abandonar jamás a un hombre en el campo, hasta perecer todos"

CULTOS Y ESPIRITUALIDAD

"Que la Esperanza os tenga alegres" Rom. 12, 12.



BARTOLOMÉ LÓPEZ GUTIÉRREZ Delegado Diocesano para el Jubileo 2025

La muerte en cruz de Jesús, dejó a sus discípulos inmersos en el desconcierto, desencanto y preocupación. Era lógico, pues habían puesto todas sus esperanzas en el Maestro. Dos de ellos, de los que no conocemos sus nombres, posiblemente oriundos de Emaús volvían de Jerusalén completamente desilusionados. Los mismos apóstoles apenas pescaban donde habitualmente lo hacían, y tras sus faenas vivían encerrados por miedo a correr la misma suerte.

Tras su resurrección, Jesús se hace el encontradizo, se pone a caminar al lado de los discípulos de Emaús, dándoles aliento por medio de la Palabra, partiendo para ellos el Pan; y a sus apóstoles les dice: "remad mar adentro y echad las redes" (Lc. 5, 1-11); "No temáis, yo he vencido al mundo. Creed en Dios y creed en mí. Yo estaré con vosotros hasta el fin del mundo" (Mt. 28, 16-20). Desde entonces sus vidas fueron distintas, y con esta esperanza seguimos viviendo la Iglesia, todos los cristianos.

Hoy no faltan motivos para emprender caminos de vuelta, o para dejar las redes a un lado, como aquellos apóstoles. Como dice el Santo Padre en la carta de invitación de preparación para el jubileo del año 2025: "En los últimos años (...) la incertidumbre y la fugacidad de la existencia, nos ha cambiado el estilo de vida".

Pero Cristo sigue haciéndose presente entre nosotros. Dios no está ajeno a los gozos y fracasos de sus hijos. Todos estamos clavados y salvados en la Cruz de Nuestro Señor. Venerar la imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte es creer que su cruz es nuestra cruz, y su resurrección es nuestra resurrección. Por este motivo el Santo Padre ha elegido este lema para este Jubileo de 2025: "Peregrinos de Esperanza"; con el deseo de mantener viva la confianza y esperanza en Nuestro Señor Jesús resucitado.

Como todos los Jubileos que se vienen celebrando en la Iglesia desde el año 1300, pretende ser un acontecimiento de gran importancia espiritual, eclesial y social, donde la humanidad de los cuatro rincones de la tierra, unidos fraternalmente y aferrados a la cruz que nos guía y sostiene en los momentos de debilidad, nos ayude a no perder la esperanza en las promesas de Nuestro Señor Jesús, que nos pide que nos pongamos en camino y que superemos todos los límites. Con las mismas palabras que dijo Dios a Abraham: "sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre" (Gn 12,1); la Iglesia vive un año especial. Una aventura que como el errante aremeo (Dt 26,5) podamos renovar nuestra fe cimentada en la de los apóstoles, un «tiempo favorable» (cfr. 2 Cor 6,2) para la propia conversión, para poner todo el corazón, el alma y ser, en amar a Dios y a los hermanos, especialmente a los más débiles.



Verde es el color de la esperanza, como verde es la sabia de Cristo que hizo brotar al leño seco para la salvación del mundo. Bajo la sombra del árbol de la Cruz, nos cobijamos, a su sombra nos refugiamos y a ella, a la Buena Muerte, le encomendamos los frutos de este Jubileo de la Esperanza. Como dice la oración jubilar: "que la gracia del jubileo reavive, en nosotros, Peregrinos de la Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor".

Como Delegado Diocesano para el Jubileo 2025, os animo a vosotros cofrades de la Real Hermandad Sacramental y Cofradía de Nazarenos del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, Cristo Descendido de la Cruz y Ntra. Sra. de las Angustias de Jaén, a vivir con ilusión este gran acontecimiento. Mirando a esa cruz que nos redime, vivamos el jubileo 2025 como verdaderos peregrinos de esperanza, porque Ella no defrauda (Cfr. Bula del Jubileo).

María, la madre del Resucitado

MANUEL LÓPEZ PEGALAJAR Academia Bibliográfica Mariana "Virgen de la Capilla"

Me acuerdo de Tí en el sufrimiento y me acuerdo de Tí en la alegría.

¿Qué sentiste al tener delante de Tí a tu Hijo?

Hubiera querido estar allí, junto a Tí, para ser contagiado de tu alegría.

María, las verdades sobre Tí son admirables, por esto, cuanto se refiere a Tu persona refulge ante nuestros ojos con esplendor siempre nuevo.

Los dones sobrenaturales que te embellecen y te capacitan para desarrollar tu misión, junto a Cristo, a lo largo de la historia de la salvación, constituyen un luminoso faro encendido ante nosotros. Tu tarea cotidiana en Nazaret, sirviendo y conviviendo con tu Hijo en compañía de san José, tu esposo, tu fidelidad en el momento terrible de la Pasión de Jesús y en las horas que precedieron a la Resurrección, tu delicada presencia en los primeros pasos de la comunidad cristiana, se nos muestran como un libro abierto en el que hemos de leer y meditar continuamente. No carece de significado ni el más pequeño gesto tuyo, rebosante siempre de contenido, por el amor a la voluntad de Dios que encierra.

La Iglesia te venera con afecto filial como Madre amadísima y te considera modelo en la fe, en la esperanza, en la caridad y en todas las demás virtudes. Persuadidos de esta realidad, que tan de cerca nos concierne, deseamos progresar con fuerza en la experiencia particular de Tu amor materno que conduce derechamente, como repetía San José María Escrivá, a encontrar el amor de Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

A través de Tí, Dios nos llama a secundar generosamente la misión de Jesús, a contribuir con nuestro personal empeño en la obra que tu Hijo, nacido en tus entrañas, confío a la Iglesia; a cooperar con fe, esperanza y caridad a la restauración de la vida sobrenatural en las almas; a extender por el mundo el mensaje evangélico de paz, de alegría, de salvación.



En Tu conducta y ejemplo nos reconocemos elegidos desde la eternidad y comprendemos que estamos convocados a ser santos y santificadores en medio del mundo, portadores, como Tú, de Cristo y, como Tú, fermento de santidad.

Esta santidad y grandeza no tienen por qué manifestarse en acciones aparatosas, sino en el sacrificio escondido y silencioso de cada jornada. Para ser divinos, hemos de empezar siendo muy humanos, viviendo cara a Dios nuestra condición de hombres y mujeres corrientes, santificando esa aparente pequeñez como Tú lo hiciste.

El Espíritu Santo sugiere otras muchas cosas a quienes de verdad se esfuerzan por seguirte, Virgen Santísima. Porque no olvidamos que eres Hija de Dios Padre, Madre de Dios Hijo y Esposa y Templo de Dios Espíritu Santo y que vas por delante en el camino del seguimiento fiel de Jesús.

Resulta siempre fácil poner la mirada en Tí, Madre mía, saborear tu respuesta afirmativa y constante, e imitarte con la fe.

La certeza de saberte interesada en cualquier afán nuestro, y el empeño por acudir a Tí constantemente, es una luz de fondo que ilumina nuestra vida .

¡Qué alegría causa en el alma y qué seguridad el convencimiento de que, como hijos de Dios y hermanos de Jesucristo, somos también tus hijos!



Las palabras pueden ser fingidas, pero el amor, las obras del amor, NO, esas son siempre testimonio de verdad. Las obras llenas de amor no necesitan pruebas, y siempre engendran la confianza, el gozo y la alegría.

Ayúdame, Madre, a que yo anuncie la resurrección de tu Hijo con las obras del amor. Que siembre a mi alrededor la alegría sana, la amistad sincera, la comunicación cordial, el diálogo abierto, la sinceridad transparente, la admiración por la vida, el respeto entre los hombres, la ilusión y la esperanza, la generosidad y el servicio, la justicia y la concordia, la paz y la vida.

Haz, Madre, que mi vida sea un constante pasar y hacer pasar a los que me rodean, de la muerte a la vida, de la esclavitud a la libertad, del pecado a la gracia, a la vida de los hijos de Dios.

Suscita, Madre, en todos nosotros, el deseo de ser libres; libres del egoísmo que desintegra la vida: la mía y la de los demás; de la codicia que engendra hambre, miseria y muerte; de la envidia que entristece, que mata la alegría, que siembra la amargura, que endurece el corazón; de la mentira que envenena la convivencia; del odio, que envilece y destruye y mata sin escrúpulos; del miedo a ser libres, que es la más sutil de todas las esclavitudes.

Enséñame, Madre, a emprender el camino de la libertad. Y la libertad no se consigue si no es por el camino del amor. Ser libre. Amar es resucitar.

Año jubilar en los jovenes cofrades de Jaén

GABRIEL GARCÍA PÉREZ Director del Secretariado de Jóvenes Cofrades

Peregrinos de Esperanza. Así nos postramos ante este año 2025 donde Jaén está de júbilo porque toda la Iglesia está de fiesta. Celebramos el aniversario de la Encarnación de nuestro Señor Jesucristo, pero visto así podríamos caer en la tentación de convertirlo en un solo un evento conmemorativo; siendo toda una oportunidad: una auténtica oportunidad de gracia para fortalecer nuestra fe, purificarnos de nuestros pecados y renovar nuestra esperanza.

Es un tiempo propicio para volver a las fuentes: al Evangelio, a las tradiciones que nos ha transmitido la fe, al testimonio de los santos, y, sobre todo, a nuestra relación viva con Cristo, que está presente y actuante en nuestra vida.





Representación del Grupo Joven en el III Encuentro de Jóvenes Cofrades.

Cuando el Santo Padre Francisco elige como lema de este Jubileo "Peregrinos de Esperanza", lo hace sabiendo que nuestro mundo está necesitado más que nunca de esperanza.

En concreto, los cofrades tenemos un papel muy importante en este año: la evangelización. El Papa nos llama, la Iglesia nos llama. Es la primera ocasión que en un año de tal envergadura, las Hermandades y Cofradías visitemos Roma pasando por la Puerta Santa para recibir el sacramento de la reconciliación y así celebrar la Santa Misa en la Basílica de San Pedro junto al Santo Padre.

Nuestra Diócesis se engalana de color verde, por ello los jóvenes cofrades tenemos tres fechas a marcar en el calendario: el 1 de febrero nos llama nuestro Obispo para el III Encuentro de Jóvenes Cofrades en Jaén, desde el 28 de julio al 4 de agosto que será el Jubileo de Jóvenes en Roma donde estamos llamados todos los jóvenes católicos del mundo y el 4 de octubre será el Jubileo de Cofradías donde celebraremos el Rosario Magno de la Esperanza en Jaén.

Los cimientos de la Catedral, sede canónica de esta ejemplar Hermandad de la Buena Muerte, guardan la memoria de quienes nos precedieron en la fe. Con ellos celebramos nuestra historia común. Este Año Santo será una oportunidad para vivir en unidad y plenitud, siendo testigos del amor de Dios que nos llama a la conversión y a la misión.

MANIFESTACIONES PÚBLICAS

Análisis de datos cofrades

SALVADOR PÁRRAGA MONTERO Fiscal de Manifestaciones Públicas



Un año más, la Fiscalía de Manifestaciones Públicas se encuentra inmersa en los preparativos, actos y cultos de la Cuaresma y la Semana Santa. De acuerdo con lo establecido en los Estatutos, y según lo estipulado en la regla 70, es responsabilidad del Fiscal Delegado de Manifestaciones Públicas: la organización, ejecución y supervisión de los actos de Culto Público y de las celebraciones Litúrgicas que nuestra Hermandad lleva a cabo. Una labor que debe ser ejemplar en pro de su misión evangelizadora.

Desde que, Dña. Raquel Hernández Cobo asumió en 2022 el relevo en el cargo como Hermana Mayor, se ha producido un crecimiento significativo en nuestra Hermandad, una tendencia que ya se vislumbraba desde años anteriores. En los casi nueve años que llevo ejerciendo como Fiscal de Manifestaciones Públicas he sido testigo directo tanto del incremento de hermanos de

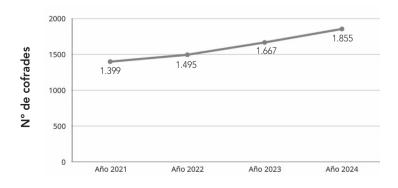


la Cofradía como del número de participantes en la Estación de Penitencia y a día de hoy, la tendencia sique incrementándose según los dados que vamos conociendo para 2025. Este desarrollo al alza, se refleja no solo en la fidelidad de los hermanos, sino también en el aumento de los cofrades de nuevo ingreso, el incremento en la participación activa en la Estación de Penitencia y en la asistencia a los Actos litúrgicos. En nuestra labor está también la transmisión del extraordinario legado que como Hermandad y Cofradía pasará a las generaciones venideras y que vemos representado con el relevo generacional que de manera patente contemplamos cada Miércoles Santo. En este sentido, son los hijos de los veteranos de la Hermandad, que se incorporan por primera vez, o los que acompañan o sustituyen a sus padres en la Estación de Penitencia mostrando así, el paso imparable del tiempo y la perpetuidad de esta Cofradía.

Todo ello debe servirnos para seguir construyendo sobre los pilares que fueron forjados por nuestros predecesores y así poder mostrar con enorme satisfacción lo conseguido mirando al futuro. Como reflejo de lo todo lo expuesto, me enorgullece presentar, a continuación, el balance de los últimos años y la evolución ascendente que seguimos experimentando.

CRECIMIENTO DE HERMANOS COFRADES (2021-2024)

El aumento de hermanos cofrades en los últimos cuatro años es un claro indicador de nuestro continuo crecimiento:



En este periodo, hemos registrado un incremento total de **456 nuevos cofrades**, lo que supone una media de **114 nuevos hermanos por año**. Este dato no solo evidencia el atractivo y la relevancia de nuestra Hermandad, sino también la dedicación y el esfuerzo colectivo de todos sus miembros para mantener vivo nuestro espíritu de fe y comunidad.

PARTICIPACIÓN EN LA ESTACIÓN DE PENITENCIA 2023 VS 2024

Los datos de asistencia y compromiso han sido altamente satisfactorios.

En el año 2023, la participación fue de **1.242 hermanos**, incrementándose en 2024 a **1.419 hermanos**.

Incremento total de participación:	
177 hermanos	

En este informe destacamos:

1. Incremento de Hermanos de luz:

- Sección del Stmo. Cristo de la Buena Muerte: La sección ha experimentado un aumento de 23 hermanos.
- Sección de Cristo Descendido de la Cruz: Se ha registrado un incremento de 22 hermanos.

2. Participación en otras secciones:

- **Cuerpo de Damas**: La participación en la sección de mantillas ha crecido con 20 nuevas incorporaciones.
- Cruces: Esta sección ha tenido una alta demanda en los últimos dos años, reflejando el interés de nuestros hermanos.
- Fiscales de Tramo, Fiscales de Acólitos y Pábilos: El aumento en estas secciones es directamente proporcional al incremento general de

COMPARATIVA DE LA ESTACIÓN DE PENITENCIA 2023 VS 2024			
	2023	2024	
ENSERES	71	71	
CERA	229	274	
MANTILLAS	118	138	
PRESIDENCIAS	50	60	
ACÓLITOS	50	63	
CRUCES	21	25	
SERVICIO DE PASO	23	23	
BOLSA DE CARIDAD	30	30	
PÁBILOS	6	10	
FISCALES MAYORES	3	3	
FISCALES DE TRAMO	25	30	
FISCALES DE ACÓLITOS	14	16	
MAYORDOMOS	6	6	
ANDEREOS CRISTO	116	120	
ANDEROS DESCENDIDO	115	135	
ANDEROS VIRGEN	75	85	
BANDA DE GUERRA LEGIÓN	80	120	
BANDA ROSARIO DE LINARES	80	120	
BANDA LOPERA	100	100	

participantes, destacando el compromiso de los responsables en conseguir una óptima organización.

3. Crecimiento en la participación de los Acólitos:

Cabe resaltar el incremento constante en la participación de los acólitos, lo que demuestra que nuestra Hermandad sigue creciendo desde las generaciones más jóvenes. Este dato es alentador, ya que garantiza la continuidad de nuestra labor, confiando en que ellos serán los futuros encargados de mantener viva la tradición.

4. Reconocimiento al Cuerpo de Caballeros:

Nuestras imágenes titulares portadas a hombros, otorgan una especial relevancia al compromiso de los miembros de este grupo de Hermanos.

El crecimiento en esta sección merece ser destacado, ya que es fruto del esfuerzo y dedicación de nuestros Mayordomos durante todo el año. Estos datos reflejan un crecimiento sostenido en la participación de nuestros Anderos, que es motivo de orgullo para toda la Hermandad.

Para finalizar, los datos presentados, nos impulsan a seguir trabajando con esfuerzo y dedicación mejorando día a día nuestra Cofradía.

Para finalizar, quiero expresar mi más profundo agradecimiento a mis amigos cofrades, familia, compañeros de la Junta de Gobierno y, especialmente, a nuestra Hermana Mayor, Dña. Raquel Hernández Cobo, por su confianza y apoyo incondicional. Gracias a ellos, he tenido el honor de trabajar al servicio de la Hermandad como Fiscal de Manifestaciones Públicas. Todo un privilegio que guardaré siempre en mi corazón.

Un abrazo en Cristo.

CONTACTA CON TU HERMANDAD

 \bigoplus

www.buenamuertejaen.com

0

@Buenamuertejaen

(19)

@buenamuertejaen

f

Hermandad de la Buena Muerte de Jaén

(0)

Casa de la hermandad. C/Espiga, 7 (bajo)

(<u>o</u>)

+34 953 08 17 16



953 08 17 16



La Buena Muerte a través de las redes sociales

Equipo de Comunicación y Redes Sociales de la Hermandad Sacramental de la Buena Muerte

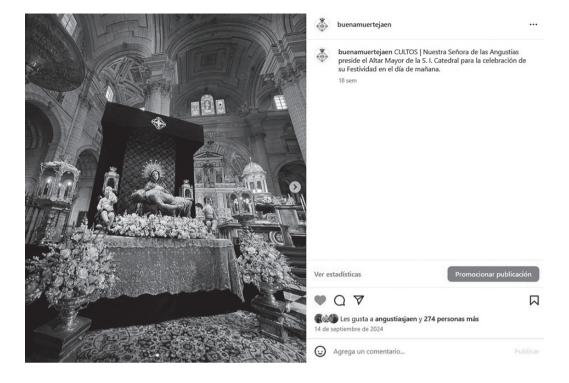
Un año más, la Buena Muerte se sirve de las redes sociales para hacer de ellas el principal escaparate en el que darse a conocer. Una ventana abierta al mundo que permite a nuestros cofrades, fieles y devotos en general conocer de primera mano la actividad incesante que la Cofradía mantiene a lo largo del curso cofrade.

Más allá de un recurso audiovisual, las redes sociales son la herramienta idónea para la difusión de las iniciativas que desde a Buena Muerte se lanzan en las diferentes áreas de actuación que abarca. Especial mención merecen las diferentes campañas lanzadas por la Fiscalía de Caridad, pilar fundamental en nuestra actividad, recibiendo una respuesta inmediata gracias a las facilidades que presentan las redes sociales. Es el caso de la Carrera-Caminata Buena Muerte o la campaña de recogida de juguetes, de gran éxito gracias a la difusión que alcanzan por estos medios.

Además, la evangelización a través de las redes sociales se viene consolidando mediante las diferentes publicaciones en festividades y solemnidades señaladas, las publicaciones de los miércoles con citas y reflexiones varias, difusión de los cultos que celebra la Hermandad, etc.

Durante los últimos años, hemos vivido un especial crecimiento en nuestras redes sociales, siendo utilizadas por el público en general recibiendo en todo caso valoraciones positivas del uso que se viene efectuando.

Con la intención de objetivizar este crecimiento en redes, vamos a mostrar algunos datos que refuerzan la presencia de la Hermandad. Así, en Instagram alcanzamos ya más de 3.500 seguidores, a los que se han de sumar las cuentas a las que nuestro contenido llega, con un alcance que ronda los 7.000 perfiles. De relevancia el atractivo que ofrecen herramientas como Reels, así como las publicaciones de nuestros Sagrados Titulares, que son el centro de nuestro contenido.



Facebook, por su parte, mantiene la misma línea que años anteriores, en constante crecimiento. Las facilidades para cargar álbumes de fotos permiten que sea la red social perfecta para guardar nuestros mejores recuerdos. Galerías de fotos de los cultos celebrados, de la Carrera-Caminata o vídeos de larga duración son parte de su atractivo, lo que ha permitido posicionarnos en esta plataforma con más de 3.000 seguidores y más de 2.600 me gusta a la página.

A mencionar también la red social X (antiguo Twitter), donde la información circula a gran velocidad lo que permite difundir las noticias y comunicaciones que lanza la Buena Muerte con un simple "retweet".

Por su parte, el canal de difusión de WhatsApp sigue creciendo sumando cada día más inscritos que quieren recibir las noticias de la Buena Muerte mediante la comodidad de este servicio de mensajería. Además, permite establecer una interacción con el público, dada la sencillez que supone enviar un mensaje mediante este soporte.

Desde estas líneas, agradecemos el apoyo constante a las redes sociales de la Hermandad, que se postulan como un servicio para el cofrade motivado por nuestra ilusión de acercar la Buena Muerte a los hogares de todos nuestros devotos.

ACTIVIDAD DESARROLLADA

FORMACIÓN



"El Santo Rostro de Jaén y la Sábana Santa, Pasión y Resurrección de Cristo según la historia y la ciencia", impartida por el Dr. D. Jesús Cobo Molinos y organizada por las Cofradías de la Amargura y la Buena Muerte.



"El Jubileo 2025: una llamada a la Esperanza" impartida por nuestro Capellán el Iltmo. Sr. D. Francisco Juan Martínez Rojas.



Charla de formación a cargo de las Dras. Dña. Rosario Anguita Herrador y Dña. Marta Torres Martínez, "Inventario de bienes y léxico: claves de la conservación del patrimonio cultural material e inmaterial".

VIDA DE HERMANDAD 145

CARIDAD Y CONVIVENCIA



Cruz de Mayo Buena Muerte 2024.



Visita a la S.I. Catedral del Cuerpo de Caballeros de Ntra. Sra. de las Angustias.



Procesión Cruz de Mayo Infantil.



Taller de felicitaciones navideñas y convivencia dedicada al Grupo infantil de la Hmdad.



Participación en la Verbena para Mayores organizada por el Patronato de Asuntos Sociales de Jaén.



Visita a las Hermanitas de los Pobres y entrega de productos de higiene personal.





Convivencias del Grupo Joven.



Zambomba Buena Muerte 2024.





Visita al Centro de día y Residencia de Mayores Virgen de la Capilla de Jaén.



Convivencia Infantil y visita del Paje Real).

VIDA DE HERMANDAD 147

CULTOS Y ESPIRITUALIDAD





Festividad del Corpus Christi.



Celebración del Triduo eucarístico y Octava del Corpus.



Eucaristía de despedida como Capellán de la Hermandad al M.I.Sr.D. Manuel Carmona García (22/6/24).



Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen, titular de la S.I. Catedral de Jaén.



Nuestro Grupo Joven en la Festividad de Ntra. Sra. de las Angustias.



Festividad de Cristo Descendido de la Cruz.



Representación del Grupo Joven en la Bendición de la imagen de San Juan Evangelista, patrón de la juventud cofrade, de la Cofradía de la Expiración de Jaén.

REPRESENTACIONES





Festividad de Ntra. Sra. de la Capilla.



Visita a la Base Militar Álvarez de Sotomayor (Viator, Almería) con motivo del CIV Aniversario Fundacional de la Legión.



Visita del equipo Avanza Futsal de Jaén con motivo del inicio de la temporada 24/25.

VIDA DE HERMANDAD 149



Triduo Ecuartístico celebrado por la Hermandad Sacramental de la Santa Cena.



Visita de la Sala Capitular de la Buena Muerte en la S.I. Catedral con motivo de la Noche Jaenciana.



Solemne Septenario Doloroso en honor de María Stma. de la Amargura.



Triduo en honor del Señor Resucitado.



Visita del director de Cáritas Castrense D. Cayetano García.



con motivo de la celebración de los 400 años de su fundación.



Recibimiento a la Cofradía de la Virgen de la Cabeza Celebración de la Misa de Fin de Mes de la Hermandad, en enero dedicada al Grupo Joven.



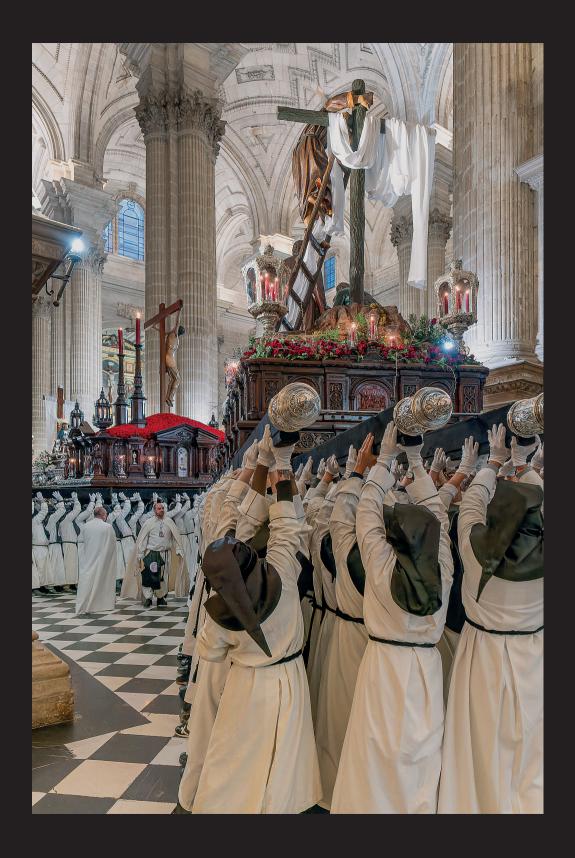
Visita a la S. I. Catedral del músico y compositor D. Jesús Joaquín Espinosa de los Monteros.



VIDA DE HERMANDAD









MIÉRCOLES SANTO 155













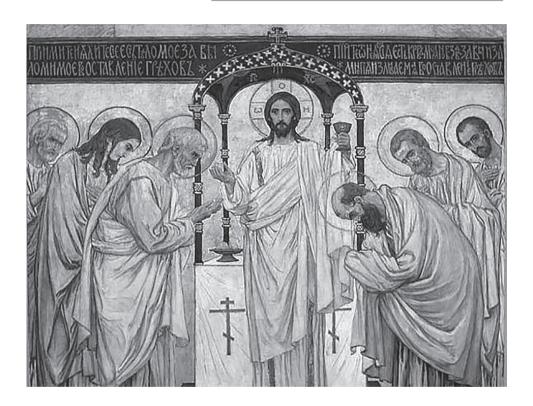
MIÉRCOLES SANTO 157





Reflexiones

PABLO ERDOZÁIN CASTIELLA Presbítero en Jaén, doctor en Teología y profesor del ISCR de la Universidad de Navarra



El papa san Juan Pablo II dedicó su última encíclica, en el año 2003, a la Eucaristía. Visto con la perspectiva de los años, me gusta interpretar este hecho como un pequeño legado que nos dejó este gran papa y que supone una llamada actual a todos los cristianos, especialmente a los jóvenes, a quienes tanto amaba el papa polaco: la Iglesia vive de la Eucaristía.

Si la santa Misa es "la fuente y cima de toda vida cristiana", como afirmaba el Concilio Vaticano II; su fruto principal, la Eucaristía, es la constatación de aquellas palabras del Señor justo antes de ascender a los cielos: "yo estoy con

vosotros todos los días hasta el fin del mundo" (Mt 28,20). Una presencia sacramental, bajo las especies del pan y del vino y que contiene el cuerpo, la sangre, el alma y la divinidad del Señor, tal y como se explicaba en los catecismos antiguos que nos enseñaban antes nuestras abuelas.

San Josemaría Escrivá, conocido como "el santo de lo ordinario" y un verdadero maestro en la predicación mediante ejemplos gráficos y concretos, para explicar el amor tan grande del Señor al dejarnos la Eucaristía se acordaba de esas fotografías del amado que entregaba a la amada justo antes de partir el tren que les iba a separar durante un tiempo prolongado y que, en aquella época en que no había medios de comunicación ágiles como ahora, servían de recuerdo amoroso y constante de esa presencia que, sin embargo, no se tenía hasta que volvieran a encontrarse. Decía san Josemaría, que la Eucaristía es el gran misterio de amor del Señor hacia los hombres puesto que se va, pero se queda a la vez. Imposible para nosotros, pero posible para Dios. Y más para un Dios que ama tanto a sus hijos.

Por eso, la mirada de todo cristiano en particular -y de la Iglesia como pueblo que camina junto a su Señor- ha de dirigirse sin interrupción hacia la Trinidad, presente tanto en el sacrificio del altar como en nuestros tabernáculos.

Cuentan de un santo obispo de Málaga de la primera mitad del siglo pasado, San Manuel González, que, una vez que estaba explicando a unos niños sin muchas letras el catecismo, les preguntó porqué era tan importante visitar al Señor en la Eucaristía. Se produjo un silencio hasta que uno de los chiquillos declaró: "porque para quererlo, hay que rozarlo". Efectivamente, para querer al Señor, para conocerlo, para dejar que pueda entrar en nuestro corazón, hay que rozar al Señor. Y en la Eucaristía lo podemos visitar, lo podemos ver e incluso lo podemos comer para que se haga en nosotros un solo cuerpo y un solo espíritu, como rezamos en la Plegaria eucarística de la Misa.

En la adoración eucarística, expresión suprema del culto cristiano, nos arrodillamos ante el Santísimo Sacramento, reconociendo en Él esa presencia real de Jesucristo, nuestro Señor. Al adorarle, experimentamos un encuentro íntimo y personal con el Redentor, fortaleciendo nuestra fe y esperanza y, lejos de ser un mero ejercicio devocional, constituye un acto de fe que nos configura con Cristo y nos hace partícipes de su vida divina.

La adoración eucarística no puede quedarse en un *acto más* para el cristiano, sino que constituye una necesidad espiritual en la que descubrimos el sentido más profundo de la existencia -el amor infinito de Dios por mí, que es mi Padre- y donde también encontramos la fuerza necesaria para afrontar los desafíos de la vida "venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré; porque mi yugo es suave y mi carga ligera" (Mt 11,28-30).

Cuaresma, camino renovado hacia una vida más plena

HERMANA JULIA Mª MAESTRO Unión Eucarística Reparadora

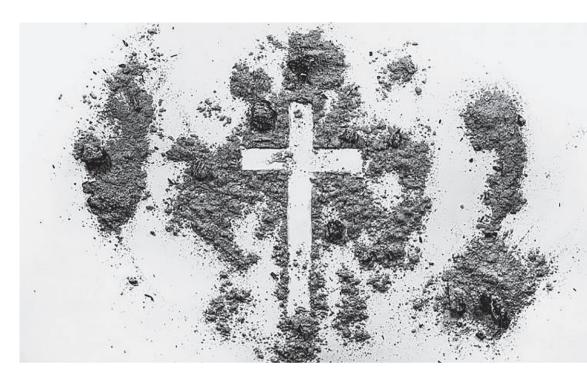
Para festejar la primera fiesta, la más importante de todas: la Pascua: "El paso de Dios en la historia del hombre", los cristianos se comenzaron a reunir el domingo para celebrar el día en que Cristo resucitó. (He 2, 42)

"Los judíos se reunían en sus casas para celebrar su liberación de manos de los egipcios comiendo un cordero asado. Nosotros los cristianos, comemos el verdadero Cordero Pascual, que es el Hijo de Dios, el Pan consagrado, el Banquete místico de la Carne y la Sangre de Cristo. Ya no es un cordero cualquiera, es Cristo, el Cordero de Dios. Ya no nos libera de la esclavitud de Egipto, nos libera de la esclavitud de nuestras propias miserias y pecados, de nuestras angustias y culpas, de nuestras equivocaciones y dudas" (Cf. Enciclopedia Mercabá).

Durante mucho tiempo no sintieron la necesidad de celebrar otras fiestas ya que el domingo, en la "Fracción del Pan", la Eucaristía, hacían presente todo el Misterio de la salvación. Era tan importante para ellos esta celebración que cuando comenzaron las persecuciones llegaron a decir: "Los cristianos no podemos vivir sin la Eucaristía".

Con el tiempo, sobre todo los cristianos de Jerusalén, sintieron la necesidad de visitar durante los días de la Pascua los lugares donde habían sucedido los grandes acontecimientos: Cenáculo, Getsemaní, El Monte Calvario y el Huerto donde estaba el sepulcro. Poco a poco fueron poniendo un tiempo de preparación que les ayudase a vivirlos más plenamente.

Será en el siglo IV cuando se comienza a celebrar la cuaresma, tiempo de gracia o "tiempo favorable" como nos dice el apóstol Pablo (2Co. 6, 2). Nos ayuda a hacer presente que el Señor nos llama, de manera especial a seguirle en su camino hacia la Pascua. Es tiempo especial de conversión "Conviértete y cree la Buena Noticia" (Mc. 1, 15).



La conversión no se consigue con nuestras fuerzas, es un dejarse transformar por el Señor. Vivir la conversión es vivir las actitudes eucarísticas que nos dan la escucha de la Palabra y la participación en la Mesa del Señor.

Escuchar es mucho más que oír. Es entender, comprender, interiorizar y vivir. Sería muy bueno que en esta cuaresma dedicásemos cada día un rato a leer las lecturas que se proclaman en la Eucaristía con algún comentario que ayuden a comprenderlas y un momento de oración para interiorizarlas: ¿Qué me dice a mí esta Palabra? ¿Cómo la puede llevar a la vida? Participar en la Misa, al menos la dominical y si puedo algún día más, y alimentarme del Pan de Vida. Sólo con la fuerza de este alimento seremos capaces de hacer vida la Palabra.

El camino hacia la Pascua es largo y hay que hacerlo ligeros de equipaje pero bien alimentados con la Palabra y el Cuerpo del Señor. Como se le dijo al profeta Elías: «Levántate y come, porque el camino es demasiado largo para ti». Se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el monte de Dios, el Horeb" (1Rey 19, 7-8).

VIDA DE HERMANDAD 163





El Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Nuestra Señora de las Angustias durante la Guerra Civil española (1936-1939)

La custodia de ambas imágenes en los inventarios de la Junta Delegada del Tesoro Artístico de Jaén

> JOSÉ ANTONIO MESA BELTRÁN. Dr. en Patrimonio por la Universidad de Jaén, Córdoba, Huelva y de Extremadura

Durante los luctuosos sucesos del verano de 1936, la cofradía perdió su antigua imagen titular, el conocido popularmente como el "Cristo de los Grillos"¹, tras la secularización forzosa del convento de la Merced a raíz de su asalto el 21 de julio de 1936. Sin embargo, el resto de las imágenes de la cofradía permanecieron en la S. I. Catedral de Jaén o, a su vez, realizaron un periplo por diferentes domicilios de la capital para ser ocultadas de la destrucción provocada por los distintos actores anticlericales e iconoclastas².

Así, en el caso del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, la imagen quedó en su capilla correspondiente en la seo giennense a lo largo del conflicto, sobre todo, al ser reconvertido el recinto sagrado en cárcel para las personas etiquetadas de desafectas a la República en la provincia – acompañadas por un gran número de miembros del clero-³. Es decir, debido a la conversión del monumento en prisión, el patrimonio interior del templo se respetó, excepto

¹ López Pérez, M. & López Arandia, Mª. T. (2006). Buena Muerte. Una historia de gloria y pasión (1726-2006). Caja Rural Provincial de Jaén; Ediciones Blanca, pp. 11-21.

² Lendínez Padilla, J. P. (2024). "Iconoclastia religiosa durante la Guerra Civil Española: Destrucción, salvaguarda y recuperación de la imaginería de las cofradías e iglesias de Jaén". *Jaén cofrade*, número 43. Agrupación de Cofradías de Jaén (En edición).

³ Sánchez Tostado, L. M. (1997). Historia de las prisiones en la provincia de Jaén. 500 años de confinamientos, presidios, cárceles y mazmorras. Editorial Jabalcuz, pp. 318-335.

la orfebrería de mayor peso en plata como la custodia de El Vandalino, el relicario de San Eufrasio, el relicario de la Santa Espina o la Cruz de Jaspe⁴.

No obstante, hemos constatado la solicitud de utilizar el templo mayor para otros fines, como el caso del teniente Ma-



yans, de la Jefatura Central de Transportes del Ministerio de Hacienda y Economía, para establecer en la seo un "albergue de camiones"⁵. Sin embargo, gracias a la Junta Delegada del Tesoro Artístico de Jaén⁶, que es una comisión de hombres y mujeres encargados de salvaguardar el patrimonio de la provincia durante la hostilidad, estos consiguieron requisar el templo y hacer un inventario de los bienes muebles de su interior en el año 1938⁷, entre cuyas hojas aparece descrito el Santísimo Cristo de la Buena Muerte del siguiente modo: "Imágenes independientes de los retablos. Escultura del Cristo de la Buena Muerte, sobre un altar (Capilla 17ª)"⁸.

En el caso de Nuestra Señora de las Angustias, la imagen salió de El Sagrario, con el permiso del párroco Antonio Cruz Godoy, para ser ocultada en unas tinajas de aceite en la casa del comerciante y abogado Balbino Medina Martínez – en la calle Obispo número 9-9. Sin embargo, por la incautación del inmueble del abogado

⁴ Mesa Beltrán, J. A. (2017). "La platería en la diócesis de Jaén en la guerra civil española y la posguerra". En R. Anguita Herrador (Coord.). *Maestros Plateros en Jaén* [catálogo de exposición]. Fundación Caja Rural, pp. 89-97.

⁵ Mesa Beltrán, J. A. (2024). El patrimonio histórico-artístico de Andalucía Oriental durante la Guerra Civil Española y la posguerra [Tesis doctoral]. Universidad de Jaén, p. 1107. Consultado el 30 de noviembre de 2024. https://hdl.handle.net/10953/2748

⁶ Mesa Beltrán, J. A. (2019). "Documentos para el estudio sobre incautaciones y devoluciones del tesoro artístico nacional en la provincia de Jaén, durante la guerra civil española y posguerra". En A. Lobato Fernández, E. de los Reyes Aguilar, I. Pereira García et al. (eds.). Mundo Hispánico: cultura, arte y sociedad. Universidad de León, Servicio de Publicaciones, pp. 353-375.

⁷ Ramírez de Juan, Mª. E. (2013-2014). "Inventario de los bienes muebles de la Catedral de Jaén en 1938: "Informe Berges". *Giennium: revista de estudios e investigación de la Diócesis de Jaén*, (16-17), pp. 531-562.

⁸ Mesa Beltrán (2024), *op. cit*, p. 1811. También citado en: López Pérez & López Arandia (2006), *op. cit*, p. 207.

⁹ López Pérez, M. (2010). *La Persecución Religiosa en la Provincia de Jaén. 1936-1939* (Aproximación para su estudio). Obispado de Jaén, Comisión Diocesana para la Causa de los Santos. p. 397.



en noviembre de 1936, conocemos que la Virgen fue trasladada a la casa del canónigo Cándido Carpio Ruiz, en cuya mudanza participó un miliciano que hasta el momento desconocemos su identidad¹⁰.

Posteriormente, no tenemos ninguna información sobre la talla de la Virgen en el "informe Berges" de 1938¹¹, pero sí aparece la imagen en una lista de las obras maestras conservadas en Jaén por la Junta Delegada en sus almacenes, el 9 de enero de 1939 – unos meses antes de acabar la guerra, enviada por el gobernador civil al presidente de la Junta Central del Tesoro Artístico en Barcelona, el pintor Timoteo Pérez Rubio, sobre todo, para

ser evacuadas junto con las colecciones estatales. Por tanto, el gobernador civil de Jaén describió la imagen de Nuestra Señora de las Angustias del siguiente modo: "Virgen de las Angustias, talla de Mora. Catedral de Jaén" 12.

En definitiva, en algún momento entre 1938, los miembros de la Junta Delegada tuvieron bajo su control la imagen de la "Virgen de las Angustias" para su salvaguarda, aunque desconocemos la fecha de su requisa oficial, puesto que no hemos encontrado la documentación para su estudio. No obstante, nuestra hipótesis es que los miembros de la Junta escondieron la imagen dentro de los depósitos organizados en las Bernardas o en la Catedral, sobre todo, para evitar su evacuación a Valencia o Barcelona.

¹⁰ Sánchez Tostado (1997), op. cit, p. 350.

¹¹ Ramírez de Juan (2013-2014), op. cit.

¹² Mesa Beltrán (2024), op. cit, p. 1851.

Inicios de los carteles de Semana Santa de Jaén

Hermandad de la Buena Muerte. Parte I

FRANCISCO LATORRE DÍAZ Cofrade

La edición de carteles anunciadores de la Semana Santa de Jaén es una práctica que aunque tardía en su definitiva implantación y regularización, respondió a muy tempranos propósitos.

El empleo del cartel como técnica publicitaria para anunciar eventos populares y fiestas tradicionales o de carácter "oficial", no empieza a inquietar en Jaén hasta que a través del Cronista don Alfredo Cazabán Laguna (1870-1930) se asumen los innovadores planteamientos de promoción del turismo que a nivel nacional impulsaba don Benigno de la Vega y Flaquer, Marqués de la Vega Inclán, primer Comisario Regio de Turismo.

Ciertamente, desde que a partir de 1897 se populariza el empleo de la litografía y se modernizan los procedimientos de impresión, en Jaén hubo tímidos intentos para conseguir que el cartel, como dijo Eugenio D´Ors, se convirtiera en un auténtico "grito en la pared".

Algunos artistas locales como Pedro Ximénez Acero (1887-1962), el polifacético Jaime Rosselló Cañada (1883-1978), Alfonso Pez Jiménez (1879-1956), Enrique Cañada Pérez (1881-1960), Juan de Dios López Jiménez (1884-1975)..., abordaron esporádicamente esta práctica artística, pero la aplicaron esencialmente a la publicidad industrial y comercial o a la decoración de locales de negocio. Tampoco en el resto de la provincia el panorama será muy diferente y los carteles festivos tardarán en generalizarse.

En Jaén será la Escuela de Artes y Oficios, definitivamente creada en 1921 y la sensibilidad artística de aquel gran cofrade y hombre público que fue don Inocente Fe Jiménez (1880-1968), quienes generen los impulsos iniciales para introducir el cartel entre nuestros usos y costumbres festivas.

El profesor de Dibujo Artístico y Director de la Escuela de Artes y Oficios, hace algún que otro cartel, entre los que sobresalen los realizados para promocionar el Balneario de Jabalcuz. Y tampoco hay que olvidar que en la Escuela de Artes y Oficios ejerció también como profesor de Dibujo Artístico y director, en los años 1932-1935, Fernando Alberti Barceló (1870-1950), que era excelente cartelista e ilustrador.

En marzo de 1927, propone que los gobernadores de las cinco hermandades entonces activas en la capital se reúnan para debatir la conveniencia de crear una asociación o agrupación de cofradías que tendría, entre otras, la finalidad de generar medios de propaganda y difusión de nuestra Semana Santa, y bastantes discrepancias organizativas, no se llegó a ningún acuerdo y la proyectada *Junta de Cofradías* se disolvió.

Fue entonces cuando la *Hermandad de la Buena Muerte* decidió abordar en solitario la edición de un cartel, que lógicamente solo anunciaría su procesión del Miércoles Santo. Se buscaron diseños y se pidieron presupuesto. Y para llevar a cabo la edición se solicitó la oportuna subvención al Excmo. Ayuntamiento de Jaén¹.

Con este ambiente favorable se llegó a la Semana Santa de 1935 en la que ya se tenía en Jaén plena conciencia de que este tipo de cartelería, aunque no destinada a la simple función publicitaria de vender un producto si podía tener trascendencia económica pues al recordar de forma atrayente un hecho anual llamaba la atención de posibles visitantes.

La celebración de las procesiones había vivido, desde la proclamación de la II República, unos momentos de preocupante inestabilidad. En 1932 ante el temor de desórdenes públicos, las cofradías decidieron en principio no salir a la calle, si bien al final y por la presión de un sector de devotos y cofrades, alguna se echó a la calle. El año de 1933, una huelga de campesinos y la circunstancia de coincidir el Viernes Santo con el 14 de Abril "Día de la República", aconsejaron suprimir las procesiones, pese a lo cual se produjeron algunos disturbios. Y el año de 1934 el ambiente tampoco fue muy favorable, por lo que los fundados temores hicieron que se suspendieran cautamente algunas procesiones escudándose en el mal tiempo.

¹ Ver Expediente incoado con motivo de la instancia del Gobernador de la Real Cofradía del Santísimo Cristo de la Buena Muerte solicitando una ayuda económica para sufragar los gastos del cartel anunciador de la procesión de Semana Santa de dicha Cofradía. Archivo Histórico Municipal de Jaén. Caja 1294 (60). Depósito A. D. Véase, LÓPEZ PÉREZ, M.: "El primer intento de cartel de la Buena Muerte", en boletín Buena Muerte, marzo 2009, pp. 146-147.

Sin embargo, el cambio en las circunstancias políticas con la efímera estabilidad de los gobiernos de Alejandro Lerroux, hizo posible que la Semana Santa de 1935 se afrontara sin timideces y con el colectivo deseo de recuperar el protagonismo perdido. Para ello, con el apoyo de la Cámara Oficial de Comercio e Industria, que era consciente del influjo que la celebración callejera de la Semana Santa tenía para incentivar el comercio local y el sector de la hostelería y servicios, se constituyó una Asociación de Cofradías con el fin de aunar esfuerzos, buscar mutuo amparo en las gestiones a realizar y gestionar la necesaria cobertura económica, muy oportuna pues eran bastantes los cofrades que por reconversión ideológica o por el temor a señalarse, se habían dado de baja en sus hermandades, disminuyendo con ello los ingresos por cuotas o "cabos de años".

Con el apoyo de algunos periódicos locales y el institucional de la Asociación de la Prensa, se generaron numerosas iniciativas en materia de propaganda y difusión con el fin de caldear el ambiente y conseguir que la Semana Santa se pudiera celebrar sin reticencias, con respeto en las calles, e incluso con el convencimiento de que aparte de su esencial significación religiosa, era una fiesta que sin duda podía contribuir a dinamizar el entonces inapreciable movimiento turístico de la capital, atrayendo visitantes y forasteros que darían vida y generarían ganancias para un amplio sector de la población.

Y una de las iniciativas puestas en práctica desde la inevitable *Comisión de Propaganda*, fue la de hacer carteles anunciadores de la Semana Santa de 1935 para lo que se contactó, encontrando cálida acogida, con los elementos de la Escuela de Artes y Oficios.

En la Escuela la idea se acogió con entusiasmo, pues no en vano dos de sus profesores, Luis Espinar Barranco y Enrique Cañada Pérez eran cofrades militantes. Y entre los dos consiguieron implicar al director del centro don Isaac Usano Massot, que ya había explorado la práctica del cartel e incluso realizado algunos siguiendo la obra de Paul Dermée "La técnica del cartel moderno".

El 6 de marzo, en la Cámara de Comercio, se celebró una reunión a la que asistieron los gobernadores de las distintas hermandades: don Felipe Serrano Tabares, por la cofradía de la Buena Muerte; don Antonio de la Cuadra Cuadra, por las Siete Escuadras; don Cándido Nogales Martínez, por la Expiración; don Miguel Cuenca Arévalo, por Nuestro Padre Jesús Nazareno y don José Montiel Campos por el Santo Sepulcro. En representación de la Cámara de Comercio asistieron don Rafael Jaén Jaén, don Ramón Calatayud Ruiz y don Esteban Tirado Carrillo, conocidos industriales que a su vez eran veteranos cofrades.



De la reunión salió el propósito de hacer una entusiasta invitación a los artistas locales para que pintaran carteles anunciadores de la Semana Santa, con los que a partir del once de abril se montaría una exposición, que además se reiteraría en los escaparates de céntricos comercios.

El llamamiento tuvo cumplido eco y al mismo respondieron Isaac Usano Massot, director de la Escuela de Artes y Oficios y del Museo Provincial, ceramista, pintor y ocasional diseñador de carteles; Enrique Cañada Pérez, profesor de Modelado y Vaciado y encargado de la asignatura de Pintura Mural desde el año anterior, por lo que ya había practicado con cierta asiduidad la ejecución de carteles publicitarios; Luis Espinar Barranco, profesor ayudante de Cerámica y excelente dibujante; Alfonso Pez

Jiménez, fotógrafo, dibujante y acreditado autor de carteles, técnica que practicaba desde 1920 y por último el aventajado alumno Antonio Sabio.

Con estas firmas se consiguió reunir una atrayente muestra de carteles cuya exposición pública gozó de general aplauso y marcó la pauta de lo que podría hacerse en el futuro para ensalzar y divulgar plásticamente la Semana Santa de Jaén.

De la favorable acogida de esta iniciativa es testimonio esta crítica publicada en el diario local *La Mañana*, cuyas páginas colaboraron intensamente en los preparativos de aquella memorable Semana Santa:

"...Una de las muchas cosas que se ponen de manifiesto en las fiestas de Semana Santa es el Arte. La belleza también forma parte activa en la comitiva de estos días. La mujer luce sus encantos; el alma también sabe mostrarse cuando es bella, porque se emociona, siente, palpita ante la presencia de una imagen o escucha la saeta salida de unos labios de mujer que imploran o unos labios varoniles que piden. Esa belleza del alma, es la belleza de la belleza.

La manifestación del Arte se levanta en esos días con todo su poder de fantasía en el alma de los artistas. Ese arte místico que nace del fervor, de lo que se ama desde pequeño y desde pequeño se lleva en sí como cosa necesaria al espíritu.

Así nuestros artistas, los que son de Jaén o en Jaén residen, han presentado sus carteles de nuestras fiestas religiosas en un plano jaenero de rápida visualidad.

Cuantos artistas han tomado parte en esta exposición han trazado, magistralmente, algo muy nuestro en el asunto. Colorido, línea, expresión, figuras, todo, todo es de Jaén, netamente jaenero.

Luis Espinar, Isaac Usano, Enrique Cañada, Alfonso Pez y Antonio Sabio, artistas todos que han sentido la mística inspiración de nuestra Semana Santa.

Los trabajos están expuestos al público en varios escaparates de casas de comercio y los inteligentes como los profanos hacen los más grandes elogios de tales obras. Y en verdad lo merecen por la maestría y buen gusto con que están ejecutadas.

Esto es otra de las muchas ventajas que la celebración de la Semana Santa trae consigo. Sin ellas nuestros artistas no hubieran tenido ocasión de mostrar su arte religioso que es el mejor expresado por ser el más sentido. Sin estas fiestas, el pueblo culto que admira el Arte no podía gustar esa satisfacción espiritual que misteriosamente atrae.

Por ello la Semana Santa son fiestas de belleza, arte y religión. Son el oasis en el duro trajinar de la vida. Reposo del espíritu y expansión del alma..." ²

El cartel al que aludimos se inspira más en el modelo malagueño. Una mujer arrodillada, luciendo la clásica mantilla sirve de eje y motivo central del cartel. Tras ella, cual si se les entreviera tras un ventanal, unos nazarenos anteceden el paso de un Crucificado, no identificable. Impreso en tres tintas, cumplió dignamente el propósito de sus inspiradores.

Algunos de estos carteles sirvieron para ilustrar las publicaciones y programas que proliferaron en aquella Semana Santa³.

Es muy posible que aquella iniciativa hubiese tenido venturosa continuidad pero la guerra civil tuvo una doble incidencia en el tema. De un lado, las cofradías sufrieron una temporal extinción. De otro, algunos de aquellos artistas reafirmaron su dedicación al diseño de carteles y se incorporaron a diferentes órganos de propaganda, tanto militares como civiles, para los que elaboraron bastantes carteles, adquiriendo una práctica que luego les sería muy útil.

² LA MAÑANA, periódico conservador dirigido por Alfonso Montiel Villar, dedicó especial atención a la Semana Santa de 1935. Curiosamente es uno de los periódicos cuya consulta resulta muy accesible pues se conservan colecciones en la Hemeroteca Municipal de Madrid, Instituto de Estudios Giennenses y un tomo, el de 1935, en el Archivo Municipal de Jaén que es el que nosotros hemos revisado.

³ Sobre esta etapa inicial de los carteles véase nuestro trabajo "Los precursores del cartel", en *Alto Guadalquivir* (2004), pp. 45-47.

CARTEL DE 1958

Autor: Miguel Chinchilla Lechuga (1924-2003)



Nació en Linares en 1924. Muy joven comenzó a realizar dibujos de temática religiosa en su ciudad natal recibiendo varios galardones. Cursó estudios de Dibujo en la Escuela de Artes y Oficios de Úbeda y posteriormente Ingeniería Técnica en la Escuela de Peritos de Linares. Durante su servicio militar en el Gabinete Topográfico de la Capitanía General de Sevilla, se especializó como delineante. Con esta especialidad ingresó en el Instituto Nacional de Colonización, estando destinado primero en Jerez y luego en Jaén. Aquí se sintió atraído por el mundillo cofrade. Ingresó en la Cofradía de N. P. Jesús v colaboró con varias hermandades.

Por su dominio de las tintas planas, cultivó la técnica del cartel realizando algunos para las ferias de Jaén y Zaragoza. En 1971 inició estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, de los que solo pudo completar, por sus obligaciones laborales, tres años de carrera. Precisamente por el poco tiempo libre de que gozaba, fue abandonando su faceta de cartelista e ilustrador.

Motivo: En primer término uno de los angelitos plañideros del paso de la Virgen de las Angustias y tras él, con rasgos abocetados, la silueta de la Virgen, todo alzado sobre una hilera silueteada de negros penitentes.

Técnica: Tintas planas. Se utilizaron seis tintas.

Otros datos: El cartel se encargó al pintor a través de don Juan Lozano Perales, Gobernador de la Congregación del Santo Sepulcro, abonándole al pintor mil quinientas pesetas. La impresión se hizo en Granada en *Litografía Anel*, con la gestión

de Antonio Almendros, tirándose mil carteles a tamaño 100 x 70, cuyo costo fue de 3′80 pts. / cartel. Tuvo amplia divulgación en la prensa.

CARTEL DE 1962

Autor: Manuel Serrano Cuesta (1916-1963)

Motivo: En primer término, vista desde el costado izquierdo, la imagen de la Virgen de las Angustias y tras ella, un tanto difuminada, la del Cristo de la Expiración junto a un grupo de penitentes de los que solo son visibles los caperuces.

Técnica: Tintas planas. Se utilizaron seis tintas.

Otros datos: El cartel se encargó directamente a Serrano Cuesta, gratificándole con dos mil doscientas cincuenta pesetas. Lo carteles los imprimió en offset *Imprenta La Loma*, de Úbeda. La tirada fue de mil quinientos ejemplares tamaño 100 x 70, que tuvieron un costo de 7 pts. / cartel. Se dio a conocer el 12 de marzo.

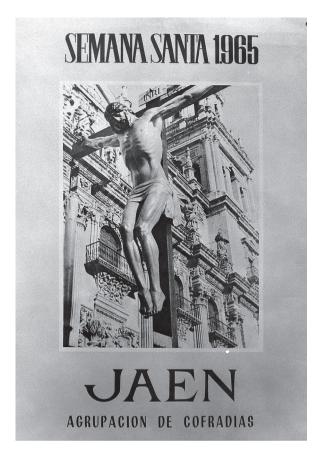


CARTEL DE 1965

Autor: Estudio Fotográfico Ortega

Este estudio fue creado en 1941 por Joaquín Ortega Jiménez en el edificio del diario JAÉN –en la Carrera de Jesús, 15- para el que trabajó como corresponsal gráfico. En 1951 el estudio se trasladó al número 26 – 1° de la calle Bernabé Soriano, donde permaneció hasta su cierre en 1999. 4

⁴ Ver Familia Ortega, fotógrafos. Jaén, 2005. Instituto de Estudios Giennenses. BUENDÍA LÓPEZ, J. L.: "Ortega el fotógrafo: Jaén a través del objetivo", en revista Senda



Joaquín Ortega Jiménez nació en Arjona (Jaén) el 2 de abril de 1892. Con motivo de la guerra civil, en 1937 vino como evacuado a Jaén encontrando trabajo en el estudio "Foto Garrido". Al crearse el diario JAÉN en 1941. comenzó a trabajar en él como reportero gráfico y abrió en aquel gran palacio un modesto estudio, que luego trasladó a la popular Carrera y que regentó hasta 1960 en que la titularidad pasó a su hijo. Su trabajo para los diarios Jaén e Ideal le convirtieron en testigo y notario de la historia contemporánea de la provincia. Falleció el 11 de noviembre de 1977.

Compañero inseparable de este gran fotógrafo fue su hijo José Ortega Sánchez.

Nació en Arjona el 29 de septiembre de 1917. Al iniciarse la guerra civil y ser movilizado, hubo de abandonar su preparación para Telégrafos. Finalizada la contienda estuvo en Málaga donde trabajó como especialista en Aviación, hasta que en 1944 volvió a Jaén y se incorporó al estudio fotográfico de su padre que mantuvo abierto hasta 1999. En un principio, José Ortega se ocupaba de atender el estudio, mientras su padre actuaba como redactor gráfico de calle. Aunque pronto y dadas sus condiciones físicas más adecuadas, también se ocupó del trabajo callejero y el fotoperiodismo, actuando como reportero de los diarios *Jaén, Ideal* y *Agencia Efe.* Por su talante humano y su ejemplar ejecutoria profesional se le otorgó en 1991 la *Medalla de Plata de Andalucía.* Falleció el 15 de junio de 2005.

La íntima unión que existió entre estos dos fotógrafos hizo que firmaran habitualmente sus trabajos simplemente como "Ortega" lo que dificulta la identificación precisa de su extensa obra.

de los Huertos, núm. 11, págs. 9-15.

Motivo: El Cristo de la Buena Muerte a su salida de la Catedral, con el fondo de la fachada y a pleno sol.

Técnica: Fotografía en blanco y negro.

Otros datos: Esta fotografía se dio a conocer en el *diario Jaén* del 3 de abril de 1947. Luego se utilizó muchas veces para distintas publicaciones La edición se hizo en Granada en *Litografía Anel*, con intervención de una empresa recién creada en Jaén, "*Gráficas Nova*". Dada la vulgar calidad del papel y la sencillez de las tintas, resultó un cartel de escasa calidad artística.

CARTEL DE 1969

Autor: Diego Marcos Fuentes (1912-2002)

Motivo: Una cruz cubierta con el sudario y acompañada por dos cirios llameantes, corta el cartel diagonalmente y dispone espacios en los que se recogen los rostros del Cristo de la Buena Muerte y la Virgen de las Angustias, quedando al fondo el Castillo de Santa Catalina.

Técnica: Tintas planas. Se utilizaron cuatro tintas. El boceto original, 94 x 63'5, se hizo en témpera sobre tela.

Otros datos: El cartel se realizó por mediación de don Juan Lozano Perales, Gobernador de la Congregación del Santo Sepulcro y se gratificó al pintor con cuatro mil pesetas. El boceto se conserva en la Casa de Hermandad de la Cofradía de la Buena Muerte. Lo imprimió en Granada Litografía Anel,



que hizo un millar de ejemplares tamaño 70×50 a razón de 10 pesetas unidad, interviniendo en la gestión don Juan María Cobo Vera y dándose a conocer el 3 de febrero. La Hermandad de la Buena Muerte ha utilizado su motivo para distintos carteles y publicaciones.





La música procesional, sinfonía y oración popular

JOSÉ GALÁN ARMENTEROS Cofrade. V Cruz de Guía y autor de la letra de la marcha de procesión "Cruz de Guía"



Dice A. Delgado Castilla sobre la música en los templos:

"La música siempre ha sido un elemento importantísimo para el culto católico, ocupando uno de los primeros puestos en la Liturgia".

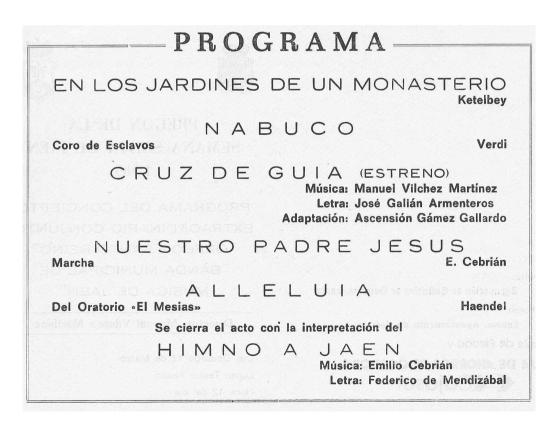
Léase a «Eximeno», «Paralipon» o «Salmos de David» y se verá cómo la orquesta siempre ha pertenecido al templo, y ha contribuido a ser el idioma inspirado con que el devoto eleve sus plegarias en estilo reverente y fervoroso, en honra y gloria de Dios.

Cuando se oyen inspiradas, habrá fieles que quizá se sientan conmovidos hasta hacerles derramar lágrimas de ternura y devoción, como lo experimentó

San Agustín en la iglesia de Milán. A la iglesia hay que llevar las mejores voces y profusión de excelentes músicos, y maestros competentes que sepan dirigir y concertar hermosas composiciones de música sacra, que tendrán más valor religioso cuanto más se inspiren en el canto gregoriano, sin escatimar medios de ningún género, pues preferible es no hacer funciones religiosas, a que éstas resulten impropias del templo.

POR ESO EN 2025...

Evoco de cuando era secretario general de la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Jaén y convocábamos conciertos de marchas procesionales cada año en un templo de la Ciudad. Concretamente en la Cuaresma de 1989 tuvo lugar el estreno, de la partitura y mi letra de la marcha CRUZ GUÍA, en el presbiterio de la S.I. Catedral dentro del concierto de la Banda Municipal de Música de Jaén, dirigida por Manuel Vilches, en donde además tuvimos el privilegio de deleitarnos con el canto de saeta por la recordada Charo López en mi honor.



Finalizado el mismo Manuel Vílchez Martínez y yo entregamos a la Real Hermandad de la Buena Muerte el original de la música y la letra de aquella sinfonía y oración salida de los corazones de dos cofrades por vocación.

LETRA DE LA MARCHA PROCESIONAL "CRUZ DE GUIA"

Perteneciente a la REAL HERMANDAD SACRAMENTAL Y COFRADIA DE NAZA RENOS DEL SANTISIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE, CRISTO DESCENDIDO DE LA CRUZ Y NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS, de Jaén.

ENTRE CERROS Y OLIVARES,
MI JAEN TIENE SU CRUZ,
CRUZ EN MADERA DE OLIVO
SURGE DEL CAMPO ANDALUZ.
CRUZ DE GUIA, CRUZ DE GUIA,
SIMBOLO DE CRISTIANDAD,
EMANAS TU LUZ DIVINA
Y ERES FARO SIEMPRE
DE ESTA GRAN CIUDAD.

LOS TAMBORES CON SORDINA
PARECE REZANDO VAN
ENTRE CIRIOS ENCENDIDOS
CLAMAN SIN CESAR PIEDAD.
NAZARENOS BLANQUINEGROS,
SON EL ECO EN LA ORACION,
MUJERES CON LA MANTILLA
HACIA LA CRUZ LLEVAN

SU AMOR Y EMOCION.

CRISTO, CRISTO DE LA BUENA MUERTE
CUANDO SALES EN LA PROCESION,
LAGRIMAS NUBLAN LLENAN NUESTROS OJOS,
TIEMBLA, SE QUEBRANTA EL CORAZON.
NUESTRA SEMANA SANTA JAENERA
SIGUE A JESUS EN SU PASION,
CON LIRIOS, CLAVELES, LUCES Y NARDOS,
RAMILLETES APRETADOS
'
VA IMPREGNANDO SU ORACION.

Letra: JOSE GALIAN ARMENTEROS

PARTITURA MUSICAL Y LETRA CRUZ DE GUÍA

Ahora, en 2025 cuando aún suena el eco de aquella música que me hace evocar en cada acto, este año en el LXIV aniversario, del que fui el V y hoy decano al ser el primero que vivo Cruz de Guía; las piedras de la Catedral de la Asunción o popularmente llamada la Seo jiennense, la primavera hace de la exaltación pregón cofrade, el primero en Jaén de entre las cofradías y hermandades. Y ello al son de música que es en las cofradías atmósfera de introspección y devoción buscando en toda celebración la historia de la pasión y muerte de Jesús.



VIENE AL CASO

Viene al caso ésta mi colaboración porque en la LXIV Cruz de Guía una noticia sombreó el ambiente antes de que el hermano cofrade, para más señas el hermano Capellán, cura sacerdote con años de estudio y demostrada vida sacerdotal cogiese la Cruz para abrir su corazón y con sus manos apretadas a ella iniciar un día antes la procesión de siete días de evangelización como misión de los cofrades cuando vestimos el traje de Estatutos y acompañamos a nuestras imágenes titulares.

Pero aquellos rumores de días anteriores, cada vez que pasaban los minutos se notaba más en el rostro de los hermanos, que había desarmado parte de su programa concretamente había herido su hacer las cosas con amor, al ser Sacramental no se oiría la marcha en la naves de la Catedral en esta ocasión; las nobles piedras acostumbradas a oír el son Sacramental que llevaban años iniciando el cortejo, que había sido el toque para que los caballeros levantasen con sus hombros los pesados tronos de Cristo de la Buena Muerta, Descendido de la Cruz y sobre el legajo de la Virgen de las Angustias.

LA PENA EN EL ROSTRO COFRADE

Con esa pena en el rostro de los hermanos, aunque la música sonaba con toda solemnidad en la Sacristía, comenzó el sacerdote Carmona Capellán de la Hermandad su disertación sobre la vida de Jesús, cargando con la Cruz de Guía que escúchanos con atención.

A la vez, en mi personal recuerdo estaba el día 14 de abril de 1984 cuando leía mi V Cruz de Guía en el mismo lugar y a la misma hora, pero hacía 40 años.

https://diocesisdejaen.es/el-decreto-de-usos-extraliturgicos-en-las-iglesias-se-complementa-con-una-instruccion-aclaratoria/



Lágrimas y silencio, descendimiento



Silencio en la melodía donde se muere la pena y con el alma serena vi el dolor y la agonía. Con un llanto de poesía sufriendo el miércoles santo la tarde se vuelve llanto, trígono de desconsuelo, Jaén deshace un pañuelo de dolor y desencanto.

* * *

Lágrimas de un silencio dolorido, profundo... como un río sin forma, como un salado compás lento y casi apagado, un rocío amargo de sensaciones.

Desde lejos me encontré con la escena y ya desde lejos, fui sintiendo nacer en mí las lágrimas, un silencio vino a mi alma al contemplar el momento aciago del descendimiento de Cristo.

En un triángulo puede caber tanto sufrimiento, me preguntaba, mientras me acercaba con el corazón latiendo descompasado, como si también quisiera unirse a la angustiosa secuencia enmudecida. Me invitaba a quedarme y a participar de aquella melodía sin notas ni música, una melodía callada.

Cuando me di cuenta que el tiempo no impedía el dejarme sumergir entre los compases silentes, dejé mi alma descansar en aquello que contemplaba, una oración nació allí en la hondura donde puede percibirlo todo.

Yo sentí el dolor, la amargura, la angustia y la tristeza de la pena. Dios me hablaba sin palabras, pude hallar el consuelo de aquel triángulo de dolores, y a pesar de la aflicción que sentía, también hallé la calma y la bondad de un Dios que salva, que está presente en nuestros días.

Jaén sostiene a Cristo, quiere envolverlo en el quieto sudario y el Rostro Santo de su Calvario es un compás de espera. La Virgen sin llorar, llora un mar de lágrimas en la profundidad de su silencio. Una sábana extendida me habló desde el vacío blancor de su tejido. Las manos angustiadas expandían aquella tela abierta disponible para el mejor ocupante, entre los hilos trenzados, esperando el momento.

Vi la muerte, el dolor, la pena, el desconsuelo... Pero también vi el frío semblante de la soledad, rota por la dulce melodía de unos corazones unidos, que entonaban un llanto de silentes notas.

Y, sin embargo, en medio de tanta amargura, noté la luz brillante de la esperanza.

* * *

Fragilidad, silencio y desconsuelo, Cristo muerto, apagado y abatido, lívido, quedo, silente, sin latido... llora Jaén vistiéndose de duelo.

Las flores un compás de dolor tienen, la Madre guarda un llanto de amargura, Jesús es trasladado con dulzura san Juan y Nicodemo lo sostienen.

José de Arimatea en la escalera siente en su alma el funesto sufrimiento cuando doliente está la primavera.

María de Cleofás, la Magdalena, desplegando el sudario doloridas lloran enmudecidas por la pena.

* * *



BOCINAS NAZARENAS

- CENA DE HERMANDAD: Como todos los años, el Sábado de Pasión, celebraremos tradicional Cena de Hermandad al término del Acto Cruz de Guía. Aquellos Hermanos interesados en asistir deberán contactar con la Secretaria de la Casa de Hermandad (953 08 17 16) para conocer los detalles del evento, así como para realizar su reserva.
- Un año más nos complace anunciar que volveremos a disfrutar de la CRUZ DE MAYO infantil y de la instalación de la Barra Buena Muerte como actividades de convivencia para todos los hermanos en un ambiente festivo. ¡Os esperamos!



HORARIO SECRETARÍA: de 18.00 a 20.00h.

Abierta todos los viernes del año (salvo festivos o por coindencia con actos y cultos de la Cofradía) en donde podremos atender todas las necesidades de nuestros Cofrades.

HORARIO ESPECIAL CUARESMA: de 18.00 a 21.00h.

También a través de:



丩

953 08 17 19



buenamuertejaen@gmail.com



LUIS MIGUEL MÉNDEZ DE LA CASA

Calle la Parra, Esquina Calle Cerón • Teléfono 953 23 37 03 • JAÉN

ESPECIALISTA EN... CONFECCIÓN Y COLOCACIÓN DE CORTINAS

PIDA PRESUPUESTO SIN COMPROMISO

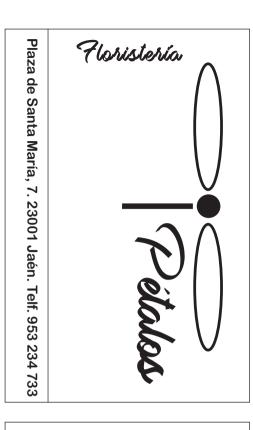


ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE INGENIERÍA GEOMÁTICA Y TOPOGRÁFICA



velas ridaura.com

cerería artesana desde 1940







Admón de Loteria nº 3

MORAL

Punto Amigo 41580

4º PREMIO NAVIDAD 2021

Navas de Tolosa, 14 – Bajo

Telf. 953220383

Jaén





